

REVISTA LITERARIO-
ARTÍSTICA

“PLUMA Y TINTERO”

MAYO - JUNIO
2022

“PLUMA Y TINTERO”

Año XIII - N.º 78

MAYO – JUNIO 2022

Edita, idea, diseña y dirige:
Juana Castillo Escobar

Servicio Técnico:
L. M. Cuesta

606-445-550

<mailto:plumaytintero@yahoo.es>
castilloescobar.juana7@gmail.com

ISSN 2171 – 8288
MADRID – ESPAÑA

“PLUMA Y TINTERO”, la
revista literaria que se
edita en Madrid y
recorre el mundo
entero.

Revista Literario-artística, gratuita, de aparición bimestral en la que puede publicar todo aquel autor que tenga algo que compartir. En “Pluma y Tintero” se dan cita casi todas las artes: literatura (poesía, relato, cuento, micro relato, etc.); pintura; fotografía... También entrevistamos, cuando el espacio lo permite, a nuestros colaboradores más señeros.

La Dirección no se responsabiliza de las opiniones expuestas por sus autores. Éstos conservan el copy right de sus obras.

Algunos de los países que reciben Pluma y Tintero

Albania, Alemania, Arabia Saudí, Argelia, Argentina, Armenia, Australia, Austria, Bangladesh, Bélgica, Benín, Bielo Rusia, Bosnia, Bolivia, Brasil, Burkina Faso, Canadá, Colombia, Corea, Costa Rica, Costa de Marfil, Cuba, China, Chile, Chipre, Dinamarca, Ecuador, Egipto, El Salvador, Eslovenia, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Ghana, Grecia, Guatemala, Holanda, Honduras, Hungría, Indonesia, Inglaterra, Irlanda, Israel, Italia, Japón, Jordania, Luxemburgo, Malasia, Marruecos, México, Moldavia, Mongolia, Nueva Zelanda, Omán, Panamá, Paraguay, Perú, Polonia, Portugal, Puerto Rico, Rep. Checa, Rep. de Macedonia, Rumania, Rusia, Senegal, Suecia, Suiza, Taiwán, Túnez, Turquía, Ucrania, Uruguay...

Esperamos ser más en un futuro próximo.

ÍNDICE AUTORES - REVISTA N.º 78 - MAYO - JUNIO 2022

* ACTUALIDAD TRANSFORMADA EN ARTE Y LITERATURA - [Págs. 1-3]

-  - HÉCTOR JOSÉ CORREDOR CUERVO - UNIÓN MUNDIAL HISPANA - *Actualidad intemporal* - **HISTORIA**
- ANA MARÍA MANUEL ROSA - PAZ LIBERADORA Y SALUDABLE vs. VENENO AGUERRIDO Y DESTRUCTIVO - *Actualidad intemporal* - **HISTORIA**
- SALVADOR PLIEGO - VOZ DE OSADÍA - *Desaparición forzada de Iguala de 2014, caso Ayotzinapa o caso Iguala - La búsqueda de los 43 estudiantes* - **HISTORIA**

* ARTÍCULO / OPINIÓN / REFLEXIÓN [Págs. 4-9]

- GAUCHO DEL URUGUAY, POEMA DE WASHINGTON GOROSITO Y EL ARTISTA PLÁSTICO CARLOS GIACOYA - Por: WASHINGTON DANIEL GOROSITO PÉREZ - *Artículo y Poema*
- EL PROBLEMA ES SER O NO CHARLIE - Por: KEPA URIBERRI - *Opinión*
- LAS NUEVAS GENERACIONES - Por: JUANA C. CASCARDO - (Págs. 17-18-19 de su libro digital en pdf "Algunos escritos cotidianos" - Año 2018) - *Reflexión*
- "El libro de las Grandes Calamidades por venir" IV Found footage entre las ruinas - Por: JORGE ETCHEVERRY - *Reflexión*

* BIOGRAFÍAS [Pág. 10]

- SARA GRACIELA OVEJERO

* ENSAYO [Págs. 11-14]

- NOVELA POLICÍACA-NOVELA NEGRA - Por: CARLOS PÉREZ DE VILLARREAL

* IMÁGENES [Varias páginas]

- Portada: **Imágenes gratuitas de Internet**
- Enviadas por los autores: KEPA URIBERRI - JORGE ETCHEVERRY - EMANUELA GUTORIELLO - IRENE M. AGUIRRE - JOSÉ CIRILO RÍOS - DANIEL DE CULLÁ - LIDIA CHIARELLY e HIGORCA GÓMEZ
- Onomásticas: **de Internet**

* MICRO RELATOS, CUENTOS Y RELATOS [Págs. 14-38]

- ROLANDO REVAGLIATTI - EN LA MIRA
- EMANUELA GUTTORIELLO HIDALGO - JUEGO
- IRENE MERCEDES AGUIRRE - OCHO MINUTOS
- JORGE CASTAÑEDA - ELOGIO DE LA GRANADA
- JOSÉ CIRILO RÍOS RAMOS - EL GANE
- JULIA SÁEZ ANGULO - DEJAR DE FUMAR
- BLANCA MART - TÚ, TARZÁN; YO, JANE
- SUSANA ARROYO FURPHY - LA MEDIA
- CARLOS ARTURO TRINELLI - ROSAS
- DOMINGO ALBERTO MARTÍNEZ - POOR OLD JACK
- ESTHER DOMÍNGUEZ SOTO - EL TESTIGO IMPOSIBLE
- MAGI BALSELLS - EL ERMITAÑO

* NOVELA [Págs. 38-44]

- CRISTINA DE JOSÉ H - CLAUDIA - SEGUNDA PARTE (*Continuación*)
-  - ALEJANDRA ZARHI - MUNDO DE CRISTAL (*Continuación*)

* PINTURA [Pág. 45]

- LAURA OLALLA "OLWID" - Pintura - Título "DÍA DE LA TIERRA" - Técnica: Sin especificar

* POEMAS [Págs. 46-63]

- MAGALI ALBAU - Los ojos los limpiamos con mansa mano y agua - (Pág. 53 del libro "Dos Mujeres") - Cap. III. *Adioses diferentes*
- EMILIO BALLESTEROS ALMAZÁN - 47 - 48
- PEDRO ALCARRIA VIERA - PERO LA SED
- HÉCTOR BALBONA DEL TEJO - SENTIR
- CARMEN BARRIOS RULL - HORAS PERDIDAS
-  - MARÍA TERESA BRAVO BAÑÓN - PÁJARO FRÍO
- RAFAEL BUENO NOVOA - TE NOMBRARÉ
- SARA GRACIELA OVEJERO - GALEANO
- DANIEL DE CULLÁ - ORACION A LA MADRE TIERRA

- LIDIA CHIARELLI – PLEGARIA DE AGUA
- LAURA BEATRIZ CHIESA - BURBUJAS
- PACO DACAL DÍAZ – AMOR PERDIDO
- GERMAIN DROOGENBROODT - INQUIETUD
- GUSTAVO M. GALLIANO – BOSQUES DE LA VIDA
- HIGORCA GÓMEZ CARRASCO - 10 DE SEPTIEMBRE 2021
- STELLA MARIS JURI – POEMA SIN TÍTULO
- MARITA RAGOZZA --MI MENTE - De: «Rimas II»
- CARMINA MARTÍNEZ-REMIS – LA PRIMAVERA Y YO
- SALOMÉ MOLTÓ MOLTÓ – EN TU RECUERDO
- ANA NAVONE – SUEÑO
- MARINA A. PERDOMO POZO – PENSANDO ACERCA DE TU PALABRA
- GONZALO T. SALESKY – DE REOJO (Pág. 85 - Pdf del libro “ATARAXIA”)
- JOSÉ PABLO QUEVEDO - EL MOVIMIENTO Y LA ESTRELLA – 16
- YESSIKA MARÍA RENGIFO – LOS CLAVELES DE LA ABUELA
- ANA ROMANO – DE UN CIRCO
- MILAGROS RUBIO MAS - MI UNIVERSO
- EDUARDO SANGUINETTI – AMARNOS
- VÍCTORIA ESTELA SERVIDIO – TRATO
- CLOTILDE MARÍA SORIANI TINNIRELLO – ADAGIO PRIMAVERAL II
- AURORA VARELA (PEREGRINA FLOR) – UNA MEZCLADORA DE VÍDEO

*** POEMA ILUSTRADO [Pág. 64]**

- DANIEL RIVERA (Poema) – DORMIDA – LAURA BUSTAMANTE (Ilustración) -(Pág. 36 del libro)

*** POESÍA CON OTRO ACENTO [Págs. 65-67]**

- ASHOK CHAKRAVARTHY THOLANA - THE TRANSFORMATION
- EMANUELE CILENTI - CUSTODI IMMORTALI /CUSTODIOS INMORTALES - Traducción: Juana Castillo Escobar
- DONIZETI SAMPAIO - ENSEJOS DE MUSA
- MICHELA ZANARELLA - L'EREDITÀ DI DUE CORPI CHE SI AMANO / LA HERENCIA DE DOS CUERPOS QUE SE AMAN - Traducción: Ana Caliyuri

*** PROSA POÉTICA [Pág. 68]**

- GLADYS B. CEPEDA – PROSA POÉTICA SIN TÍTULO
- VIVIANA MALDONADO RAGGIO - EXILIO

*** RESEÑAS LITERARIAS [Págs. 68-70]**

- ALEGRÍA, de MANUEL VILAS - Por JAVIER ÚBEDA IBÁÑEZ

*** BUZÓN DE LAS SUGERENCIAS [En índice]**

*** NOTICIAS BLOG [Pág. 70]**

*** CUMPLEAÑOS MAYO-JUNIO [Pág. 71]**

*** GLOSARIO NOVELA POLICÍACA [Pág. 71]**

*** EFEMÉRIDES MUNDIALES MAYO-JUNIO [Varias páginas]**

*** LAS PUBLICACIONES DE AUTORES Y AMIGOS APARECEN EN DIFERENTES PÁGINAS DE LA REVISTA**

BUZÓN DE LAS SUGERENCIAS

Querido lector, tus ideas y sugerencias aparecerán en el próximo número de esta revista. ¡No seas un simple espectador, participa con nosotros! Envíanos tus cartas y dinos qué opinas.



Ayúdanos a mejorar. Y, si te gusta escribir, y el relato, poema, micro relato, carta, diario, artículo, foto, pintura... merece la pena, lo publicaremos como colaboración. Tened en cuenta este ruego: ¡Por favor, cuidad la ortografía, así como la puntuación! ¡No enviéis los escritos EN MAYÚSCULAS FIJAS, dan demasiado trabajo pasarlos a minúsculas! Y, lo que mandéis, hacedlo **sólo a este correo:**

castilloescobar.juana7@gmail.com

Publicar en “Pluma y Tintero” es GRATIS. También admitimos: fotos, óleos, acuarelas, litografías..., todo lo que deseéis compartir, será bien recibido.

LIBROS Y REVISTAS RECIBIDOS:

Libros:

- El secreto de MAXIMILIAN - [Alicia Lakatos Alonso](#)

– Héctor Balbona del Tejo - [Páginas de poesía](#) y [Un día escribí...](#)

Revistas (en papel):

– SIEMBRA, Alcoy (Alicante) – [Salomé Moltó](#) y [Josef Carel](#) y AGUAMARINA, Leioa (Vizcaya) – [Rafael Bueno](#)

– Revistas (Pdf) – ALMERÍA VOZ

LIBROS PUBLICADOS EN 2022

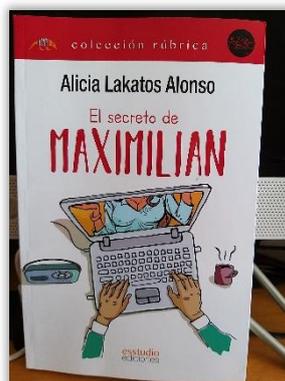
Autora: **Alicia Lakatos Alonso**
Título: **El secreto de MAXIMILIAN**

Género: Novela

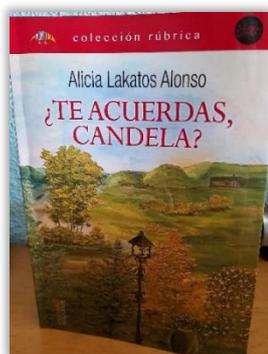
Editorial: Esstudio Ediciones (Colección Rúbrica)

Año: marzo 2022

Nº de páginas: 269



LIBROS PUBLICADOS EN 2021



Autora: **Alicia Lakatos Alonso**

Título: **¿Te acuerdas, Candela?**

Género: Novela

Editorial: Esstudio Ediciones (Colección Rúbrica)

Año: marzo 2021

Nº de páginas: 339

Autor: **Héctor Balbona del Tejo**

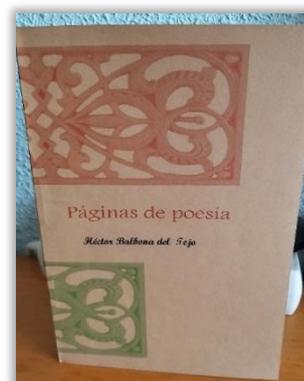
Título: **Páginas de poesía**

Género: Poesía

Edita, diseña e ilustra: Héctor Balbona del Tejo

Año: 2021

Nº de páginas: 187



Autor: **Héctor Balbona del Tejo**

Título: **Un día escribí...**

Género: Poesía

Edita, diseña e ilustra: Héctor Balbona del Tejo

Año: 2021

Nº de páginas: 167

“Pluma y Tintero”, nuestra revista, enlace Blog:

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es>

ACTUALIDAD TRANSFORMADA EN ARTE Y LITERATURA

HISTORIA...

HÉCTOR JOSÉ CORREDOR CUERVO - UNIÓN MUNDIAL HISPANA

En este puente sagrado
de la unión mundial hispana
por altruistas cimentado,
que sueñan con mente sana
y que luchan cual soldado
por la integración humana,
hoy se siente la presencia
de la ventisca que arrasa
la lengua, la convivencia
y el orgullo de una raza.

Los pueblos están dormidos
y no ven los ríos de sangre
formados por forajidos
de muy diverso pelambre
que manipulan sentidos
con la ayuda de un enjambre
de ambiciosos e indolentes
que explotan la sed, el hambre
por la asnada de la gente.

Detrás de los lenguaraces,
que siembran odio y violencia
con mentiras y disfraces,
están las superpotencias
que con ideas mendaces
han planeado las guerras
engordando sus secuaces
que tienen alma de fieras.

Españoles de nobleza
y latinos de coraza
luchemos con entereza
y valor por nuestra casta
por la unión sin religiones
sin ideologías malsanas
que han dividido regiones
cortando vidas humanas.



Héctor José Corredor Cuervo

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2010/09/corredor-cuervo-hector-jose-gachantiva.html>

ANA MARÍA MANUEL ROSA
PAZ LIBERADORA Y SALUDABLE vs. VENENO AGUERRIDO Y DESTRUCTIVO

Guerra... ausencia de paz, acciones nefastas
De negocios de poder. Peleas de disputas oscuras
Pagadas por inocentes con sus propias vidas, con
Retrasos económicos ocurridos en destrucción en
Vidas, perdidas innecesarias de familias al completo,
Perjuicios económicos y familiares que ya no vivirán,
La alegría cortada de raíz, lágrimas aflorando y
Desazón con corazones desgarrados y emigración
Escapando de los destellos de destrucción.
Pérdidas innecesarias, retroceso, amargura y
Familiares que no regresarán de la muerte.
Guerra que vomita bombas, lanzagranadas, tanques
Dueños de calles y rutas, temor aflorando de rostros
En personas, escapar para estar a salvo cuando
Aviones enemigos sobrevuelan en busca de objetivos
Precisos para golpear donde más duele... la gente,
La economía, ciudades, y objetivos precisos estratégicos;
Tales como, depósitos de armamento y municiones.
La gente en el mundo aboga por la paz, reza, ora... según
A qué iglesia pertenezca. La gente grita "¡Paz... paz... paz...!
No queremos vivir con destrucción y con gente hambrienta
De guerra. La paz une a las personas y a sus familias... La paz
Construye sueños, planifica metas, organiza estados soberanos.
La paz proporciona salud, educación, justicia, seguridad y
Brinda un estado de derechos en cada país. La paz hace prosperar
A las naciones y; los seres humanos y las familias son más felices.
La paz hace personas alegres y estas edifican un futuro mejor.
Está comprobado que la guerra es un veneno tóxico retorcido
Que destruye sociedades, ciudades, economías para arrodillar
A las poblaciones del mundo para dominar sus mentes y sus vidas.



Manuel Rosa, Ana María

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2017/03/ana-maria-manuel-rosa-san-rafael.html>

Autora: **Juana C. Cascardo**
Título: **Sendas para recorrer la vida**
Género: Cuentos, relatos, micro ficciones
Editorial: Arte gráfico Editorial SERVICOP
Año: julio 2020



**Desaparición forzada de Iguala de 2014, caso Ayotzinapa o caso Iguala
La búsqueda de los 43 estudiantes - Historia**

SALVADOR PLIEGO – VOZ DE OSADÍA

Normalistas –y yo perdido en los grilletes,
en la otra América, en el otro México-,
digan que restaurarán los huesos de los niños,
que leerán los símbolos del hombre en las páginas o lapiceros,
que pintarán las pizarras con la “V”
y sus dedos alzarán la “V” tácita y nueva,
que cada niño -¡oh, Dios, si fuesen míos todos
y a cada uno una patria de atardeceres entregara! -,
se sentara, digo, en mis piernas de libretas y madera,
en mis rodillas de tintero y greda vieja, pienso,
compartiría con ustedes mi sombra desatada,
los instantes de mi voz, aunque sea suya,
los dientes del diptongo cuando la pena se hace rabia
-¡ay de la química que ardiendo está entre mis ojos!-;
digo luego: ¡que vivan sus sílabas airadas!,
¡que vivan sus símbolos humanos!,
¡que vivan sus puertas contra el miedo
y sus ventanas contra el odio!



Salgo de sus bocas y entro de nuevo a escucharlas.
Ustedes, niños normalistas, jóvenes de átomos gemelos
que actúan fatigando a la tristeza:
¡qué dicha a los dioses por sus cantos!,
¡qué altura de siempre en sus pasiones!,
¡qué orgullo de jóvenes sin pena!,
¡qué alas de futuro en sus gargantas!

Salvador Pliego - Del libro: AYOTZINAPA -un grito por 43-

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/06/salvador-pliego-mexico.html>



Título: **¿Malos tiempos para la lírica? - Cuadernos de poesía y palabra nº 008 - Primavera 2020** - Varios autores, entre otros: **Elisabetta Bagli, Juana Castillo Escobar, Félix Martín franco**
Género: Poesía y prosa
Editor: Marfrafe Ediciones
Año: 2020 – Libro ilustrado con imágenes de los autores y de otras que se hacen eco de la pandemia
Nº de páginas: 99

ARTÍCULOS – OPINIÓN – REFLEXIÓN

GAUCHO DEL URUGUAY, POEMA DE WASHINGTON GOROSITO Y EL ARTISTA PLÁSTICO CARLOS GIACOYA

Por: **WASHINGTON DANIEL GOROSITO PÉREZ** – *Artículo y Poema*

Para el político, ensayista y legislador uruguayo, **Vivian Trías (1922- 1980), el gaucha oriental se forjará en el cruce de distintas corrientes humanas.** Al fundarse en 1680 la Nova Colonia do Sacramento, que será la avanzada portuguesa en el Sur y centro de abastecimiento de cueros. En 1683, los españoles, a escasos 30 kilómetros, levantarán la Guardia de San Carlos, cuyo objetivo será vigilar a sus rivales y espantarles el ganado de los alrededores.

En ambos bandos se generarán desertores y prófugos que pasarán a convivir junto a la errante multitud de hombres excluidos de los cuadros sociales legítimos del coloniaje. La larga disputa que tuvieron España y Portugal en esas tierras cono sureñas, hizo posible la renovación de tropas, baqueanos, prácticos, changadores, etc. y de la merma de dichos grupos se incrementará la población cimarrona de los campos de la Banda Oriental.

A esos se le debe sumar un número importante de los huidos de las de las importantes fundaciones españolas de Montevideo y Maldonado, entre otras. A esos se integrarán los bandeirantes portugueses que, siguiendo, las huellas, el ejemplo y el apelativo de Pintos Bandeira, bajaban de Río Grande en busca de cueros, cerdas, y, mismo ganado en pie.

A su vez, las compañías santafesinas, a las que se concedió el 5 de diciembre de 1714, el primer permiso para vaquear en territorio oriental, aportarán también sus desertores, que colonizaron también nuestras praderas. El origen del gauchaje oriental incluirá a los indios Tapes, extraordinarios jinetes y hábiles desjarretadores, escapados de las Misiones Jesuíticas y que, según el argentino Emilio Coni, fueron los primeros gauchos de esta tierra.

La vida y las costumbres de esos hombres profundamente internados en el campo cerril y estrechamente vinculados a los indígenas menos bravíos (con cuyas mujeres se mestizaron) ha sido muy bien descrita en una abundante bibliografía, histórica y que cubre prácticamente todo el abanico de géneros literarios. De ahí que el gaucha, desde mi apreciación, será “el rey de vaquerías”. La vaquería fue el primer modo de producción de la explotación ganadera que se conoció en el Río de la Plata.

En el gaucha prima la indefinición racial, el mestizaje básico, de la población gaucha, estará dado por su intimidad con los indios, sus frecuentes raptos de mujeres blancas, lo que contribuyó incansablemente a mezclar y remezclar su índole racial. Esto, para muchos pensadores, constituye un hecho de gran significación en su vida y la fuente de esclarecimiento para muchas de sus actitudes contradictorias.

El origen del término gaucha, para algunos autores como Paul Groussac, proviene del portugués gauderio. Este viene del latín, gaudere: alegrarse, estar contento, satisfecho, alegre. Aunque para otra corriente de autores en la que se encuentra Vicente Rossi, el término proviene del guaraní “huachu” y de allí huacho y gaucha. Historiadores como el argentino Vicente A. Rossi y el uruguayo Pablo Blanco Acevedo, consideran a la Banda Oriental como la cuna del gaucha, en el siglo XVIII.

Para el historiador Pablo Blanco Acevedo, el gaucha rioplatense, el montonero artiguista, oriental o del litoral argentino, fue su origen una expresión única y genuina de la campaña uruguaya. Surgió en el periodo anterior a la guerra guaraníca y constituyó una entidad definida cuando los imperios de España y Portugal se disputaban el tesoro de los ganados que pastaban libremente en las praderas orientales.

Transcribo el poema de mi autoría que titulé Gaucha del Uruguay, en el que incluyo el protagonismo que tendrá este habitante de la campaña oriental en las luchas por la Independencia de lo que posteriormente será la República Oriental del Uruguay, liderados por el General José Gervasio Artigas,

incluso después de lograda la Independencia participará el gaucho de la última Guerra Civil del Uruguay a principios del siglo XX.

Caetano, G. y Rilla, J. en su obra **“Historia Contemporánea del Uruguay-1994”**, dicen: *“En marzo de 1903, Aparicio Saravia reunió a 15 mil hombres para lanzarse a la lucha armada, pero tras arduas negociaciones, se acordó evitar la guerra civil (aunque estallaría en enero lo que se conocería como la Revolución de 1904), Fue histórico el día en que desfilaron ante Aparicio despidiéndose, casi 20 mil hombres que lo vivaron al grito de “¡viva el general!” o “¡vivan los gauchos!”*”.

GAUCHO DEL URUGUAY

Gaicho mítico e inmortal
naciste del mestizaje
en nuestra Banda Oriental.

Este suelo está honrado
de que acá fuiste gestado
y algunos de sus pintores
en sus obras te plasmaron.

De chiripá colorado
te pintó Juan Manuel Blanes
y con golilla celeste
lo hizo el maestro Figari.

“Huachu”
raíz de tú nombre
que portas con gallardía

Montado en un potro brioso
nunca tendrás rival
en las labores camperas
ni en las luchas por el país.

Fuiste rey de vaquerías,
hoy tú imagen ancestral
es el símbolo perenne
de nuestra tierra
Uruguay.



Gaicho del Uruguay, fue seleccionado por el artista plástico uruguayo, **Mario Giacoya** para integrarlo a una colección denominada *“Homenaje a los Poetas Uruguayos”*. Giacoya nacido en Sarandí Grande, el 31 de diciembre de 1951, es considerado de los pintores más importantes del Uruguay contemporáneo.

Su obra ha sido expuesta en Paraguay, Brasil, Argentina, Japón, Estados Unidos y Gran Bretaña entre otros. Su obra está presente en colecciones nacionales e internacionales. Sus temas participan de la nostalgia y los recuerdos. La base de su temática la constituyen la iconografía y la mitología.

Carlos Giacoya fue definido como *“un pintor auténticamente ingenuo, que tiene el don de seguir viendo el mundo con los ojos puros e incontaminados de la infancia, recordando la pérdida gracia preternatural en cuadros de frescura y candor edénico”*. En el 2016 se cumplieron 50 años de trayectoria del artista plástico, que fue declarado Ciudadano Ilustre de Florida, Departamento del que es originario; a lo largo de ese año se desarrollaron una serie de homenajes y exposiciones conmemorativas.

La serie “Homenaje a los Poetas Uruguayos”, a la que integró Gaucho del Uruguay, está conformada entre otros por obras de las poetisas **Circe Mía** con *Estas tardes*; **Idea Vilariño** con *Todo es muy simple*; los poetas, **Serafín J. García** con *Orejano*; **Fernán Silva Valdés** con *Capitán de mis sombras*; **Raúl Iturria** con *A Osiris Rodríguez Castillo y Ojos de cielo*; **Julio C. Casal** con el poema *Árbol*; **Osiris Rodríguez Castillo** con *Camino de los quileros*; **Elías Regules** con *Para Pericón y Payada*; El poeta de la Patria, **Juan Zorrilla de San Martín** con *La Leyenda Patria*; **Mario Benedetti** con *Elegir mi paisaje*.

El atelier del artista está ubicado en Rincón del Indio, en el hermoso Punta del Este, Departamento de Maldonado. **Carlos Giacoya** ha dicho: “*Cuando pinto no pienso, me dejo llevar por la energía de los colores*” y “*Cuando pinto me reflejo en el espejo de los colores*”.

Al enterarme de que Mario pintó **Gaucho del Uruguay**, me puse en contacto con él por correo electrónico para agradecerle y felicitarle por su medio siglo de excelente trayectoria. Su respuesta: “*Siempre he soñado con ser un promotor de cultura y este medio me ha dado la gran posibilidad de comenzar a hacerlo, lo hago para difundir los grandes poetas que tenemos, muchas gracias por su apoyo, le saludo y lo admiro. Mario*”.

Gorosito Pérez, Washington Daniel

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2011/04/washington-daniel-gorosito-perez.html>

EL PROBLEMA ES SER O NO CHARLIE

Por: **KEPA URIBERRI** – *Opinión*

Al menos en esta lejana provincia se ha ido acuñando un término para este fenómeno que considero tan abusivo como el fenómeno mismo, sobre nuestra lengua castellana madre. Se le llama "bullying" al abuso extremo y al acoso que deja sin defensa posible al más débil, acosado y abusado. Si le llamare acoso, o abuso, es muy posible que muchos, quizás casi todos, no se dieran por enterados de lo que hablo. No importa; suelo defender causas perdidas, a contrapelo de las mayorías populares.

El abuso, añadido al acoso persistente y permanente, al amparo de mayorías tolerantes, que de modo frecuente tienden a celebrar al fuerte, al acosador, al abusador, por su popularidad y a pesar de cierta inmoralidad recubierta de humor, o de falsa



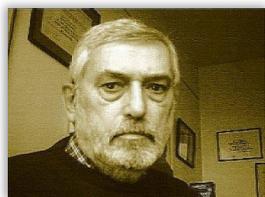
autoridad de juicio, deja, una vez establecido en costumbre, sin una salida al abusado. Este fenómeno no es sólo humano, aunque en el animal humano suele tener finales más dramáticos. En la naturaleza libre se ve con frecuencia al animal fuerte, depredador, acosar y cazar al débil. Es para él, una necesidad básica. Para el acosado, lo es también la defensa propia, que una vez acorralado, emprende de modo muy violento e inesperado.

La dualidad acoso y defensa es tan natural en el devenir social, que muchas veces no se la aquilata o incluso no se la ve, sino hasta que brilla en su reflejo simétrico, la dualidad violencia y paz. Así sucede, con desesperante frecuencia en Palestina, así sucedió en la Escuela secundaria Columbine en el condado de Jefferson, en una tragedia de ribetes faulknerianos, no sólo por el nombre del condado, sino por su crudeza. También fue así, pero ahora con visos de paradigma, para escribir a fuego en el libro universal de las verdades verdaderas, en París, en la redacción de la revista Charlie Hebdo.

La violencia es aborrecible, es indeseable y la gran mayoría de las gentes, refiriéndose a la violencia física dirán que es intolerable, y más aun, condenable hasta la represión. Cuando así se siente, se está pensando que la violencia es sólo física, e importa daño al patrimonio o la vida del otro. Pero es mucho más.

Es violencia la descalificación injusta e ignorante, que daña la dignidad del agredido. No sólo cuando se daña la dignidad que uno le asigna al otro, sino la dignidad que aquél se asigna a sí mismo. Cuando se avasalla los valores de la fe religiosa, de las creencias integristas, o el sentir fanático, se está ejerciendo intensa violencia sobre el religioso, el integrista, el fanático. Cuando se acude al derecho a la libertad de pensamiento y de expresión para avalar esta violencia, como los más sublimes derechos, se está a la vez, violentando la libre expresión y el pensamiento del otro. Sin entrar en el juicio, siempre falaz, del valor de verdad del pensamiento del integrista, del fanático o del creyente, debería surgir la pregunta: ¿Tiene derecho a pensar y expresar sin restricción sus ideas diferentes? ¿Tiene derecho a la dignidad o éste es suprimido por el juicio unilateral del agresor?

Se llega en el ejercicio del acoso y el abuso, a un punto en que el acosado se ve en el umbral del acorralamiento. Cuando esto sucede, el humor que se encuentra imbuido en la agresión incruenta, el festejo del coro de los que ven humillar y humillarse al abusador y al acosado entran en el terreno peligroso donde se transforma la violencia intelectual, en una reacción de desmedida de violencia física, que, vista desde el acosado, sólo equipara la acumulación de la recibida, hasta el agobio.



Si se hace un esfuerzo por mantener equidistancia de las posiciones de los agresores, ambos, y de los agredidos, ambos; se comprende el horror de la sociedad de cultura occidental que en masa levantan lápices y carteles en que se proclaman Charlie. Pero si se mira al otro lado del conflicto y se hace el esfuerzo de ver la realidad con el prisma de la cultura fanática islámica, no se puede dejar de concluir que Charlie Hebdo, a nombre de toda una cultura, amparado por ella, llegó hasta el umbral mismo, o hasta más allá, de la

tolerancia de la cultura fanática islámica, acorralándola hasta el peligro, de manera temeraria.

Siendo así, visto de este modo, no puedo ser Charlie y desde luego tampoco soy Islam, pero sí quisiera que este acto, temerario de unos, horroroso de otros nos enseñara que la tolerancia comienza por tolerar y no por exigir tolerancia y que la violencia se suprime desde uno mismo y no reprimiendo al otro. Tampoco se podría exigir que el otro, al que no se ha llegado jamás a comprender, sí entienda este principio de convivencia en el derecho a partir de la agresión burlesca.

Uriberri, Kepa

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2012/06/kepa-uriberri-chile.html>

LAS NUEVAS GENERACIONES

Por: **JUANA C. CASCARDO** – *Reflexión*

Podrán las nuevas generaciones construir sobre los escombros? ¿O dejarán pasar la oportunidad para luego arrepentirse? ¿Serán capaces de enfrentarse a la verdad?

Ante el fenómeno de la violencia:
social, familiar, escolar, etc.

Estamos viviendo en una sociedad desquiciada, desbordada que aplica la sentencia de muerte a las personas que molestan; como si la solución a todos los problemas fuese la muerte.

La muerte como forma de terminar con una situación enojosa; sin pensar en las consecuencias de tal actitud frente a una realidad permisiva, tolerante, justificante que absuelve; que hace que los crímenes más aberrantes queden, en muchos casos, impunes.

Las mujeres, los niños y los ancianos aparecen como los estratos más vulnerables de esta sociedad violenta; aunque de repente estamos todos en estado de absoluta indefensión. Todos de alguna manera estamos expuestos a que nos sorprenda una situación violenta inmanejable.

La forma de vida actual seguramente tiene mucho que ver con el fenómeno y el estrés, las sensaciones de pánico, de desprotección cunden en la población que debe estar en permanente estado de alerta.

Lo más delicado del tema es que resulta difícil hallar soluciones plausibles que conduzcan al saneamiento, a la prevención y no a la represión; a caer en una violencia tan brutal como la que queremos erradicar.

¿Una legislación que ampare a los más desprotegidos y sea más severa para con quienes delinquen?

¿Una legislación que no perdone a quien mate a personas indefensas, particularmente a niños, mujeres y ancianos? Pero, con un sistema carcelario que permita que aquellos que delinquen puedan cumplir sus penas para modificar sus conductas.

¿Medidas más severas en la educación desde la primera infancia? ¿Retornar a la familia patriarcal o más tradicional? ¿La enseñanza obligatoria en las escuelas de los valores morales, de formas de asistencia solidaria a todos aquellos que carecen de protección? ¿Un control más estricto sobre la tenencia y portación de armas; ya sean mayores o menores de edad quienes las porten? ¿Que los mayores que permiten a menores la utilización de armas sean quienes cumplan con las penas y no los menores? ¿La no producción de programas de televisión en los cuales se divulguen o amplifiquen hechos de violencia? ¿Que esta no aparezca como la mejor solución a los problemas de la vida y de la convivencia entre los pobladores, como puede verse en películas, videos, propagandas, etc.? ¿Quién sabe! Tal vez la aplicación de todas estas medidas simultáneamente. ¿Quizá el convocar a los pobladores en los barrios no solamente a charlas informativas y foros de debate, sino también a terapias grupales?

Evidentemente no existen, ni personas ni instituciones, que encuentren la mejor forma de ayudar a esta sociedad. Tampoco que puedan predecir que, aplicando medidas contundentes, se consigan modificar las pautas de comportamiento de violencia social, familiar, escolar, a las que estamos expuestos en la vida diaria. Estamos cercados, encerrados entre rejas; como si fuéramos animales salvajes de circo.

De una u otra forma, estamos vigilados por las cámaras, por los celulares, (que pueden grabarnos), por los GPS, cuando transitamos por la vía pública. ¿Habría que llenar de cámaras de seguridad todos y cada uno de los compartimientos de las viviendas, de las escuelas, de los locales, de las plazas, de los parques, de los medios de transporte, de las iglesias, de los

automotores?... ¿Servirán para la prevención o sólo para los hechos ya cometidos? ¿Y la privacidad adónde quedará? ¿El derecho a la vida se transformará en la invasión total de la privacidad del individuo?

El tiempo, como siempre digo, será el único que tendrá las respuestas correctas y hay que esperar que transcurra... y quizá podamos disfrutar de una sociedad menos enferma, más culta, menos violenta, más altruista y solidaria.



(La Plata, 29/11/2011)

©Juana C. Cascardo – Págs. 17-18-19 de su libro en pdf *Algunos escritos cotidianos* – Año 2018
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2011/10/juana-catalina-cascardo-salto-buenos.html>

“El libro de las Grandes Calamidades por venir” IV - Found footage entre las ruinas

Por: **JORGE ETCHEVERRY** - *Reflexión*



Antes que nada

Reciban mis cordiales y profundos agradecimientos a vuestra institución—que le hace honor al vate del que lleva el ilustre nombre—por haberme invitado a esta entrevista virtual

En estos tiempos de enclaustramiento

El zoom ha revolucionado el mundo de la cultura, de las comunicaciones, de la literatura, de la poesía

Se ha revelado como una herramienta esencial en medio de esta pandemia que nos aqueja

Que nos separa, que nos aísla físicamente los unos y unas de los otros y otras

Que nos aleja de los otros seres humanos, nos distancia de nuestro prójimo, de nuestros semejantes, de familiares y amigos, en fin, de aquellos y aquellas con que compartíamos diaria, cotidianamente

Como dijo Camus, la peste pone al descubierto lo mejor y peor de los hombres y mujeres, de la humanidad, pero también de los gobiernos, las instituciones

Por otra parte, siempre fluctuantes en estos tiempos de la realidad líquida y me permito ser optimista

Mirar hacia el futuro, lo que está por venir, lo que se nos depara

De una manera positiva

Esta pandemia nos hará mejores, más solidarios, más conscientes de nuestros semejantes, de quienes nos rodean, además

Como dice Sisesk, a lo mejor hasta se acaba el capitalismo

Si embargo, quisiera

(Aquí termina el registro)



Etcheverry, Jorge

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/10/jorge-etcheverry-nacido-en-chile.html>

“Pluma y Tintero”, pdf’s en Wordpress

https://castilloescobarjuana.wordpress.com/category/pdfs_revista-pluma-y-tintero/

BIOGRAFÍAS



SARA GRACIELA OVEJERO. - (Poeta- Artista Plástica). Nació en San Juan, vivió en Mendoza, actualmente vive en Mar del Plata (Rca. Argentina).

En el género poesía y cuento agradece haber recibido premios, medallas y distinciones. Expresa su compromiso con la poesía y la pintura.

Por su colaboración con los programas de la Dirección de la mujer recibió el reconocimiento de la Subsecretaria de la mujer y por el aporte al ámbito cultural mención especial del Foro Femenino Latinoamericano entidad con Sedes en Argentina, Ecuador, Guatemala y México. Propiciando la fraternidad como vínculo esencial para el mejoramiento de la calidad de vida en los ámbitos de la ciudad de Mar del Plata, Pcia. Bs. As y en el contexto Internacional.

Autora de poesías dentro del país y exterior.

Escribe desde los dieciocho años, publicó su primer libro de poemas en 1999 “El Alma de los silencios”; En el año 2008 el poemario “La mitad de tu sombra”

–En el género de narrativa: “De patio y flores año 2013” y “Tiempo de patio y flor 2017”

Pertenece a “La saga de las siete escritoras”. Llevan editados doce libros.

Coordina el Taller Literario del Club Kimberley

Delegación Municipal "Puerto Mujeres". Versión Mujeres Año 2009.

Distinción 1992-Rufino Inda”.

Club A. Kimberley premia su trayectoria en 1993.

Distinción: Mujeres por la vida-Banco Credicoop- “Solidaridad 1994.

Presentó El canto de los poetas 1994/1995/1999.

Coordinadora de Mdp. Fórum realizó la 1ra. Feria del libro-Fórum 2003

Año 2004 - Premio de la Secretaría de cultura en reconocimiento a su trayectoria.

2005/6 - Participa en distintos eventos literarios: Jornadas de la Cultura- Participó en Poemas Poster Poetas Iberoamericanos Contemporáneos. Jornadas de Enfermería –Facultad de Ciencias de la Salud y Servicio Social.

- De la mujer y la palabra junto a Mery Waller y el guitarrista Antonio Martinez.2013/2014

Mujeres en las letras-C.E.A.L reconocimiento por su trayectoria 2014.

Año 2004

Durante 20 años ocupó distintos cargos en Sade. SOCIED ARGENTINA DE ESCRITORES - Seccional Atlántica- Mar del Plata. Actualmente es directora zonal de SIPEA-MAR DEL PLATA.

En el género poesía y cuento agradece haber recibido premios, medallas y distinciones. Expresa su compromiso con la poesía y la pintura.

Por su colaboración con los programas de la Dirección de la mujer recibió el reconocimiento de la Subsecretaria de la mujer y por el aporte al ámbito cultural mención especial del Foro Femenino Latinoamericano entidad con Sedes en Argentina, Ecuador, Guatemala y México. Propiciando la fraternidad como vínculo esencial para el mejoramiento de la calidad de vida en los ámbitos de la ciudad de Mar del Plata, Pcia. Bs. As. y en el contexto Internacional.

Ovejero, Sara Graciela

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2022/06/graciela-ovejero-mar-del-plata-rca.html>

1 de mayo - *Día Internacional de los Trabajadores*
1er. Domingo de mayo – *Día de la Madre en España*

ENSAYO

NOVELA POLICÍACA-NOVELA NEGRA

Por: **CARLOS PÉREZ DE VILLARREAL**

Escritor - Periodista

Creado por la modernidad, la *literatura policíaca*, se ha ido transformando con el correr del tiempo, en un suceso cultural, dado la profusión de libros con estas características y la calidad de grandes escritores que han ido apareciendo.

Podríamos establecer que su génesis se origina en Edgar Allan Poeⁱ, con sus cuentos *Los crímenes de la calle Morgue* (1841), *El misterio de Marie Rogêt* (1842-1843), *La carta robada* (1844) y *El escarabajo de oro* (1843). Aquí aparece el detective Auguste Dupin como protagonista de estos trabajos, personaje que dio pie a Sir Arthur Conan Doyleⁱⁱ a crear a su famoso Sherlock Holmes.

Junto a Agatha Christieⁱⁱⁱ y otros autores, formaron lo que se dio en llamar la *escuela inglesa de novela policíaca*.

Sus características:

- Desarrollo casi matemático de la trama.
- Pistas y piezas que deben encajar.
- Fórmula intelectualizada, psicológica.
- Su resolución casi siempre se deduce en espacios cerrados.
- Resolución intelectual del crimen.
- Intrigas complejas y refinadas: venenos, conspiraciones...
- Estilo meditativo y relajado.
- Detective de clase alta, con buenos modales, paciente, con capacidad de análisis y no violento. Un ser superior a los demás.
- Personajes y ambientes de clase alta: mansiones lujosas, nobles...
- Lenguaje culto, cuidado y elegante.
- El bien gana sobre el mal. Mensaje moral, ético.

En 1844, Søren Kierkegaard^{iv}, publica *El concepto de angustia*. Casi inmediatamente aparece *El cuervo*, de Poe. ¿Hay casualidad en esto, o es fruto de la causalidad? Es una época convulsionada por la aparición de la sociedad industrial, la necesidad hace aparecer este género literario. Se leen novelas de misterio, porque se sabe que la vida es impredecible. Entonces el orden social y la justicia permiten creer en ellas, caminando por una investigación racional.

Por otro lado, entra en escena la *escuela estadounidense de novela policíaca*, formada principalmente por Carroll John Daly^v Dashiell Hammett^{vi}, Raymond Chandler^{vii} y Jim Thompson^{viii}, ya en el siglo XX.

Concebida en la época de la Gran Depresión norteamericana, deja de lado el poco realismo anterior y la importancia que se le brinda al enigma, para entrar en los aspectos sociales de la época, denunciando la inmoralidad, contribuyendo así a crear la llamada *novela negra*. El galicismo se debe a la *Série Noire*, de la editorial francesa Gallimard.

Ambientada en la ciudad, donde el crimen reina en las calles, aquí se cuestionan los valores de una sociedad capitalista, materialista y de consumo.

De esta manera se pasa de una novela policíaca realista a una nueva novela policíaca naturalista, el denominado *hard-boiled* (duro-hervido en español)

Esta última otorga un papel muy interesante a la agresividad y la acción. El tiempo es rápido. Aparecen escenarios golpeados por la crisis y la corrupción. El público es de clase baja y de poco poder

adquisitivo, que pide una lectura veloz, con un lenguaje directo y entendible. Ya no se imprime en tapas duras, sino en revistas, como relatos cortos y papel económico (papel de pulpa – *pulp*).

Se recurre a la violencia, al uso de armas y pone de manifiesto temas actuales para la época: racismo, nacionalismo. El detective es rudo, violento, pero con códigos. Hará lo imposible para desenmascarar al culpable. Se divulga en revistas como *Black Mask*, *Detective Store* o *Dime Detective*, y es el propio Chandler quien expresa sus principios en *The Simple Art of Murder* (El simple arte de matar, 1950).

Aparecen así grandes escritores norteamericanos como Patricia Highsmith (*Extraños en un tren*, 1950. Novela llevada un año después al cine por Alfred Hitchcock con el mismo título y cuyo guion fue adaptado por Raymond Chandler); William Irish (Cornell Woolrich), quien escribió *Cover Charge* (Costo de entrada), en 1925; Chester Himes (*For Love of Imabelle* (Por amor a Imabelle), con sus dos famosos detectives Ataúd y Sepulturero; Ross Mcdonald con su novela *The Moving Target* (El blanco móvil). Realizada en 1949 y adaptada al cine como *Harper* en 1966; William R. Burnett con *Little Caesar* (El pequeño César), adaptada para cine con la protagonización de Edward G. Robinson.

James M. Cain^{ix}, aparece con su afamada *El cartero siempre llama dos veces*, protagonizada en cine en dos épocas diferentes, la última en 1980 por Jack Nicholson y Jessica Lange; Stanley Ellin^x; y a su vez, cuenta también con literatura europea e hispanoamericana, como Georges Simenon^{xi}, Manuel Vázquez Montalbán^{xii}, o Andrea Camilleri^{xiii}, por ejemplo.

Sus características principales son:

- Lenguaje coloquial, con argots callejeros.
- Sin eufemismos.
- Valores éticos no tan pronunciados.
- Cinismo en el detective protagonista. Está de vuelta de todo.
- No importa, a veces, como se identifica al culpable.
- El protagonista es realmente estoico, incrédulo, escéptico.
- El narrador en primera persona (mayor realismo y compromiso).
- Cuenta un crimen. Se plantea un caso.
- El criminal o antagonista. «El malo».
- La “femme fatale”. «La chica».
- La ciudad: Los Ángeles, en Marlowe; Venecia, en Brunetti; Vigata, en Montalbano; Barcelona, en Carvalho...

Con el advenimiento del cine sonoro, varias novelas de los escritores mencionadas fueron llevadas al cine, ganando más popularidad que en los libros; decayendo en la década del 50'. Tuvo una gran influencia en los comics, cuyo primer ejemplo fue la figura caricaturesca del detective Dick Tracy (1929), y una gran cantidad de villanos que influirían en películas como Batman (1938), Spirit (1940) o el caso del Inspector Dan de La patrulla Volante (1947).

El género en los últimos años mutó en bastantes formas, de las cuales se pueden observar notoriamente dos: la combinación de la novela negra y la escuela inglesa, que da como resultado detectives con armas y entrenados para su uso (novela negra), al mismo tiempo, también se sigue viendo el análisis realizado para resolver el caso junto a la observación (escuela inglesa).

Varias razones provocan esta mezcla, una de ellas es que en la época actual la mayoría de las novelas policíacas que se ven por televisión, son realizadas en Estados Unidos, con gran despliegue, lugar en el que se creó precisamente la novela negra. Sin embargo, aún se conservan las cualidades de análisis y observación de la escuela inglesa, tal vez porque la hacen más interesante. Han surgido últimamente en Europa series nórdicas: *Sorjonen*, *Trapped*; que utilizan el “sistema” inglés de deducción.

Otros escritores europeos, han desarrollado esta temática:

Philip Kerr (Edimburgo, 1955 - Londres, 2018). En 1989 publica *Violetas de marzo*; con ella inicia una serie de novelas policíacas históricas ambientadas en la Alemania nazi. Novelas excelentemente

documentadas y de prosa rápida, ágil y directa. Famoso por su tetralogía *Berlin Noir* y su detective Bernie Gunther, un personaje caracterizado por sus contradicciones internas. Nos dice su autor sobre él: “siempre está en una cuerda floja moral, porque es un superviviente pero la supervivencia tiene un precio”.

Camila Lackberg (Suecia), con el policía Patrik Hedström y la escritora Erica Falck.

Henning Mankell (Suecia), con el inspector Kurt Wallander.

Petros Märkaris (Grecia), con el inspector Kostas Jaritos.

En nuestro país, la literatura policial tiene un gran auge en la década del 40. En 1942 Jorge Luis Borges escribe *La muerte y la brújula*, y junto con Adolfo Bioy Casares, publican *Seis problemas para don Isidro Parodi*, bajo el seudónimo de H. Bustos Domecq. Parodi es el típico detective racional que resuelve los enigmas, aunque lo hace desde una celda en la Penitenciaría Nacional. En 1945, Bioy Casares escribe con Silvina Ocampo *Los que aman odian*, solo para mencionar algo de lo que se produjo en esta década tan significativa.

En 1950, la revista *Vea y Lea* organiza un concurso de cuentos policiales que recibe cerca de doscientos relatos. Con esta y otras publicaciones, el policial sale de un círculo intelectual, y pasa a un período de mayor difusión y de aparición de nuevos autores. En estos años, además, continúan las publicaciones de la colección *El séptimo círculo* de Emecé, dirigida por Borges y Bioy; y Rodolfo Walsh presenta la primera antología argentina del género: *Diez cuentos policiales argentinos* (1953) con relatos de Borges, Leopoldo Hurtado, Facundo Marull, Adolfo Pérez Zelaschi, Manuel Peyrou, Bioy Casares, y de él mismo, entre otros.

De 1955 es la famosa novela de Marco Denevi, *Rosaura a las diez*, y B. Velmiro Ayala Gauna publica *Los casos de Don Frutos Gómez*, con un comisario de campo que, con su simpleza, resuelve las situaciones más complicadas. En los años 60, siguen las publicaciones de cuentos y novelas del género, y posteriormente, aparecen varias antologías el país y en el exterior.

Haciendo un gran salto en el tiempo, en los 90 y siguientes, tenemos *El cadáver imposible* (1992) de José Pablo Feinmann, *La pesquisa* (1994) de Juan José Saer, *Plata quemada* (1997) de Ricardo Piglia, *Mares del Sur* (1997) de Noé Jitrik, *La traducción* (1998) y *Filosofía y Letras* (1999) de Pablo de Santis, *Tesis sobre un homicidio* (1999) de Diego Paszkowski, *Crímenes imperceptibles* (2003) de Guillermo Martínez y *Segundos afuera* (2005) de Martín Kohan.

Más cerca de nuestros días, ¡han aparecido varios autores y autoras que han desarrollado este tipo de novelas, como lo demuestra el éxito del festival de Novela negra BAN! (Buenos Aires Negra), o los que fueron premiados en uno de los festivales más famosos de Europa, La Semana Negra de Gijón con el Premio Hammett.

Podemos citar como ejemplo:

Raúl Argemí: *A tumba abierta* es su última novela, pero su biografía es muy extensa. Ganador del Premio Hammett 2005 por su novela *Penúltimo nombre de guerra*.

Horacio Convertini: Uno de los autores más premiados de la literatura negra argentina. *El último milagro* se ha reeditado en España.

Rolo Diez: doble ganador del Premio Hammett en los años 1995 y 2004 por *Papel picado* y *Luna de escarlata* respectivamente.

Florencia Etcheves: creadora de la saga policial del detective Francisco Juárez que está formada por *La virgen en tus ojos*, que tuvo un gran éxito comercial, *La hija del campeón* y *Cornelia*.

Jorge Fernández Díaz: a fines de 2014 publica *El puñal*, una novela que se convierte de inmediato en un gran best seller. Ahora está en el mercado con *La herida*.

Kike Ferrari: uno de los últimos en llegar a las librerías españolas, pero con una gran proyección.

Nicolás Ferraro: otra de las grandes promesas de la novela negra argentina. Su novela *Cruz* fue finalista de los Premios Hammett 2018.

María Inés Krimer: una autora muy premiada. Su última novela *Noxa* optó al premio Hammett 2017 convirtiéndose en un referente.

Marcelo Luján: su gran novela, *Subsuelo*, fue premio Hammett 2016. Antes también fue premio Getafe Negro 2009 entre otros.

Ernesto Mallo: ¡fundador del certamen BAN! (Buenos Aires Negro). Autor premiado, en uno de ellos: el Memorial Silverio Cañada 2007. Con *El hilo de sangre* cierra la serie del comisario Lascano.

Sergio Olgún: un grupo de sus novelas policiales constituyen una saga, son aquellas cuya protagonista es la periodista e investigadora Verónica Rosenthal. Es ella quien protagoniza, *La fragilidad de los cuerpos*, *Las extranjeras* y *No hay amores felices*.

Guillermo Orsí: ganó el Premio Hammett 2009 con su novela *Ciudad Santa*.

Leonardo Oyola: otro de los premiados con el premio Hammett. Fue en 2008 por su novela *Chamamé*. En 2017 ha sido reeditada.

Cristian Perfumo: otra de las jóvenes promesas de la novela negra argentina. Se hizo con el premio literario de Amazon 2017 con su obra *El coleccionista de flechas*.

Claudia Piñeiro: referente femenino argentina. Autora muy premiada y llevaba al cine. *Las viudas de los jueves*, la consagró al conseguir el Premio Clarín 2005.

Guillermo Saccomanno: dos veces ganador del Hammett. En 2009 por su novela *77* y en 2013 por *Cámara Gesell*.

Carlos Salem Sola: En su debut con *Camino de ida* ganó el premio Silverio Cañada de la Semana Negra de Gijón 2008; con su segunda *Matar y guardar la ropa* el Novepol 2008.

Como corolario convengamos que la novela negra ha resurgido, es un género que hoy está de moda. Aprovechémoslo, porque la intriga, suspenso, emoción, muerte, pasión y aventura, es lo que atrajo siempre al ser humano.

NOTA - El glosario aparece en la última página de la revista.

Pérez de Villarreal, Carlos Félix

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/03/perez-de-villarreal-carlos-felix-mar.html>

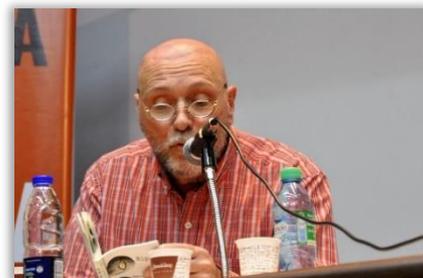


MICRO RELATOS, CUENTOS Y RELATOS

ROLANDO REVAGLIATTI – EN LA MIRA

Linda mina, lindo tipo de hombre, se sienten cómodos en sus **cuerpos flacos**, debajo de sus abundantes cabelleras, encima de sus principescos pies.

Señor gordo, calvo, con juanetes, desencantado y empuñando una Magnum 44. Apunta (no sin fastidio).



Revagliatti, Rolando -48 palabras

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/10/rolando-revagliatti-buenos-aires-rca.html>

EMANUELA GUTORIELLO HIDALGO - JUEGO

Ese dominio. Esa capacidad desde tiempos inmemoriales e indefinidos y que creyó, incluso, dormido. Se percibe una respiración débil, pero regular. Se trata de esperar el último aliento para decidir la demolición del zócalo. Y eso indica que todavía no. Calma. Todo debe llegar como una caricia de la primavera. Desde luego, si permanecemos en silencio, podríamos escuchar el suave sonido de su dulce aliento. Sus ojos están bordeados de colores extraños, transparentes. Como si la sangre se hubiese vuelto invisible en su cara, dejando sólo como recuerdo las huellas de sus venas. Y es verdad, parece sin vida. Diáfana, y de otro mundo. Pero todavía respira. Débil y poderosa. Allí, en ese cuarto oscuro. Y pareciera en ese lugar juega la luz solar, proyectando sombras extrañas en el techo, en las paredes. Todo parece tan estéril, mientras se asoma ese polvo a través del aire, iluminado por los destellos de luz que vienen de afuera. ¿Qué juego es este? Pareciera que la mujer juega las escondidas. Y



luego, cuando está usted, ese cinismo. La vulgaridad, la violencia. Ese cinismo. Perra. Es una perra, y lo sabe. Y siempre gana. Siempre gana, porque puede permitirse cualquier cosa. Pero a veces también respeta, y pese a las medidas de seguridad, es capaz de poner a todos de acuerdo en un instante. Y eso me sorprende, y me hace respetar su poder. Algún día, claro, algún día le pediré que me explique todo esto...



Guttoriello Hidalgo, Emanuela – 253 palabras

<https://revistaliterariaplumayintero.blogspot.com/2021/01/emanuela-guttoriello-hidalgo.html>

IRENE MERCEDES AGUIRRE - OCHO MINUTOS

Desde hacía tiempo, el Hombre se sentía tenso y vigilante, sin saber por qué. Percibía algo oscuro en el aire, como un presagio que se aproximaba por las noches y revoloteaba sobre su cabeza, agitándolo. Al parecer, los demás nada notaban. En la vasta ciudad silenciosa, los eficientes robots realizaban las tareas indispensables bajo la tenue luminosidad circundante. Ajenos a todo, sin pasado, dormían los demás humanos en literas idénticas y en cuartos semejantes. Hacía ya mucho tiempo que el ayer se había borrado de sus mentes y de sus emociones.

El caso del Hombre era realmente excepcional en muchos aspectos. Había nacido, como todos los de su especie, de padre y madre desconocidos, a través de una combinación genética programada, en los laboratorios situados al este de la Tierra de los Volcanes. Allí, la calidad de la reproducción humana nunca había sido cuestionada... hasta que él nació. El Hombre era una muestra acabada de que las fallas también podían ocurrir en ese mundo aparentemente tan predecible y seguro. En efecto, en aquellos tiempos de nuestra historia, se necesitaban individuos que se ajustaran estrictamente a los





objetivos de los programas en marcha y él respondía precariamente a tales expectativas. Tal vez, durante la manipulación de los genes que le dieron vida, se combinaron elementos no deseados y demasiado sutiles, que orillaban peligrosamente un perfil y una sensibilidad que aquella sociedad quería desterrar por completo. Tal vez los médicos estuvieron recombinando, sin saberlo, al borde de la mística y la imaginación desbordante. Nunca se supo con certeza el origen de la falla. Lo concreto fue el resultado, un individuo con características altamente novedosas y fuera de lugar, en un mundo encuadrado bajo férreas normas de comportamiento racional, pragmático y eficiente.

Por si no te lo envié antes, allí va mi relato de ciencia ficción Ocho minutos, muy a tono con el eclipse que se está produciendo en estos momentos. Lo publicó La Alcazaba en diciembre 2017.

Irene Mercedes Aguirre – 337 palabras

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2011/10/irene-mercedes-aguirre-buenos-aires-rca.html>

JORGE CASTAÑEDA – ELOGIO DE LA GRANADA

Yo te rescato fruta de los dioses. Quiero beber el néctar granate de tu jugo que algunos llaman granadina. O mejor como el sabio rey Salomón “beber el vino adobado del mosto de los granados”, el púnica granatum, bien especiado y aromático, propicio para la estación del amor. Y porque no también decir como en el Cantar de los Cantares al mirar las blancas colinas del cuerpo de una mujer que “las mejillas de la esposa son como cachos de granada detrás de su velo”.

Quiero perderme observando las maravillas de ese arbusto de hojas oblongas y de flores de color rojo vivo y en el tiempo de cosecha asir el tesoro de sus frutos. Porque cada granada es un tesoro recóndito, una gema preciosa, un universo de tentadores rubíes.

Caminar entre sementeras para solazarme en la santa tierra de olivos, de aceite, de sal, donde fluye toda leche y miel. Tierra feraz y prometida de trigo y de cebada, de vides, de higueras, pero sobre todo de granados. Tentadores, hospitalarios, serviciales.

Poder decir como el rey poeta “al huerto de los nogales descendí a ver los frutos del valle, para ver si brotaban las vides y si florecían los granados, para allí darte mis amores”.

A la granada, -considerada un símbolo de la fecundidad- fruta humilde pero codiciada, Dios debe haberla querido mucho para hacerla colocar en los capiteles de su Santo Templo en Jerusalén. No en vano sus sacerdotes en el borde orlado de sus vestiduras llevaban alternadas campanas y granadas, para mayor gloria del Altísimo.

Abro una, la dejo monda y rutilante para hincar el diente en su laberinto de celdillas granates. La miro, me delito observando la gran cantidad de semillas internas rodeadas de su pulpa color de rubí. Después de quitarles su membrana blanquecina cato de un mordisco varios receptáculos que me dejan en la boca un regusto a grosellas. Sentencio como Plinio que el granado es uno de los frutales más valiosos. Y con Teofrasto lo describo minuciosamente.

Quiero recolectar granadas. Sopesarlas. Adivinar sus semillas prismáticas y engarzadas. Balausta apetecible, baya apetitosa.

El interior de una granada es un palacio morisco. Una flor encendida. Una llamarada de sabor y de color.

Me gusta comerla en mermeladas y jaleas, beberla en zumos, verla formar parte de la macedonia sin desentonar, apreciarla en la preparación de helados, en gelatinas, en mousses y cremas. Para mitigar la sed, para hacer dieta de adelgazamiento, para recibir sus beneficios astringentes y antiinflamatorios. La granada todo lo ofrece, todo lo suple, todo lo entrega.

¿Acaso no glosó sus virtudes García Lorca? ¿No se encontraba en los jardines pensiles de Babilonia? ¿No fueron los beréberes quienes la introducen en Europa y fundaron en el siglo X la ciudad de Granada? ¿No recomendaba Hipócrates su jugo para mitigar la fiebre? ¿No se dice que fue plantada por Afrodita y que Hades, el dios del infierno, se la ofreció a la bella Perséfone para seducirla? ¿Acaso bajo su follaje no se ocultó Romeo para entonar su serenata a Julieta? ¿No es considerado en el Islam el granado como uno de los árboles del Paraíso? ¿Los antiguos egipcios no eran enterrados con granadas? ¿Y los macedonios para hacerse invencibles no masticaban sus granos antes de ir a las batallas?



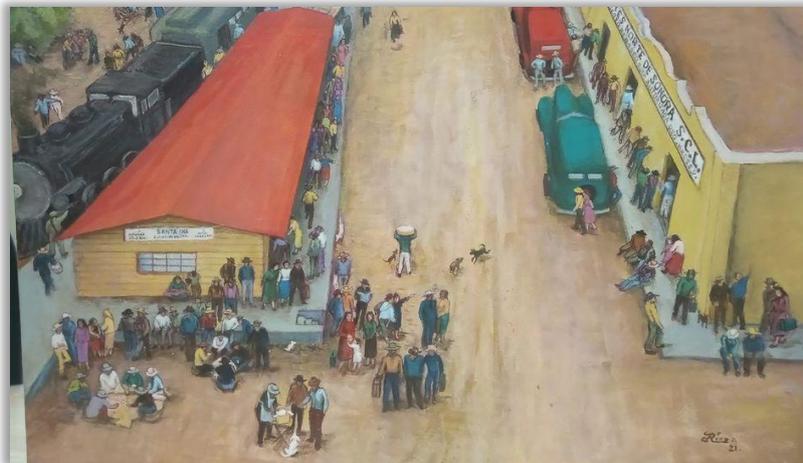
Si voy a México me bebo un “Ponche de Granada” y en la noche de Yalda (Solsticio de invierno iraní) me las ofrecerán bien frescas.

¡Qué maravilla, la granada! Salve, fruta humilde y valiosa. Mi crónica te ensalza hasta el ditirambo porque has ornado mi prosa y refrescado mi paladar.

Castañeda, Jorge – De su libro *“Entre esferas, círculos y tondos”* – 613 palabras

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/11/jorge-castaneda-valcheta-rca-argentina.html>

JOSÉ CIRILO RÍOS RAMOS - EL GANE



Qué pues mi loco ¿Te caíste del pesebre? ¿Cómo andas de pasta? -Dijo Pedro a manera de saludo, al joven que llegaba... -Amanecí bien bruja mano...Pasa un tabaco- respondió Inés, pasando su mano derecha por su abundante cabellera -Silabario- asintió Pedro, dando una gran fumada a la mitad de su cigarro -Es lo único que traigo- y se lo pasó a Inés, quien contestó - ¿Sabe qué mi “Pit”? Es urgente agarrar un “gil” de perdida pa tumbarle pal “refín” y los “taviros” ¿no? venga, sígame de lejecitos- y encaminó sus pasos hacia el norte del andén de la estación del ferrocarril, que en ese momento de la tarde lucía como una romería, ya que todos los días a esas horas de la tarde, próximas a la llegada del tren pasajero, con rumbo al Sur, se concentraba mucha gente, pues siempre llegaban bastantes viajeros que iban con rumbo a la Baja California y se obligaban a esperar la salida de los autobuses, que partían de la única terminal, que existía en este pueblo y que curiosamente estaba ubicada precisamente frente a esta estación; esta situación era aprovechada por infinidad de vendedores ambulantes, que proliferaban por este lugar diariamente, haciendo “su agosto”

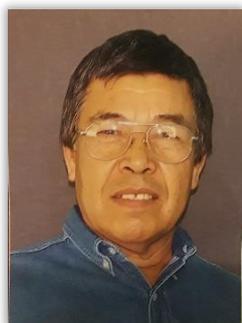
La mayoría de la gente que viajaba a Tijuana traía el mismo objetivo de cruzar hacia los Estados Unidos y todos los días llagaban en el tren a este lugar, para continuar en camiones hacia el Oeste de Sonora; era casi obligatorio, ya que Santa Ana Sonora era el único punto con este servicio, y no se

daba a basto ; razón por la cual, los viajeros tenían que esperar su turno, y se aglomeraban en esta área del pueblo, provocando la curiosidad de los santanenses, que no teniendo más diversión, acudían al lugar a observar el movimiento de gente desconocida, que iba y venía en el tren y los autobuses, aumentando así el gentío en esta zona.

Algunos de los que se enfadaban por la larga espera, eran presa fácil de estafadores, y toda clase de maleantes, que nunca faltan; los jugadores, tramposos profesionales, les ofrecían jugadas de baraja y dados, así como el de la bolita, que nunca aparecía en las tapas...

Mientras la vía principal, vacía esperaba al pasajero, que venía de Nogales, en la segunda vía un tren carguero, esperaba también, para salir hacia el Norte...

Eran las 18:40, cuando comenzó la partida de póker, entre Inés y dos sureños; Pedro se acomodó a espaldas de los del Sur, y le hacía señas a Inés, que "blofeaba" a su antojo, además, las marcas en las cartas le definían "el gane" Entre el andén y la algarabía de tanta gente que esperaba la llegada del tren; cuidando sus maletas, se despedían a su manera; algunos lloraban, otros reían, entre los olores de los tacos, el pan, los tamales, el café y los pregones de los vendedores ambulantes que trataban de "echar fuera" sus mercancías lo antes posible...



El tren llegó, y la gente arremolinada en las puertas de los carros, vio volar a Inés, que logró entrar a uno de los carros y salir por la puerta del otro lado, mientras el griterío de algunas de las mujeres, que fueron atropelladas por dos hombres armados con pistolas en mano; que cuando lograron llegar a la puerta opuesta, el carguero que esperaba en la otra vía se movió realizando el clásico "jalón" en cadena que provocaba un movimiento que pasaba carro por carro, por los choques, desde la máquina hasta el cabús, los sureños se detuvieron en seco y alcanzaron a ver cuándo Inés brincaba al otro lado del tren carguero y sonaron dos descargas de balazos, que hicieron correr más aprisa a Inés, ya con un dolor agudo en su mano derecha, pero pensando en su abultada bolsa llena

de billetes, que representaba para él su "gane"...

En lo oscuro de la noche... Inés, escondido entre las viejas paredes que alguna vez formaron una casa, aún pensaba en su gran "gane", pero sentía que su mano le quemaba -debe ser una cortada grande- pensó, y quiso comprobarlo con sus dedos, porque sentía la humedad de la sangre... y sintió el vacío; pensó encender un cerillo para ver la magnitud del daño, pero no lo hizo, pues no estaba seguro si aún lo perseguían; salió entonces a la luz de la luna y horrorizado contempló su mano con sus únicos dedos pulgar y meñique... los otros tres se los llevó el tren entre los choques...

Silenciosas, dos lágrimas rodaron de sus ojos, entre la pregunta: ¿Cuál es mi "gane"?

José C. Ríos Ramos – 779 palabras - verano 2019

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/11/jose-cirilo-rios-ramos.html>

JULIA SÁEZ ANGULO - DEJAR DE FUMAR

Dejar de fumar fue una guerra contra los médicos y contra mí misma que, se iba traduciendo en diversas batallas pírricas o dolorosas. Yo me resistía a dejar el cigarrillo, pero la doctora Varela decía que era preciso hacerlo, por la salud de mi corazón. Pero yo he oído que, cuando se deja de fumar, se engorda y ganaría más peso del que ya de por sí tengo, le argumentaba yo a la médico, para decirle que podría ser peor el remedio que la enfermedad. Pero la Doctora seguía implacable y me recetó unas pastillas que me incendiaban el estómago a juzgar por el ardor que yo sentía dentro cuando las tomaba. Tuve que aparcarlas y mi Doctora, aburrída, me dejó, poco menos que por imposible, ante mi resistencia física y mental a dejar de fumar.

Una tarde, Pepe Sanchidrián he habló de dejar de fumar por hipnosis, un método que no hacía daño al cuerpo y no se corría riesgo alguno. Lo había llevado a cabo con éxito un amigo suyo, al que le preguntaría el teléfono y la dirección del hipnotizador para que yo fuera a su consulta.

-No pierdes nada con ello, hazme caso, insistía Pepe con empeño, ante mis reservas.

Con la dirección del hipnotizador en la mano, tomé un taxi para llegar puntual a las once de la mañana en que tenía la cita en el madrileño barrio de Tetuán de las Victorias. El taxista no paraba de dar vueltas por unas calles populares, alejadas de la avenida principal, pero no encontraba la dirección. Yo lo veía dar vueltas pasando de nuevo por los mismos sitios, como si aquel barrio fuera circular en una ciudad medieval. Apurado el hombre, bajó la bandera, para no cobrarme más dinero, dijo, empeñado en dejarme en la mismísima puerta.

Al fin encontró la dirección, una casa unifamiliar en un pasaje medio escondido y cerrado, que me recordó el aspecto de una calle de pueblecito manchego con cortinas de abalorios de plástico en las puertas. “A este Madrid, en cuanto le rascas un poco, le sale el poblachón manchego”, me dije.

Cuando el hombre de la casa me abrió la puerta, percibí de inmediato su visaje de contrariedad.

-Ha tardado usted más de veinte minutos y yo tengo una cita dentro de un cuarto de hora, me reprochó con aire malhumorado.

Argumenté lo del taxi perdido por aquellos andurriales (no le dije la palabra andurriales, pero la pensé), y percibí que no me creía, ni escuchaba.

El ámbito de la consulta era entre cutre y kitsch hasta decir basta. Más parecía más el despacho de un brujo, que la consulta de un hipnotizador para dejar de fumar. Sobre la mesa, con un mantel que era un mantón de manila barato, había unos tinteros de cristal de primeros del XX y unas plumas de plumilla para untar en tinta, un florero de loza con una mano agarrada, dos libros encuadernados en piel raídos y polvorientos, una bayeta de limpiar el polvo amarilla con una franja roja... La silla que me ofreció para sentarme frente a él, acomodado en un sillón frailuno, era incómoda y de rejilla gastada, con un cojín estampado de flores. Al principio me resistía a sentarme, pero él insistió imperativo. Yo solo pensaba en salir de allí cuanto antes y perder de vista a aquel hombre y aquel lugar.

Cuando por fin nos acomodamos ambos, comenzó a hacerme preguntas sobre mi relación con el tabaco, que iban desde el tiempo que hacía que yo había caído en sus grillettes, hasta las veces que había intentado dejarlo. De pronto empezó a hacer unos signos extraños en el aire, delante de mi cara, que me tenían el corazón encogido. Debí haber dicho al taxista que me esperase a la puerta hasta

terminar, pues no sé si voy a salir viva de aquí, pensaba yo para mis adentros, sin prestar atención al personaje de enfrente.

-Míreme a los ojos, me orden.

Así lo hice entre temores precisos. Cuando termino el ritual, la ceremonia o la consulta, no sé muy bien como llamarlo, me entregó un tarro de pastillas para que tomara dos en cada una de las tres comidas principales del día. Las pastillas se parecían a los comprimidos de cerveza que yo había tomado en alguna ocasión para aliviar el cutis. El hipnotizador, que no me hipnotizó, porque yo no perdí la consciencia en ningún momento, me pidió sus honorarios y al fin me acompañó a

la puerta, para poder salir de allí.

Ningún taxi pasaba por aquellos parajes, así que tendría que caminar hasta la avenida principal, con mis ochenta kilos de humanidad encima. A mitad de camino, vi un café medio decente, y entré en el para tomar una infusión. Fumé un cigarrillo para relajarme y recordé la afirmación de Molière en su teatro: “No matan las enfermedades sino los remedios”. Cuando fui al baño, poco antes de reemprender el camino hasta la avenida, arrojé el tarro de pastillas en la papelera de las compresas femeninas. **FIN**



Julia Sáez Angulo - Miércoles, 23 de febrero de 2022 – 859 palabras

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/10/julia-saez-angulo-la-rioja-espana.htm>

BLANCA MART – TÚ, TARZÁN; YO, JANE

De una patada la computadora salió volando por el aire, se estrelló contra el suelo y sus cables y circuitos se enredaron en un lamento de fuego y extinción.

Luego, Ahnia, saltó sobre ella y brincó y volvió a saltar sin descanso, mientras las chispas y las alarmas situadas en su departamento la envolvían.

Por fin, jadeando, algo más calmada, pasó sus manos por los revueltos cabellos. Su larga cabellera la cubrió hasta la cintura y se estiró con deleite.

“Soy una salvaje —murmuró para sí misma—, soy una salvaje”.

Como si quisiera convencerse de sus palabras se enfrentó al espejo de su recámara y lo que vio confirmó esa sensación:

Una mujer voluptuosa, como las damas que salían en las antiguas revistas de comics. Nada que ver con las andróginas jóvenes casi rapadas que acompañaban actualmente a los cibernéticos de Ciudad.

“Soy una salvaje” —volvió a murmurar—y entonces, se estremeció. Sabía que las alarmas habrían prevenido a las Centrales de Mantenimiento Ciudadano del Gobierno. Sabía que llegarían, lo más pronto posible, a ver que había ocurrido y a reparar el daño hecho a su computadora. Sabía que sería encarcelada si descubrían que la había destrozado voluntariamente, pero había previsto todo esto: era domingo por la noche, no creía que el Servicio, llegara hasta el lunes de madrugada, considerando que vivía en el extremo de Ciudad próximo a las llanuras, casi en el Límite.

Pero alguien estaba llamando a la puerta. La luz roja de aviso parpadeaba. Se acercó al receptor.

—¿Sí?

—Ahnia. Soy yo, Carlo. ¿Qué ocurre? Mi transmisor no enlaza con el tuyo. Abre. ¿Estás bien?

—Sí. Pasa. Estoy bien.

“Muy bien” —pensó.

Carlo Byte. Su novio. Se recogió rápidamente el cabello. Sabía que él no comprendía aquella manía de dejárselo crecer. Se puso rápidamente un chaleco oscuro y metálico que disimulaba sus formas. No quería que se sintiera tenso... bastante iba a tener con ver lo de la computadora.

Sí. Carlo Byte tuvo bastante por aquella noche. Se quedó helado al ver los circuitos destrozados. Sintió en su sangre el lamento del silencio.

—Que desastre —casi gimió—, ¿qué ha ocurrido? Ahnia, ¿ha sido un asalto? Los del Servicio no llegarán hasta el amanecer... qué horror, qué sacrilegio...

Ella cortó sus lamentos.

—Fue el animal metálico que construí...

—¿El lobo...?

—Sí.

—Era una máquina maravillosa... ¿cómo pudo...?

Ella adoptó un cierto aire de misterio...

—Te dije que era perfecta. Estaba evolucionando. Creo que tuvo celos de la computadora.

—Tendrás que demostrarlo frente a la Comisión...

—Lo haré. No te preocupes. Al amanecer todo estará controlado. Él, por fin se distendió. Sonrió y abrió su computadora portátil. Se puso lentamente sus guantes de acero y la invitó con un dulce gesto a que ella se pusiera los suyos.

Hagamos contacto—susurró él—. Nos relajará. Ven, siéntate a mi lado. Entremos juntos en el espacio.

“Hacer el amor” —pensó ella—. Antes lo llamaban así.

Sin guantes se acercó a él y le tocó directamente el brazo.

El hombre se estremeció y la miró asombrado.

—Estoy algo confundida —dijo ella—. Apenas tengo energía. He visto morir a mi computadora. Sólo deseo estar sola y descansar. Compréndeme.

Y dejó que su cabello cayera suelto y rizado sobre su espalda.

la mejor profesora, pero tampoco la peor. Me ha gustado situarme y sitiarme en una cierta media que me permite continuar trabajando. Gano poco. Pero es suficiente para comprar mis alimentos y pagar la renta. Tengo dos habitaciones y me traslado con comodidad hacia un balconcito que se encuentra en medio de las dos, sí, un pequeño refugio que me permite abstraerme del trabajo del estudio y de la cama que a gritos me llama. Sin embargo, aunque voy a acurrucarme a veces, la evito para poder contemplar desde mi balconcito a esas aves que vienen y van, que se cruzan en el aire y que batan sus alitas con fuerza y gran energía, las golondrinas. Su nido está en el departamento de al lado. Me habría gustado que estuvieran en el mío, pero uno no elige. Creo que ellas eligen el lugar en el que se sienten mejor. Y lo dicho, yo soy la media. Mi balconcito también es la media de las habitaciones.

Desde niña me gustaba jugar, formar parte de un grupo. No guiaba ni me sometía, trataba de ser condescendiente, pero a las primeras de cambio renunciaba a dejarme mandar. Tampoco es que sea uno un becerrito que siga el cencerro. Me convencí a mí misma de que tomaría mis propias decisiones sin dejarme llevar por los demás ni por las apariencias. Así, tuve mi primer novio -¿el único?- cuando terminé la secundaria. Se llamaba Raúl. Aún tengo en mi mente el recuerdo de su suéter verde, sus pantalones de pana -que en ese entonces se usaba en los chicos- y su estatura que le permitía ser uno de los mejores jugando básquetbol. Yo me sentaba en la primera línea del gimnasio y lo miraba mientras comía mi lunch. Todo era maravilloso hasta que prohibieron que se comiera dentro del gimnasio. Le pedía con la mirada que saliera a jugar en otras canastas, pero no, no lo hizo. Creo que más bien nunca entendió mi mirada.

Estudiar la Normal y luego la Superior para dar clases en secundaria fue mi destino. Podría decir mi sueño pero no, no fue mi sueño. Realmente, en honor a la verdad, sueños lo que se dice sueños no tuve. Creo que me habría gustado viajar, pero la verdad no estoy segura. Algunos compañeros organizaban tours y en alguna ocasión me sentí tentada. Pero no fui a ningún lado, no he salido de esta ciudad.

Y entonces la voz me estremeció. Aunque era femenina pensé en Raúl. En el amor de mi vida. Siempre pienso en él cuando ocurre algo diferente en mi día a día. También pienso en él aunque no ocurra nada diferente. Pienso en su suéter verde y su mirada dorada. Fuimos novios tres semanas. Paseamos por los jardines cercanos al zoológico. Me besó y sus labios eran tan dorados de placer como sus ojos. No sé por qué se fue. No sé por qué un día no regresó a buscarme. Me enteré de que se había casado. Ahora es abuelo. Yo sigo aquí, calificando, revisando, preparando clases. Sigo, quizá, esperando que vuelva. Sigo en la media, la clase media, la vida media o medio vida.

Hace un año nos vimos en una esquina de las calles de Madero. Yo andaba tonteando como casi siempre, viendo escaparates y tratando de comprar algo con el reducto de mi minúsculo salario. Entonces nos encontramos. No chocamos en la esquina, simplemente nos encontramos. Me reconoció a pesar de las abundantes canas que cubren mi cabeza.



Él, alto y no tan delgado como lo recuerdo, continuaba con esa mirada dorada. No sé qué traía puesto pero mi mirada le puso el suéter verde y el pantalón de pana. Me invitó un café en Sanborn's de los Azulejos. Yo pedí café y él me dijo que si había probado las conchas enormes que venden ahí. Le dije que no y me pidió una.

A mí la verdad nunca me ha gustado las conchas. Esas tiras como

de harina que tienen encima no me agradan, pero le daba unos mordiscos... No la pude terminar, era enorme en verdad, él la miraba, sus dorados ojos se posaban en mi concha, así que se la cedí y la devoré. Era blanca la concha y un poco insípida, bueno, tenía el sabor de las conchas. Él pagó. Me sentía flotar. Salimos. Me besó en esa esquina que recordaré siempre. Tal vez me atreva a poner una pequeña placa con cemento que diga "Aquí me besó". Me dijo que si quería hacer el amor. Acepté. Me llevó a un hotel. Yo le pedí que nunca más llevara a ninguna mujer a ese hotel porque desde ese momento era nuestro.

Lo que ocurrió después no lo puedo narrar, fue como perderme en el cielo oscuro de la noche y tocar una a una las estrellas a mi paso, ¡ah!, por ahí ondeaba la Luna. Casi la tocaba, pero su resplandor me

lo impidió. Entonces vino la pregunta. ¿Cuánto tiempo fuimos novios?, me dijo. Y yo le contesté: 40 años.

Arroyo Furphy, Susana – 1014 palabras

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2010/11/susana-arroyo-furphy-mexico-australia.html>

CARLOS ARTURO TRINELLI - ROSAS

Expulsados del sistema y con más de cincuenta auestas, trabajamos en el depósito de Jacobo. Hasta aquí vienen los carros. Algunos tirados por un hombre y otros por una bestia. No hay diferencias.

Separamos y pesamos las basuras. Las bestias esperan la paga y se retiran a beberla y comerla. Después, llega algún camión; los martes chapo y plástico, los jueves cartón y los sábados vidrio; una vez al mes, metales, cobre, plomo, aluminio, bronce, oro... no, mentira.

Con Miguel terminamos doloridos de la espalda. Él es mayor que yo y lo que más le fastidia es la suciedad. El infeliz tiene familia y hace buena letra. Yo reconozco la dicha de que la mía me haya abandonado cuando dejé de ser rentable. Ahora, lo que gano me alcanza para la pensión, el vino y sexo económico.

El trabajo ofrece remansos que aprovechamos para sentarnos un rato al sol que calienta un extremo de la vereda. Como dos objetos más de los cientos que contiene el depósito, quedamos allí, en silencio y a ciegas porque sólo miramos para adentro nuestro.

No sé lo que Miguel ve, difícil no es de imaginar, la luz o el gas vencido, una gorda varicosa que lo reta y le recuerda que, treinta años atrás, se equivocó al elegirlo. Él no tiene argumentos. La vida nos los quita.

Yo, en cambio, veo cosas lindas; unos vinos, unas tetas y alguna ilusión de unos vinos y tetas. Pero comprendo y respeto el silencio de mi compañero. Me gustaría decirle que, si la gorda varicosa pudiera, lo dejaría por otro; que los hijos tienen sus futuras gordas y que la vida parece de todos pero es de uno. No digo nada, no corresponde.

A veces, en esas sentadas, aparecen las Rosas. Son Testigos de Jehová, nos dan cuadernillos y nos hablan sandeces religiosas de futuros apocalípticos. A mí no me sorprenden, vivo el Apocalipsis. Pero le miro las tetas a Rosa Clara y ella se da cuenta, lo leo en la picardía que le brilla en los ojos negros. Sabrá también que acompaño el meneo de su culo cuando se va y me aliento al pensar que por eso insiste con los panfletos bíblicos. En definitiva, somos buenos bocadillos para sus militancias. Dos crotos dependientes. Ellas, veteranas de batallas inconclusas, que imagino han sabido pelear.

Rosa Clara mantiene el porte, un maquillaje discreto enmarca su madurez. Supongo que, desnuda, será más linda y con un hombre en igual condición a su lado, olvidará todo lo que cree creer. Como todos en esos momentos. Nada más igualitario que el sexo, con la salvedad de que conservamos, sólo en ese ítem, la singularidad.

A la compañera, de la que no conocemos el nombre, la bautizamos Rosa Oscura porque es morena, menos generosa en formas que su amiga y algo tonta. Se dedica a atenderlo a Miguel, a él lo complace. Tal vez sea el hablar con una mujer que no lo hostigue y además le cuente maravillas de algo que no conoce, el juicio final, el regreso a un paraíso y todo con el convencimiento de alguien que fue y regresó. El tema no me importa, pero azuzo a Rosa Clara y produzco diálogos como éste: - ¿Por qué debemos inventar un Dios?

- ¡Qué hombre! Dios no es un invento.

Como argumento es pobre, pero yo no me burlo, sólo busco retenerlas un poco más.

- ¿No está demostrado que todo tuvo un devenir natural?

-Dios es anterior-responde ella solemne.

- ¿Por qué debo creer en eso y no en lo que digo?

-Dios no admite dudas, está presente en todo.

No discuto, quizá tenga razón ya que consigo retener a una mujer sin pagarle.

Después se embarca en el fin del mundo y esto sí me interesa menos que todo lo que no me interesa, me pongo serio y acoto que el Evangelio es un mensaje positivo. Ella no está segura, pero se conforma. Jacobo nos chifla y regresamos al trabajo.

-Vamos a volver- dicen ellas y se pierden en línea recta a seguir hablando pendejadas.

Jacobo es una buena persona y como tal, un mal patrón. Comparte con nosotros su afición por la pornografía y es generoso con los pagos y los horarios.

Heredó el depósito y el trabajo de su padre. Es un soltero de aquellos que deciden cuidar de la madre. No tengo opinión y tampoco quiero formármela. Jacobo me cae bien. Esto quiere decir, bien de manera neutra, no bien porque me dé pena, ni bien por algún rédito. Me gusta lo que interpreto como original para un mundo homogéneo. Así, este gigante desgarbado, de piel rosada, inocente, sin otro conocimiento que el de aquel universo de objetos en desuso, me cae bien, lo dije y lo repito; no sé para qué.

Un día de esos, la madre de Jacobo se muere y él, atribulado, nos pide que nos hagamos cargo del galpón por unos días. Coincide esa tarde con una visita de las Rosas. Apenas tengo tiempo de esconder un vino que, en ausencia del patrón, aprovecho para escanciar. El atardecer es parejo y el cielo comienza a mudar el tono. Entonces digo: -Pasen señoras que ya cerramos.

Percibo que se miran indecisas entre la desconfianza y el deber. Me dirijo a mi compañero para que baje la persiana y las pájaras entran en la jaula. Tiempo ha transcurrido desde que no se presenta una de estas oportunidades.

El ruido de la cortina metálica las crispera y las invito a que se acomoden en la oficina. Después, ayudo a Miguel con los últimos detalles del cierre y aprovecho para instruirlo en un plan. Si yo no estoy actualizado, Miguel luce como si nunca hubiera tenido que estarlo. Pasamos por la oficina y les pedimos que nos excusen en tanto nos cambiamos. En el baño termino de ajustar la idea y el cartón de vino. Todavía debo impedir que mi socio intente escapar.

Entramos en la oficina y las mujeres dejan de hablar, están sentadas en sillones individuales. Yo acomodo a Miguel en la silla del escritorio y permanezco de pie. Enciendo una estufa eléctrica y cierro la puerta. Mi intención es que se vean obligadas a quitarse los abrigos.

- Hoy, nosotros les vamos a contar algo- digo luego de un silencio.

Las dos se acomodan en sus asientos. La desconfianza es notoria; una cosa es parlotear en la vereda y otra, a merced de los descarriados. Debo vencer esa traba y comienzo a improvisar con recuerdos de lecturas juveniles, la marca de Caín y el respeto que infundía, la defección de uno de los ladrones crucificados con Jesús, el Abraxas de Demían, la negación de la Teodicea y la perla: Miguel abandona el Catolicismo Apostólico Romano y desea informarse para abrazar el credo que ellas sostienen.

Las mujeres escuchan con interés y en algunas partes del relato niegan con las cabezas, pero no se atreven a interrumpir. Aún sin comprender, en ese terreno se sienten seguras.

Las invito a quitarse los abrigos y lo hacen; noto que me encuentro cerca de una victoria y no puedo evitar mirar el talle ajustado de Rosa Clara que, remarca el cielo donde añoro descansar.

Enseguida dispongo que, Rosa Oscura arrime su sillón al escritorio para evacuar las dudas de Miguel. Este permanece mudo y colorado como una remolacha. Coloco una silla al lado de Rosa Clara y le digo: - Dejémoslos que hablen de lo suyo, nosotros polemizamos -y agrego un tuteo- ¿qué te parece? Sonríe, me siento, ya la tengo. ¿En qué me baso? En algo primitivo y que cada vez ejercemos menos, el instinto. Algo salvaje, un leve crepitar de los labios, un imperceptible estremecimiento, el gesto de moverse en el sillón y erguir los pechos, acomodarse los cabellos..., sí, sí, ya la tengo y todo queda



tronchado por el salvaje de Miguel, que es todo un salvaje y se le tira encima a la Rosa Oscura que comienza a gritar.

Las dejamos ir, Miguel abochornado, yo conciliador, ellas ofuscadas. Todavía puedo guiñarle un ojo a mi Rosa y ella suspira con un parpadeo intermitente. Todo ha terminado.

Jacobo regresa al otro día, un día nublado, hablamos un poco de las novedades. A Miguel lo mantengo distante. Por la tarde, las veo pasar con sus folletos por la vereda de enfrente. Me miran y las saludo con el brazo a mitad de camino. Me ignoran. A la noche nos quedamos para mirar una porno con Jacobo. Cine gratis, es una oportunidad, la aprovecho.

Trinelli, Carlos Arturo - 1434 palabras

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/10/carlos-arturo-trinelli-buenos-aires-rca.html>

DOMINGO ALBERTO MARTÍNEZ – POOR OLD JACK

Hablaba, hablaba, hablaba, ¿es que no iba a callarse nunca? Tener que soportar a aquella mujerona estúpida y deslenguada, de voz aguardentosa, que no soltaba una palabra si no era escoltada por un juramento, que no terminaba una frase sin haberla acentuado primero con un escupitajo, sus historias truculentas salpicadas de risas, la miseria, el olor a flores secas que salía de su boca, oírla y andar a su lado, y que el resto del mundo me viera desfilar junto a ella, era un auténtico infierno; peor que un infierno, ¡pobre de mí! Era un auto de fe de la Inquisición española. Y si por lo menos hubiera dicho algo interesante, alguna ocurrencia graciosa, una de esas tonadillas un poco irreverentes que cantan los borrachos por los bares.

Aquella estantigua vestida de hombre, más vieja que la torre de Londres, con un bombín abuhardillado y una casaca del 3.er Batallón de Fusileros de su majestad la reina Victoria —Dios salve a la reina—. Aquella alcahueta con cara de urraca, los ojos hundidos, los dientes más negros que las chimeneas de Mánchester, que hablaba y hablaba y hablaba, y no se callaba ni aunque se quedara sin aire. Y que si a Katy, la pequeña de los O'Hara, un primo suyo del campo recién ordenado diácono le había dejado antes de irse un bonito regalo —y se daba palmaditas en la panza, guiñándome un ojo—, una muñeca de esas de trapo que a los ocho o nueve meses aparecen flotando en el Támesis, sin ninguna etiqueta que diga de quién es el pájaro. Y que si a Martha McGuinness, «¡condenada lamprea!, ¡esa trucha barbuda! Que, porque sirvió a una marquesa hace más de cien años, ¡esa almeja escaldada!, se pasea por los muelles con más aires que un globo aerostático», pues que si a Martha McGuinness, con todos sus aires, se la encontró tirada en el suelo el dueño de *El cerdo de Yorkshire*... John Fisher, el del parche en el ojo, ese al que sus parroquianos llaman Su Ilustrísima Eminencia. Gruñía y blasfemaba en inglés y en gaélico, según dijo Fisher, y braceaba como si se estuviera ahogando, enredada entre tres o cuatro sillas y las patas de una mesa, lanzando tarascadas a los sacos y las cajas, y a cualquier escupidera que anduviera cerca. Estaba tan borracha como el día de la coronación de la reina, ¡menuda merluza traía!, y hay quien dice que se había hecho encima todo lo que es capaz de hacerse una buena irlandesa... ¡y media pinta más, que invita la casa!

—¿Y Barney Cabeza Repollo?, ¿qué hay del burro de Barney? —me preguntó de repente, con más insolencia que un ayuda de cámara del castillo de Windsor, como si yo conociera al señor Cabeza Repollo de jugar juntos al *whist* o compartir largas charlas somnolientas en un club de caballeros—. Los polis aún deben estar juntando las piezas. ¿Pues no se apostó el muy mendrugo que era capaz de entrar en el zoo y llevarse un pingüino, y se encontró, nadie sabe cómo ni de qué manera, metido en el foso de Bongo, el gran gorila africano? ¿Cómo se dice...? ¡Sí, eso! El cazador cazado, ¡ja, ja, ja! Que era de noche y los rugidos de las fieras sonaban igual que la carga de la Brigada Ligera, cuentan por ahí sus compinches a quien les quiera invitar a ginebra, y que Barney había bebido un poco más de la

cuenta... para variar —resopló, y acto seguido se echó un eructo. Un muchacho que pasaba por delante, un limpiabotas pelirrojo, con el rostro comido por la viruela, se giró:

«¡Salud, *Mademoiselle!*», exclamó con una risita de socarronería, tocándose la visera con la punta de los dedos—.

John Jagers, alias Comadreja, Lucky Carroll, Eddie Irvine, el cochero... Sí, hombre, al que se le pudrieron los dientes. Sean O'Casey, el vendedor de quincalla. ¡Un brindis por Barney, y que el Señor lo tenga en su gloria!

—¡Últimas noticias sobre Charlotte!, ¡la pobre, pobre desgraciada! Otra víctima inocente de los tiempos que corren, engullida por las fauces industriales de la Gran Babilonia. ¡Léanlo aquí, en *The Pall Mall Gazette*, el periódico del perfecto caballero británico!

Un vendedor de periódicos anunciaba a voz en cuello los últimos sucesos. Su pequeño bigotito embetunado, recortado con la forma del manillar de un velocípedo, daba la impresión de que fuera a salir disparado cada vez que abría la boca y descargaba el estruendo de sus gritos, una andanada tras otra, remontándose por encima del bullicio de la gente, el traqueteo de los carros, los relinchos, los chasquidos de los látigos, algún ómnibus que pasaba cargado hasta los topes.

—¡Pobre, pobre criatura! Sepan lo que le ocurrió a Charlotte, la vaca más grande del condado de Dumfriesshire. —El bigotito temblequeó y se llenó de babas—. Con sus seis pies de alzada y sus casi dos mil libras de la mejor carne escocesa. ¡Léanlo en *The Pall Mall Gazette* por solo un penique! Cómo estaba pastando pacíficamente en mitad de la vía cuando irrumpió en el prado lanzando humo y vapor a presión y aturdiendo al pobre animal con el estrépito de sus ocho vagones color rojo fuego el expreso de Glasgow... ¡Un solo penique!

¡Ay, pobre!, ¡pobre de mí!, me decía una y otra vez para mis adentros. ¿Qué he hecho yo para merecer este castigo? Esta penitencia, más amarga que la de los ermitaños de los montes de Tesalia, sin más compañía que el vuelo de algún águila por el día y las tentaciones del diablo y de la carne durante las largas horas de la noche. ¡Pobre!, ¡pobre de mí!, insistía, con la sádica regularidad de un flagelante. Si por lo menos mi madre viviera. ¡Ella sí que sabía cómo tratar a toda esta chusma! Estos organilleros, alcantarilleros, deshollinadores, estos pedigüeños, veteranos del ejército, todas estas garrapatas, que se comportaban como si no conocieran el agua del bautismo y no hubiera un día de la Ira y el Juicio de Dios. Mi madre me escuchaba sin interrumpirme, sentados uno frente al otro en el salón de los Mártires, llamado así porque las paredes lucían decoradas con toda clase de lienzos, grandes y pequeños, holandeses e italianos, de tablas al óleo o, más raramente, de pinturas al temple, con escenas que representaban la pasión de santa Catalina, santa Inés o san Edmundo de East Anglia. Le hablaba de Longshanks, el purasangre árabe del vizconde de Culloden, que se había partido el espinazo al saltar sobre un arroyo, de las ceremonias secretas de los brujos hotentotes para ahuyentar a los malos espíritus o de los viajes del teniente Youngusband por el Asia Central y la India. Pasaba con indiferencia las hojas del periódico, picoteando aquí y allá en los titulares, leyendo tres o cuatro renglones en el mejor de los casos antes de aburrirme y saltar a otra noticia.

Los lacayos, mientras tanto, muy pulcros y ceremoniosos, como era de rigor en Copperfield Hall desde los tiempos de Roger el Sanguinario, iban sirviendo el desayuno en perfecto silencio. Primero el pan de jengibre, los huevos cocidos, el pudín de espárragos, después el pastel de riñones, la sopa de marisco, el salmón con champiñones, más tarde la empanada de espinacas, el bizcocho con pasas, la tarta de arándanos. La mesa, con todas aquellas idas y venidas, parecía la llanura de Waterloo en 1815, con la tetera de porcelana avanzando decididamente por el ala izquierda al mando de un regimiento de tazas, y las jarritas para la miel y para la crema, el salero, el azucarero y las hueveras maniobrando por el centro hasta completar el cerco del jarrón de las hortensias. Los cubiertos de plata labrada, perdidos, usados, manchados de mermelada, se apiñaban en desorden o se batían en retirada, y yo, rodeado por todos los flancos y en clara inferioridad numérica, no sabía muy bien qué hacer con las manos.

Mi madre, la condesa viuda de Earwig, era una dama virtuosa, de talante aristocrático, que, como todas las damas victorianas de cierta edad y alta alcurnia, hacía gala de sus hábitos como un general de frondosas patillas hace gala de sus condecoraciones. Todos los días durante el desayuno abría la Biblia

con sumo cuidado, la edición traducida del hebreo y profusamente anotada del reverendo Hardscrabble, y se enfrascaba en su lectura llena de fervor religioso. Cuando acababa un capítulo, levantaba la cabeza con una solemnidad casi litúrgica y me miraba sin decir ni una sola palabra. Miraba la mesa, los platos, a los criados, comprobando que todo estuviera en su sitio, y tomaba un sorbito de té con limón. No tomaba nada más que una taza de té negro sin leche —y el día de santa Escolástica una copita de licor de ruibarbo — desde que se levantaba con el canto del gallo hasta que Mr. Chamberlain, el mayordomo, anunciaba con su característica entonación de violonchelo:

—La cena está lista.

Mi madre hablaba muy poco. Quizá por eso cuando lo hacía, cuando miraba como solo ella miraba, tan fría, tan fijamente, con aquel gesto de esfinge, era como si se detuvieran los engranajes de todos los relojes y las manecillas contuvieran el aliento, como si los verdugos de los cuadros que nos rodeaban, aquellos esclavos curtidos, sudados, toscamente iluminados por la luz de las antorchas, dejaran un momento de apretar las correas y de anudar las cuerdas de esparto, de retorcer con las tenazas los blancos y turgentes pechos de las vírgenes cristianas, y aguardaran expectantes.

Recuerdo una ocasión, hace años. Estaba leyendo una noticia sobre las minas de Black Cauldron, en el condado de Glamorgan. Una explosión de gas metano había provocado varios derrumbamientos y corrimientos de tierra, matando a diez o doce mineros y dejando atrapados en los túneles a más de cincuenta. Mi madre carraspeó —«¿James?»—, y yo me callé de inmediato.

Los criados se quedaron donde estaban, quietos como estatuas.

—Espero que nuestro muy honorable primer ministro, Mr. Gladstone, que haría bien en dedicarse a recoger conchas en la playa en lugar de a la política, no tenga intención de gastar ni un solo penique en sacar a ese hatajo de cabras de Gales del agujero en el que han tenido a bien meter el hocico —dijo, enarcando una ceja, como si supiera fehacientemente que esa era entre todas las opciones la que iba a escoger Mr. Gladstone.

Yo le di la razón, como hacía siempre; y ella volvió al capítulo del Levítico que había dejado a medias. —¡Compren, compren The Pall Mall Gazette!, ¡léanlo antes de que se acabe! ¡Otro crimen terrible!, ¡una nueva tragedia! Scotland Yard encuentra el cuerpo sin vida de una muchacha en las escaleras de Gravesend Cross. El fogonero del SS Stamboul, asegura que vio escapar por las vías a un individuo de aspecto dudoso. ¿Quién será el asesino? ¡Compren!, ¡compren The Pall Mall Gazette, el único periódico con información fidedigna! Los sabuesos de Scotland Yard andan ya tras la pista...

Me pareció oír un ladrido, y casi enseguida a varios perros ladrando, no muy lejos de donde nos encontrábamos. Puede que solo fuera un eco, cascós de caballos, los últimos rescoldos de una riña de borrachos. En Whitechapel, cuando anochece, no se puede estar seguro de lo que uno ve o cree haber visto a la trémula luz de las farolas, ni de lo que uno oye. Otro ladrido, más fuerte que los anteriores, procedente de una bocacalle cercana... Aceleré sin querer el paso. El frío de los adoquines me subía por las piernas, la ansiedad me retorció tercamente las entrañas. Doblamos una esquina hacia Flower & Dean, una de las calles con peor reputación de Londres, y los gritos del vendedor de periódicos se fueron perdiendo a lo lejos, entre la niebla.

—¡Vamos, vamos, capitán! Hay una pensión ahí delante... una casa de huéspedes —propuso la prostituta, mordiéndose el labio para no soltar una carcajada—. Mira, amigo, pareces un buen tipo, con esos ojitos que tienes y ese... esas carrilleras, ¡ja, ja, ja! Y voy a decirte la verdad ahora mismo...

—Jack. Llámame Jack.

—Es un tugurio, Jack, esa casa de huéspedes, ¡por san Jorge que lo es! Una de las pocilgas más sucias en diez millas a la redonda, pero por tres peniques podemos estar calentitos tú y yo un buen rato, y por cuatro hasta nos prestan una manta sin piojos, ¿eh?, ¿qué me dices... Jacky?

La seguí sin rechistar, como solía hacer con mi madre. Se estaba haciendo tarde, así que me llevó por un atajo que no creo que conociera ningún inglés de provecho, subiendo y bajando escaleras, atravesando arcos y parajes subterráneos que discurrían entre almacenes y solares abandonados, corrales ilegales para las peleas de gallos, prostíbulos infantiles, fumaderos de opio.



Entramos en un callejón solitario, tan estrecho que apenas cabíamos en fila de a uno, con el suelo salpicado de inmundicias, paja podrida, trozos de cajas, y encharcado todavía por las lluvias de la madrugada. La prostituta hablaba y hablaba, no había cerrado la boca ni un solo instante. Yo soy un hombre tranquilo, siempre me he preciado de serlo, pero incluso un perfecto caballero británico pierde los estribos de vez en cuando. Me detuve con la excusa de leer un cartel pegado a la pared, un pasquín que anunciaba la reapertura tras varios meses de reformas de la Cámara de los Horrores de Madame Tussaud, con las nuevas figuras de cera de Atila, rey de los hunos, Calígula, el pirata Barbanegra o Sweeney Todd, el barbero diabólico de la calle Fleet. Ella me esperaba un poco más adelante, y aprovechó el intervalo para encenderse una pipa y darle algunas chupadas, sin dejar por eso de mascullar sabe Dios qué disparates. Todo se vuelve confuso a medida que voy avanzando, y no podría decir si lo que ocurrió a continuación fue real o solo un producto de mi fantasía. Lo único que recuerdo es la sangre. Sangre en el suelo, en las paredes, en mis manos, sangre y gritos por todas partes, como si una bandada de petirrojos asustados hubiera levantado el vuelo. Toda esa maldita sangre, que no consigo apartar de mi mente. Las paredes se hinchan, se deshinchán, los ventanucos se estremecen como los ollares de un caballo al que se ha hecho correr demasiado. El callejón ya no es un callejón con muros de ladrillo y argamasa, como había creído al principio; se ha convertido en un ser orgánico, nervios, glándulas, vasos linfáticos, en una larva monstruosa que nos ha engullido sin que nos diéramos cuenta, y que ahora nos está digiriendo. No sé muy bien lo que ocurrió entonces, no sé en qué orden tampoco. Hui, salí corriendo, tropezando cien veces con las sombras con las que me cruzaba, rompiendo en mil pedazos el cristal de los charcos. La prostituta se había vuelto para ver por qué tardaba tanto. Yo tenía el cuchillo en la mano, pero no me atrevía a usarlo. Intentó defenderse, resbaló y cayó de costado. Cerré los ojos, golpeé a ciegas. ¿Qué otra cosa podía hacer? Golpeé, golpeé, golpeé. Golpeé con todas mis fuerzas hasta que me dolió el brazo. Creo que en algún momento pidió misericordia.

Martínez, Domingo Alberto – De: “*Un ciervo en la carretera*” - 2554 palabras

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/02/domingo-alberto-martinez-zaragoza-espana.html>

ESTHER DOMÍNGUEZ SOTO - EL TESTIGO IMPOSIBLE

El ladrido sonó como un disparo y dio un buen susto a Ramiro que no las tenía todas consigo. - ¡Maldita sea! –exclamó.

Ramiro sabía que todo iría mal. Durante varios días, había tenido una extraña sensación en la boca del estómago. Como si un topo muy laborioso estuviera abriendo un túnel en sus tripas. Y odiaba esa sensación con todas sus fuerzas. Solamente la había sentido un par de veces en su vida. ¡Pero qué dos veces! La primera vez, Mara, su mujer, lo había dejado plantado por un tipejo que tocaba las maracas en una conocida orquesta muy demandada en toda Galicia. La segunda vez, la Policía, que tiene un olfato muy fino para esas cosas, encontró drogas en su nevera, pero como era casi un quilo no pudo recurrir a aquello del consumo personal y se había pasado tres años en la cárcel de La Lama, en Pontevedra. Por eso, se sentía cada vez más inquieto, porque el dichoso topo parecía trabajar a marchas forzadas en un recoveco de su intestino.

Los rusos juraron con contundencia. Estaban furiosos, sorprendidos y asustados. Una mezcla muy mala. Miraban a todas partes con gesto torvo, buscando a quién cargarse. Ramiro palpó el bolsillo interior de su chaqueta. Allí estaba su Magnum, una pistola grande y pesada, casi un cañón, lo reconocía, pero que le encantaba por la sensación de seguridad y poder que le proporcionaba. Lo hacía sentir como el héroe de un western, un John Wayne un poco retaco entrando en el saloon. Los rusos,

con unas pistolas de tamaño más reducido, seguían barriendo la zona, listos para disparar. Tomás Díaz, su amigo mexicano y traductor, le susurró al oído.

—Calma. Ni siquiera miran en nuestra dirección.

Su dedo, largo, moreno y huesudo señalaba a dos mujeres que jugaban con un perro de dudoso pedigrí, de pelo largo y dorado que retozaba y ladraba cerca del agua. Las mujeres estaban demasiado ocupadas con el perro para prestarles atención, cuatro hombres en mangas de camisa y gafas de sol que, aparentemente, daban un paseo tranquilo y relajado en la playa aquella tarde de verano.

Ramiro sonrió. Los rusos seguían jurando en arameo con tono amenazador. Ramiro le pidió a Tomás que lo ayudara a hacerles comprender que la playa era el lugar ideal para su reunión de negocios, y que, aunque ellos no pudieran creerlo, él no tenía la culpa de que aquellas mujeres hubieran elegido ese mismo lugar para darse un paseíto, ¿verdad? Estaba seguro de que no tenían nada de qué preocuparse. Por supuesto, añadió, podían regresar al hotel o ir a cualquier otro lugar si eso los hacía sentirse mejor.

Mientras Tomás calmaba a los rusos, Ramiro echó un vistazo a la playa que la bordeaba. Unos metros más allá, unos pinos crecían muy cerca del agua y le daban al paisaje un toque inesperado. El mar estaba en calma y una línea de espuma blanca, larga y estrecha, era la única señal de mostraba que el agua se movía, aunque fuera levemente. Ramiro se quitó las gafas de sol. Odiaba mirar las cosas bonitas, como aquel paisaje o una mujer bien plantada, a través de cristales verdes o negros que conseguían que todo pareciera oscuro y siniestro. Se frotó los ojos y suspiró con alivio. El mar volvía a ser un manchón verde e inmenso y las gaviotas no eran bultos voladores opacos sino pájaros blancos y grises que buscaban comida entre la arena o hacían vuelos rasantes para arrebatarse algún bocado a los clientes de los chiringuitos de la zona.

—Dicen que bueno, vale. Pero que esperan que no haya nadie más cerca.

—Pregúntales si están locos. Esto no es una playa privada. Yo no puedo evitar que la gente venga aquí a pasar un rato.

Tomás sonrió. —Están asustados, ya sabes.

—Este es un negocio peligroso pero muy rentable también —Ramiro se encogió de hombros—. Si querían un trabajo sencillo deberían comprar chupachups, no coca —añadió en un alarde de filosofía comercial y marketing avanzado de una escuela de negocios.

Estaba seguro de que Tomás añadió algunas frases de su cosecha —más conciliadoras que las suyas— cuando tradujo sus palabras. Los rusos sonrieron y palmearon la espalda del mexicano. Todos se tranquilizaron, guardaron las armas y siguieron andando mientras las dos mujeres charlaban y jugaban con el perro.

La conversación que mantuvieron fue muy corta. De hecho, esa era la primera reunión. La preparatoria. Los rusos querían saber si los gallegos podían transportar hasta su país lo que necesitaban y éstos si los rusos podían pagar el transporte. Tan fácil como eso. Un simple sí o no como Cristo nos enseña. La gente que ocupaba un escalón superior en ambas organizaciones se reuniría más tarde y en un lugar más discreto. Ramiro se dio cuenta de que los rusos estaban muy nerviosos y, la verdad, le fastidiaba la gente inquieta. Cuando los hombres no tienen agallas, recurren a las armas con demasiada facilidad y te meten en unos berenjenales... Lo peor para los negocios. Y lo mejor para acabar en chirona.

Los coches estaban aparcados bajo las palmeras y hacia allí se dirigieron. Ramiro miró a las mujeres. Nada que temer. Estaban mirando al mar. Una de ellas, una joven de unos veinte años señalaba a un balandro con las velas color naranja y saludaba a la tripulación con la mano. Alguien le respondía desde la embarcación que pronto viró y se convirtió en un puntito lejano, que se acercaba a las islas Cíes. La otra mujer era mayor y rellenita. La brisa enviaba su pelo gris en todas las direcciones posibles y su vestido, largo y malva, le recordó a Ramiro una bandera en mitad de una tormenta. La mujer escuchaba con mucha atención la cháchara de su amiga. Afortunadamente, no se giraron. Todo lo que Ramiro vio fue sus espaldas.

—Mejor nos largamos antes de que se acerquen a los coches —dijo—. No podemos correr riesgos.

Se metieron en su todoterreno y se alejaron de la playa. Los rusos habían llevado una limusina blanca –antes muertos que sencillos– y tardaron más de tres minutos en poner el motor en marcha. Al final oyeron el ruido de los neumáticos aplastando la grava y vieron que el coche blanco los seguía por un sendero estrecho y polvoriento, tan lleno de curvas que parecía una serpiente. Ramiro sonrió al pensar en lo difícil que debía ser conducir la limusina por un camino que apenas dejaba veinte centímetros libres a cada lado. Recorrieron más de tres kilómetros, hasta una señal de stop. Esa tarde no había mucho tráfico y no tardaron en incorporarse a la carretera general. Tomás abrió una lata de cerveza y sorbió la espuma.

—Estaremos allí en menos de dos horas.

“Allí” significaba la agencia de viajes de Mauro, en Villanueva de Arosa. Mauro era el jefe y su agencia era una tapadera para negocios mucho más substanciosos que la venta de billetes de viajes del IMSERSO o las vacaciones de luna de miel de los recién casados de la zona. Un tipo listo que sabía cómo compatibilizar los asuntos legales y los franca y abiertamente ilegales.

—¿Qué te parecen esos tipos, los rusos? —preguntó Ramiro.

—Que no saben leer un mapa, aunque esté en ruso —respondió Tomás.

—¿Qué dices? —Ramiro no entendía nada.

Tomás señaló el retrovisor. Ramiro echó un vistazo y vio la limusina que los seguía, encendiendo y apagando las luces delanteras. Ramiro se asomó por la ventanilla y vio que los dos rusos les hacían señas como si la vida se les fuera en ello.

—Pero ¿qué puñetas les pasa a esos dos? ¿A dónde van? Tenían que seguir en dirección Vigo, caramba. Van en la dirección contraria.

Tomás frenó suavemente hasta parar el coche. Los rusos se detuvieron a su lado, nerviosos como ardillas, hablando con gesto serio y señalando en dirección a la playa que acababan de dejar atrás.

—¡Qué! —Tomás se sacó las gafas de sol como si, sin ellas, pudiera entender mejor. Preguntó algo y los rusos asintieron con unos cabezazos tan contundentes como su acento. Tomás se giró hacia Ramiro y le explicó—. La vieja del perro nos ha visto. Y puede que nos haya hecho algunas fotos.

Ramiro sintió como si le hubieran dado un mazazo. Tomás siguió traduciendo. — Cuando se subieron al coche, se dieron cuenta de que la vieja de los demonios estaba sentada delante de la limusina, cámara en mano.

—¿Qué hicieron? —Ramiro sentía como su corazón se fuera a parar de pronto.

—No pudieron hacer nada porque había un coche de la Guardia Civil muy cerca. Por eso, se largaron por pies antes de que los guardias empezaran a hacer preguntas comprometedoras. Ya los conoces. Meter las narices en lo que no les importa, les gusta más que comer con los dedos.

Uno de los rusos escupió algunas frases más.

—Dice que nunca olvidará la cara de esa estúpida, su amplia sonrisa y las gafas oscuras que llevaba. Tomás se atusó el bigote —poblado y canoso— antes de preguntar: —¿Crees que la mujer podría ser una poli? A lo mejor nos está siguiendo y el perro y la chiquilla estar allí para disimular. ¿Podrían habernos reconocido?

Esa es una de las ventajas de tener antecedentes policiales, pensó Ramiro, invadido por el desaliento. Todos y cada uno de los policías del país conoce tu careto y tu historial delictivo. Movi6 la cabeza.

—No creo. El grupo ya estaba allí cuando llegamos. Los que te siguen van tras de ti, no delante. Estoy casi seguro de que es mera coincidencia. Lo que tenemos que hacer, para evitar problemas, es hacernos con las fotos.

Los rusos volvieron a la carga.

—Quieren saber qué vamos a hacer además de destruir las fotos. A no ser que resolvamos el problema de forma definitiva y convincente, les harán saber a sus jefes que somos unos incompetentes.

Si las miradas mataran, los rusos se hubieran caído muertos en ese instante. Ramiro se dirigió a Tomás.

—Ante todo, tendremos que averiguar dónde viven. Allandar la casa no será difícil. Coser y cantar. Diles que no hagan una montaña de un grano de arena.

Tomás escuchó a los rusos, que gesticulaban y no paraban de hablar.

—Insisten en que matemos a la mujer. En el futuro podría ser una testigo de la acusación. Nunca se sabe —añadió Tomás con el gesto virtuoso del que está acostumbrado a zanjar los problemas de forma contundente y definitiva. Mientras hablaba, observaba a Ramiro. Sus ojos negros reflejaban preocupación por cuál pudiera ser la reacción del gallego. “Esta gente no sabe hacer las cosas como Dios manda” pensó. “Seguro que se niega a cargarse a esas dos” Después, añadió con tono suave—: Me temo que tienen razón.

Ramiro se encogió de hombros.

—Robaremos el carrete. Si quieren matar a alguien, que lo hagan ellos. Yo no protestaré, aunque estoy seguro de que no será necesario.

Tomás suspiró. Había acertado en sus predicciones. Tendría que acabar él por hacer el trabajo sucio. Mientras Ramiro miraba a los rusos que estaban secándose la frente y el rostro con unos pañuelos de papel con balones de playa estampados. No pudo evitar sonreír ante aquellos hombretones que, mientras planeaban un asesinato, usaban aquellos trozos de papel de colores más propios para niños que para matones curtidos.

—Y Diles también que no hay nada que más me moleste que me amenacen unos...

Un Cherokee azul pasó al lado de los cuatro hombres. Los rusos gritaron y sacaron las armas. A Ramiro le recordaron los enormes buitres luchando por la carne de una presa muerta a sus pies. Tomás arrancó el todoterreno y advirtió a Ramiro.

—Ese es el coche de la vieja. Vamos a seguirlo y veremos a dónde nos lleva.

Unas horas más tarde, Ramiro se desperezó y bostezó como si la vida se le fuera en ello. Estaba cansado y somnoliento después de vigilar toda la noche. Y, encima, tenía un hambre que no veía claro. A su lado, uno de los rusos, hacía sonar los nudillos que sonaban como si fueran castañuelas. “Debe ser como se espabilan en Rusia” pensó Ramiro. Su estómago protestó haciendo una especie de rugido.

—¿A dónde ha ido ese hombre a buscar los bocadillos? ¿A San Petersburgo? —preguntó con retintín.

—Ahí viene —Tomás se frotó las manos—. ¡Qué bien me vendrá un café!

El ruso subió al coche. En una caja, llevaba vasos de cartón del que salía un olorcito a café que levantaba a los muertos. En la otra mano, una bolsa con donuts. Ramiro estaba cogiendo su vaso cuando Tomás exclamó: —¡Rápido, acaba de salir!

A Ramiro se le cayó parte del café en los pantalones. Soltó unos cuantos tacos contundentes porque, la verdad, el café parecía plomo derretido. Tomás, indiferente a la dolorosa experiencia de su amigo, arrancó el motor.

—Pregúntales si están seguros de que es la misma mujer —indicó Ramiro.

Los rotundos cabezazos de los rusos hicieron innecesaria la traducción.

—¿Iba ella al volante?

—Tiene que ser una mujer más joven. Una persona mayor no conduciría de esa forma. Si parece que quiere que el coche salga volando.

La verdad era que llevaban prisa. Siguieron al coche durante más de veinte minutos. Durante la persecución, los rusos engulleron los donuts y se las arreglaron para beberse el café. Después, como seguían con hambre, hicieron comentarios despectivos sobre la comida española y lo mal que se desayunaba en este país. Tomás no se atrevió a traducir lo que decían y Ramiro no pidió que lo hiciera. Por los gestos, adivinó que era preferible dejar que aquel par de cabestros siguieran rebuznando antes que empezar una pelea. El Cherokee se acercó al aparcamiento de un centro comercial, pero tuvieron que esperar para poder entrar porque un anciano que llevaba unas bolsas de la compra muy grandes, cruzó frente a ellos. Andaba muy despacio y pronto los rusos empezaron a jurar. Ramiro se hartó.

—Diles que se callen o les meteré un par de tiros.

Cogieron el ticket y entraron, pero el coche azul no se veía por ninguna parte. Las tres plantas del aparcamiento estaban llenas y tuvieron que recorrerlas dos veces antes de encontrar su objetivo. Estaba vacío. Los rusos volvieron a desgranar el rosario de tacos que, por cierto, parecía inacabable.

—No hay que desesperarse. Estamos en el centro comercial. Seguro que han venido a revelar las fotos. Vamos a buscar una tienda con servicio de revelado exprés.

—Bien, echemos un vistazo. —Tomás tomó un último sorbo al café, que estaba ya helado después de semejante carrera, y lo tiró a una papelera. Después añadió, con tono fúnebre y mirando a los rusos— Como te equivoques...

—Mientras comprobamos quién tiene la razón, di a esos dos que dejen aquí las armas. Esto no es OK corral.

Empezaron a buscar. Primero consultaron el directorio que les indicó que lo que necesitaban estaba en la cuarta planta. El servicio de revelado rápido estaba justo frente a la escalera mecánica. Fue Tomás el que susurró.

—¡Mira, ahí está!

Y, de hecho, estaba allí, mirando el escaparate mientras, dentro de la tienda, la joven, pagaba en la caja. La mujer que tanto los inquietaba, llevaba el mismo vestido malva del día anterior, un sobre de un amarillo brillante, como un buzón de correos, y con unas letras rojas que advertían: NO DOBLAR, sobresaliendo del bolso que llevaba en bandolera. Los cuatro hombres sonrieron.

—Esto va a ser como pescar en una piscifactoría—el tono de Ramiro era de confianza total—. Hasta un crío podría hacerlo sin problemas.

Se aproximaron a la mujer. Ramiro ya había cogido el sobre cuando la mujer se volvió y lo empujó sin mediar palabra. Ramiro fue dando tumbos hasta que se cayó sobre un ficus. La maceta se rompió en mil pedazos y todo el mundo lo miró con asombro. ¿Qué hacía aquel hombre que parecía querer comerse la planta que, para más inri, era artificial? Tomás intentó aprovechar el follón que se montó. Tenía a la mujer a su lado, la mano en el dichoso sobre, cuando ella lo cogió con fuerza por la muñeca izquierda. Dos segundos más tarde, Tomás estaba besando el suelo, sacudiendo la cabeza para despejarse y preguntándose qué demonios había pasado. Los rusos intentaron salir por pies, pero, dos guardias jurados, con espaldas como armarios de varios cuerpos, no se lo permitieron. Los llevaron al ambulatorio donde a Tomás le pusieron una muñequera que no le aliviaba el dolor. A los rusos le dieron un poco de linimento porque, la verdad es que, las manazas de los seguratas se habían quedado grabadas en sus brazos y a Ramiro le recetaron un colutorio para que se le fuera el sabor a tierra vieja y plástico con una capa de polvo. Del diente que se le había caído, nadie se preocupó. Y, para no desentonar, la Guardia Civil, los obsequió con unas esposas cromadas la mar de bonitas.

Cuatro horas más tarde, el teniente Valle los miraba fijamente al tiempo que se balanceaba en su silla y sonreía abiertamente.

—Esto se llama tener mala pata, rapaces. Lo sabemos todo.

—¿Qué es todo?—preguntó Ramiro con cara de asco. Era un fan del cine negro de los años dorados y James Cagney su actor favorito. Por eso, no podía evitar imitarlo cada vez que lo llevaban a una comisaría cosa que pasaba con una frecuencia bastante preocupante.

Valle soltó una carcajada que le salió del alma.

—Vaya, tendré que explicar la situación en vista de que vosotros acabáis de caer de un guindo. Mauro, igual a transporte de droga, rusos y un mexicano que, además de hacer traducciones simultáneas es uno de los lavadores de dinero de un cartel muy activo. ¿Qué tenemos cuando todo se junta? Un cóctel muy interesante. ¿No estáis de acuerdo, rapaces?—Era evidente que Valle se lo estaba pasando de miedo ante las caras de aquellos cuatro. Pura coña, vamos—. Mala pata. —Le encantaba cómo sonaba la frasecita.

—¿Por qué lo repite, si puede saberse?—se interesó Tomás con un acento suave y candoroso como si el hombre nunca hubiera roto un plato o “baleado” a más de uno.

—Porque no sabías que la mujer a la que intentasteis robar las fotografías es una experta en Judo. Para que os enteréis, ganó la medalla de plata en los últimos Juegos Paralímpicos.

Valle se levantó, la misma sonrisa, ancha y franca mientras miraba los rostros asombrados de los que entendían el español frente a las caras de pulpos en un garaje de los rusos.

—¿Paralímpicos? ¿Tiene alguna discapacidad?—Ramiro empezó a sentir una profunda vergüenza al pensar qué dirían sus jefes cuando se enteraran de que una mujer mayor y con algún problema físico



lo había echado en brazos de un ficus de plástico. Y, encima, el aire se le colaba por el hueco del diente recién caído y hacía que pronunciara las eses de una manera bastante ridícula.

—Sufrió un terrible accidente de tráfico hace diez años y tuvo que dejar su trabajo como fotógrafa. Esa es la razón por la que siempre lleva una cámara entre las manos, aunque ya no puede usarla. Por lo menos la consuela, le hace recordar los buenos tiempos. La ceguera es siempre difícil de aceptar, ¿no os parece?

Domínguez Soto, Esther – 3232 palabras

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2017/10/esther-dominguez-soto-santiago-de.html>

MAGI BALSELLS - EL ERMITAÑO

1ª Parte

Un día decidí que vivir en este mundo con todo lo que ello comporta, no valía la pena, simplemente era una esclavitud constante, siempre regido por las condiciones de los demás, imponiendo leyes, muchas veces trastocadas o ridículas, así como muchos de mis congéneres que decían como había que vestir, que comer, que espectáculo ver, si que a todo ello se podía oponer la propia determinación, pero entonces eras mirado como un ser de otro planeta cuando no por tener la mente trastocada

Por lo cual vendí todo lo que pude vender y lo que no lo regale a varias ONG, ya que, al no tener familia directa, para que quería tantas cosas que en el fondo solo estorbaban mi vida ya que siempre debía estar pendiente de que no se estropearan o me las robaran

Quizás en aquel momento algunas me eran útiles, pero no la mayoría, y ocupaban un espacio vital que yo necesitaba, ya que me sentía encajonado dentro de mi vivienda

Recogí lo mínimo indispensable y marche a las montañas, llevando asimismo conmigo algunas herramientas, aparte alguna simiente de verduras, no sé si el terreno lo aceptara, pero por intentarlo que no quede.

Cuando encontré el lugar idóneo, en un prado entre una gran arbolada, cerca de un riachuelo que nacía en la cima de las nieves de la montaña empecé la construcción de una cabaña simplemente un suelo unas paredes y un techo, lo justo para de momento cobijarme de las inclemencias del tiempo, con el tiempo fui agregando alguna comodidad, una mesa sillas, estanterías, un horno de piedra

Mi comida en los primeros días fue muy frugal, solo me alimentaba de lo que el bosque me donaba tan fácilmente, algunas bayas, piñones ya que había grandes pinos piñoneros que la vez que me daban sus frutos me proporcionaban leña para calentar la cabaña

En una de mis salidas en busca del sustento diario, encontré una cabra perdida, no se de quien puede ser, no lleva ninguna identificación, pero por lo que veo me puede dar un alimento muy necesario, leche con el podré hacer algún tipo de queso, lo cual aumenta mi despensa en calidad

han ido pasando los años, las simientes que plante me dan hermosos presente como son tomate, pimientos coles y algo muy necesario patatas, encuentro solo a faltar la carne de cualquier tipo, He puesto varias trampas pero de momento no consigo que ninguno de los animales que pueden habitar este lugar como son las ardillas y los conejos se deje caer en ellas, pero no pierdo las esperanzas de que en algún momento alguno de estos animales se despiste y pueda cambiar mis hábitos alimentarios

Una fría mañana, oigo unas voces que provenían del bosque, parecía que fueran varias personas, como así era, dos hombres y una mujer, todos con un aspecto de cansancio

Al verme, levantaron las manos al cielo, viniendo a toda prisa hacia mí, si llamarle prisa era su paso renqueante uno de ellos abrazándome, y abrazarme a mí en aquellas circunstancias donde la limpieza corporal, la mía era bastante que desear, me dijo. -

- Por favor llevamos tres días perdidos y los móviles aquí no tienen cobertura, le pagaremos lo que sea, pero saquemos de aquí, ya que nuestras fuerzas están como vera al límite, ya que perdimos nuestras mochilas donde llevábamos nuestras provisiones los mapas de la región y todo lo que nos podía ayudar a salir de este enjambre de árboles

-Pasar dentro de la cabaña y tranquilizaros, aquí estáis a salvo y tendréis comida y abrigo, mientras calentáis vuestros ateridos cuerpos os preparare algo de comida, no es que tenga mucho pero la repartiremos como buenos hermanos

-Gracias, no sé cómo se lo podremos pagar.

- No preocuparos lo importante es vuestra recuperación después ya hablaremos del porque de esta situación y las posibles soluciones.

2ª Parte

De momento vais a sacaros esta ropa húmeda y os daré alguna prenda que tengo por aquí, pocas son ya que pocas necesito, lo más difícil será encontrar algo para la mujer, pero si no la hay ya la fabricaremos

El Ermitaño, rebusco entre sus pobres pertenencia sacando de las mismas unos jubones y lo que en su día fue un mantel, este se lo entrego a la mujer, indicándole que debería hacer un agujero en el medio y pasárselo por la cabeza y atándolo por la cintura, que de momento esto y el fuego que iluminaba la estancia serian su único abrigo hasta que la ropa hubiese secado.

Una vez ya con ropa seca los tres y sentados alrededor del crepitante fuego, les pregunto:

-me gustaría saber vuestros nombres por si os tengo que llamar por alguna cuestión, ya que estaréis por lo menos un par de días en esta cabaña.

Se adelantó uno de ellos, que parecía el que llevaba la voz cantante y se presentó como Gabriel, seguidamente presentó a la mujer como Azucena y por ultimo al restante componente del grupo como Rafael

-Perfecto, yo no tengo nombre y si lo tuve lo sepulté en el momento que me vine a vivir esta vida de solitario, pero si queréis podéis llamarme Ermitaño pues es lo que soy en estos momentos, ahora lo que interesa es saber desde cuando no habéis ingerido ningún alimento más o menos sólido y en suficiente cantidad para llenar mínimamente vuestro estómago.

- La verdad es que hace tres días que no ingerimos nada que no sea algún fruto silvestre, difíciles de encontrar por nuestro desconocimiento de cuales son beneficiosos o dañinos

-No os preocupéis ahora prepararé algo de comida, será bastante frugal y sin ningún requisito especial, simplemente es lo que yo como normalmente y sigo disfrutando de buena salud, eso sí sin ningún tipo de grasas en mi cuerpo

El Ermitaño, saca de unos cajones que él mismo se ha fabricado unas cuantas patatas, y una hermosa col, desmenuza la misma y junto con las patatas ya peladas las vierte en un caldero de fango y las coloca en la lumbre, mientras se están cociendo en una marmita vierte un montón de hojas y hierbas junto con el agua suficiente para que las cubra y lo coloca al lado de la marmita.

-Mientras esto se va cocinando, podríais explicarme qué os pasó y cómo fue que os perdierais por estos montes

Coge la palabra Gabriel, pues la falta de experiencia creo yo, vimos un lugar que nos pareció idóneo para acampar, entre dos farallones entre los cuales discurría un río, de mansas aguas, montamos nuestras tiendas una cerca de la otra, todo era idílico, hasta llegar la noche entonces se desató una gran tormenta de trueno, relámpagos y lluvia, esta era tan intensa que de golpe el río subió a unos niveles peligrosos, no dándonos tiempo a recoger nada de nuestro avituallamiento, en la primera oleada se lo llevo todo, nos dejó solo con lo puesto y menos mal que pudimos con mucho trabajo escalar parte del farallón donde nos quedamos mientras nuestros cuerpos se empapaban del agua de la lluvia, no

sabíamos qué hacer pero allí no podíamos quedarnos las aguas continuaban subiendo, nos arriesgamos a subir por aquellas paredes hasta llegar a la cima, no encontramos ningún lugar para cobijarnos, por lo cual seguimos andando hasta el amanecer, cuando el sol despuntó no sabíamos donde estábamos ni el camino que debíamos tomar para regresar , por ello seguimos andando sin un rumbo fijo solo guiados por cierto sentido, que se demostró que cada vez nos alejábamos más de un lugar habitado, mientras la lluvia no dejaba de caer sobre nuestras espaldas, así pasamos los días, hasta ver humo en la distancia, lo que en principio nos indicaba que alguien está cerca, como por suerte así fue y hasta aquí llegamos, ahora tendremos que buscar el camino de vuelta y desconocemos dónde estamos y cómo podemos encontrarlo.

-Ya os dije que no os preocuparais, yo os indicaré el buen camino, pero antes debéis comer y descansar, reponer vuestras escasas fuerzas

La comida ya estaba, del puchero salía un aroma muy agradable, pero tenían un pequeño problema solo había un plato, y una cuchara, esto les hizo ver el Ermitaño, aunque enseguida encontró la solución, primero que coma Azucena, una vez haya finalizado, se limpia el plato y la cuchara y come otra persona así hasta que todos hayáis comido, yo esperaré, seré el último

No hubo ningún impedimento, Azucena no comió, devoró, limpiar el plato casi no fue necesario, pero sus compañeros igual que ella los dejaron tan limpios que hasta le supo mal al Ermitaño usar agua para limpiarlo

-Ya sé que la comida no es ningún manjar de reyes, pero para mí es suficiente y espero que para vosotros también, pero en aquel rincón hay un saquito de lona que está lleno de piñones, podéis comer los que queráis, aunque os aconsejo que no abuséis ya que por la noche no son muy digestivos.

Los tres amigos, sin dudar, se repartieron un puñado cada uno de los sabrosos frutos haciendo caso a la recomendación del Ermitaño el cual ahora les indicó que lo mejor es que se fueran a dormir, que él se quedaría de guardia para evitar que el fuego de la lumbre se apagara y se mantuviera la cabaña en una temperatura idónea, ya que por las noches es este lugar refrescaba mucho, bajando el termómetro bastantes grados

Rafael, le indica al Ermitaño que él haría un turno de guardia, solicitud que fue denegada, aunque ahora hay otro pequeño problema y es como dormirán ya que solo hay un jergón y varias mantas y poco espacio para cuatro personas

aquí la solución la dio Azucena, que los hombres duerman juntos en el jergón con una sola manta, espalda contra espalda, y ella con dos mantas doblada por la mitad a lo largo dormiré yo, ya que solo necesitare un doblez para taparme, quedando tres debajo de mi cuerpo, esto y el calor del fuego creo que será suficiente

A todos les pareció una gran idea, y sin preámbulos, cada uno ocupa el lugar que le ha sido otorgado, mientras el Ermitaño se recuesta en las paredes de la cabaña y muy cerca del fuego, no tardan mucho en oírse los primeros ronquidos, están reventados ahora con el estómago medio lleno y con este calorillo que hay en el lugar, todos han quedado dormidos, menos el Ermitaño

3ª Parte y FINAL

Antes de que apareciera el Sol entre los riscos de las montañas, el Ermitaño estaba de pie preparando el desayuno de sus llamémosles huéspedes, había ordeñado a la cabra, recogiendo una buena cantidad de leche, que había puesto a hervir, asimismo se había trasladado al bosque que rodeaba su cabaña, buscando entre sus árboles los nidos de algunas aves donde seguramente podría encontrar algún huevo o quizás alguna cría, lo que fuera iría bien para la comida, la suerte le favoreció encontró varios nidos y en uno de ellos con varios huevos de mayor tamaño de lo esperado debían ser de lechuza, ya que abundaban en estos parajes, recogió algunos frutos silvestres , unas hermosas moras salvajes , así como algunas de las hierbas y ramas que necesitaba , con todo ello volvió a su cabaña, intentando no producir ningún ruido para no molestar el descanso de sus nuevos amigos, los cuales aún estaban en los brazos de Morfeo

Entre la hierbas y ramas, escogió unas que por su apariencia y gusto parecían a las hojas del té, él ya las había probado anteriormente y realmente su parecido era muy similar, las puso también a hervir al lado de la leche,

Cuando ambas cosas habían efectuado su ebullición, las apartó de la lumbre y puso en las brasas que quedaba, unas cuantas patatas a las cuales cubrió con las calientes cenizas

Sería por el aroma que desprendían las cosas que se estaban cocinando, pero por lo que fuera, empezaron a despertar los perdidos caminantes

-Buenos días dijeron casi al unísono, solo Azucena le pidió un lugar donde pudiera lavarse, el Ermitaño le indicó la cercanía del riachuelo donde podría asearse y realizar sus necesidades prioritarias, lo cual Azucena se lo agradeció con una sonrisa, que se trastocó al levantarse con un grito de dolor.

- ¿Qué le ocurre? ¿Qué le duele?, preguntó inquieto el Ermitaño

-Aquí en la pierna, tengo un dolor muy fuerte, parece que me hice algún rasguño con alguna planta espinosa y parece como si se hubiese infectado.

-Veamos estas superficiales heridas, según lo que sea podré curárselo, pero primero debe lavarse bien la herida, tengo un poco de jabón. que lo guardo como oro en paño, procure no gastar mucho es el último que me queda, ahora vaya a lavarse y vuelva para desayunar, mientras estos dos hombres Irán al bosque para hacer un poco de leña ya que el tiempo creo va a empeorar y no podemos quedarnos sin la caricia de la lumbre

Gabriel y Rafael, no mostraron ninguna alegría por la tarea encomendada, pareció que les molestara recibir órdenes de una persona tan rara y le dijeron:

-Aunque nos hayas acogido en tu cabaña no te da ningún derecho a darnos ordenes, tú no eres nadie para ello, tú no sabes con quién estás hablando, yo puedo comprar esta montaña si quiero y echarte de ella, que buscas dinero por estos mejunjes que nos has ofrecido, no creo que valgan nada tú los cogiste de la naturaleza y nada te debemos, o sea que si quieres leña ve tú a buscarla.

El Ermitaño al instante y sin preámbulos les dijo:

-Disculparme por haberos encomendado un trabajo, quizás debería haberos preguntado si queráis hacerlo, esto es lo que se acostumbra en la sociedad donde vosotros vivís, pero aquí las cosas son diferentes todos y cuando digo todos vais incluidos vosotros debéis colaborar en lo que se necesite, esto no es un hotel, ni una casa de caridad, estáis aquí porque vuestra incompetencia os trajo y habéis encontrado refugio y comida, como tampoco me importa el dinero que tengáis aquí no sirve de nada ni quienes sois; sin mí solo sois unos seres perdidos en una inmensidad que no conocéis, por lo cual si no os gusta nadie os retiene el camino es muy ancho y por el podéis circular

Ambos se quedan perplejos ante tamaña perorata, pero reaccionan con rapidez, demasiado rápidamente para ser de corazón pidiendo disculpas y sin más marchan refunfuñando hacia su labor encomendada, acompañando a Azucena camino del río.

Se queda solo el Ermitaño en la cabaña, preparado el frugal desayuno cuando de golpe suenan unos alaridos espantosos, es Azucena, sin tiempo para pensar el Ermitaño agarra una rama más bien en forma de garrote y sale rápido hacia donde han sonado los gritos, por el camino ve a los dos hombres corriendo asustados y les pregunta:

-¿Qué ocurre, qué le pasa a Azucena? ¿Dónde está?

-Allí en el río le ha salido un enorme lobo que parecía que fuera a atacarnos.

-Menos mal, que es eso, tranquilos es mi amigo Rik, ahora veréis...

Se pone los dedos en la boca y emite un penetrante silbido, y al momento aparece un hermoso animal, un lobo blanco, el cual se lanza a los brazos de su amigo, lamiendo su rostro y saltando de júbilo entre sus piernas, una vez calmado el bello animal, van ambos en la búsqueda de Azucena, que se encuentra en el centro del río.

-No temas amiga mía, sal sin temor es Rik un verdadero y buen amigo mío, no te hará nada, tranquila. Las palabras del Ermitaño parecen haber calmado los temores de Azucena la cual se acerca, hacia ellos, cosa que aprovecha Rik para olerla y lamerla, parece que se han hecho amigos comentario el que

se oye, no obstante no se acercado a los dos hombres en ningún instante, su mirada hacia ellos no es de bienvenida

-Bien, vosotros dos ya me habéis demostrado que en vosotros no se puede confiar, en pocas horas de convivencia, dos cosas han llamado mi atención, primero vuestra protesta fuera de lugar y con demasiada altivez al trabajo encargado y después esto, uno de nosotros pide auxilio y en vez de acudir en su ayuda lo único en lo que pensáis es en huir como cobardes, creéis que en algún momento puedo fiarme de vosotros, no sé ni me importa si sois importantes en vuestro mundo, pero para mí sois en estos momentos menos que mi lobo, antes daría mi vida por él que por vosotros, no quiero más excusas, ni quiero vuestra compañía, por lo cual os daré algo de comida os indicaré el camino y hoy podéis marcharos, pues si estando en una situación aun débil de vuestra salud actuáis así qué ocurrirá cuando estéis en perfectas condiciones físicas, deberé trabajar para que los Sres. estén bien servidos, aquí no hay dinero ni poder, el poder es el bosque y de quien lo conozca, de quien respete a sus moradores y quien en un momento ayude a quien lo necesite, como yo ayudé a Rik en su momento pues apareció con una pierna rota, se la entablillé como mejor pude y lo tuve en mi cabaña durante el tiempo que necesitó para sanar sus heridas, compartiendo con él mi escasa comida, nada le pedí ni nada me pidió, pero en su momento supe que había ganado un gran amigo, tengo más amigos en este lugar y me extraña que no hayan aparecido, pero seguro que no tardarán. Como si sus palabras fueran una llamada, entre los matorrales y los árboles que rodean el prado hace su aparición un enorme oso, y volando en los cielos una majestuosa águila real.

-Veis, estos son mis amigos, Rak el oso, lo encontré cuando era un oseño, había perdido a su madre por culpa de un rayo y vagaba perdido por el bosque , presto a caer en manos de algún desaprensivo cazador, lo, traje a mi cabaña, lo alimenté con toda la leche que podía dar mi querida cabra, así se fue haciendo fuerte y hermoso hasta que llegó el día que tuvo que vivir su vida, de cuando en cuando me visita y algún invierno lo pasa en mi cabaña, no me molesta, al contrario, tengo algo de compañía.

Y, por último, el águila; la llamo Pluma, caso muy parecido al oso, la encontré en un nido que parecía abandonado, estuve vigilándolo dos días y dos noches, por si volvían sus padres, pero nadie apareció, por lo cual fue otro más que incrementó mis amistades, su alimentación ya fue algo más costoso, pues solo comen carne, pero en el bosque hay más de un animal muerto y si no estaba en muy malas condiciones la carne se la llevaba. Con ellos puedo confiar, nunca me traicionarán, muy al contrario, me defenderán con su vida si fuera necesario

Ahora os pregunto, ¿puedo confiar en vosotros dos?, no hace falta me contestéis, sé lo que diréis, y es una mentira y esto solo haría que enturbiar más esta incipiente y malograda relación me defraudasteis Ahora vamos a la cabaña, y os indicaré el camino, es bastante largo, pero si seguís mis instrucciones en dos o tres días podéis llegar a vuestra civilización.



En cuanto a Azucena, ella debe tomar una decisión si se queda para que cure sus heridas y se reponga perfectamente o que os acompañe en vuestro retorno,

Todos juntos nos acercamos a la cabaña, los animales nos siguen detrás nuestro sin importunar, menos Rik que tiene muchas ganas de jugar, Azucena se me acerca y bajando su cara, me pide disculpas por el mal comportamiento de sus amigos, pero que la comprenda que ella debe volver con ellos, que por su gusto se quedaría en este lugar donde la paz hace su habitáculo, que me agradece en gran manera todos los desvelos que he pasado por sus culpas

-No debes de disculparte sino es por algo que hayas hecho tú y como esto no ha sido, puedes quedarte o volver cuando quieras aquí siempre serás bien recibida, pero entiendo tu decisión, es lo normal, pero no te fíes nunca de este par.

Llegando a la puerta les indico que se esperen, que mientras voy a preparar lo que buenamente les puedo ofrecer ya que poco tengo ahora pero mañana el bosque es mi supermercado.

Una vez realizados los paquetes y entregados, les indico que me sigan, nos adentramos en el bosque después de una hora aproximadamente llegamos a las estribaciones de una nueva montaña, les indico

que deben sobrepasarla y una vez realizado este acto, verán a lo lejos unos barracones, que son de una empresa constructora que esta construyendo una autopista, ellos les ayudarán, pero que tengan en cuenta que no podrán llegar allí por lo menos hasta mañana por la tarde o noche, emprenden la marcha sin despedirse, solo Azucena, se acerca a Rik pasando su delicada mano por su cabeza, cosa que el animal agradece con un lengüetazo y seguidamente, se acerca al Ermitaño, posando un beso en cada mejilla con un sonoro gracias.

Regreso a mi prado con mis amigos, mientras voy pensando que la elección que en su momento hice era la acertada, vivir con la naturaleza

Magi Balsells - Derechos reservados – 3580 palabras

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2021/12/magi-balsells-barcelona-espana.html>

NOVELA

CRISTINA DE JOS´H – CLAUDIA - Segunda Parte - (Continuación)

Eran los últimos días del mes de junio. Aquella mañana trabajaban en proyectos sube distribución. Estaban juntas, cuando Raquel le pasó a Claudia una llamada urgente desde su casa; era la niñera de Antonello Alejandro. Notó un matiz preocupado al oír su voz:

- ¡¡Señora, el niño..., me han llamado del colegio!! Ha sufrido un accidente, le ruegan que vaya lo antes posible a la Clínica Loreto.

Claudia, se transformó; palideció. Sissí no sabía qué estaba ocurriendo, pero debía ser algo importante, Claudia no se descomponía así por nada:

- ¿Qué ocurre?

- ¡Vámonos!, Antonello ha tenido un accidente. Pide el coche ¡rápido!

Salieron precipitadamente. En el trayecto repetía insistentemente: - ¡Dios mío!, que no le suceda nada, esto es un castigo por culpa de mi abandono.

- ¡Tranquilízate! no digas tonterías. Seguramente no será más que un susto.

Avanzaron resueltas hasta información; dieron el nombre del niño, les indicaron en qué planta estaba. Y se dirigieron precipitadamente al lugar indicado. Uno de los profesores del colegio, salió a su encuentro.

-Señora Durango, ha sido una fatalidad. Un solo momento de distracción de la cuidadora, en el recreo. El balón con el que estaban jugando, saltó la verja y Antonello fue tras él. Intentando saltarla se clavó uno de los hierros; tiene una profunda incisión en la espalda. En estos momentos están con él en el quirófano, intentando controlar la hemorragia.

Sissí la cogió del brazo y la condujo hasta la sala de espera. El profesor las siguió bastante preocupado. Pasó algún tiempo hasta que apareció el médico.

- ¿Quién de ustedes es la madre?

Se levantó mirándole y temiendo lo peor...,

- ¡Soy yo!

- Señora, hemos podido controlar la hemorragia, pero ha perdido bastante sangre. Tenemos que hacerle una transfusión, aunque existe un grave problema, ha habido un accidente de tren, y bastantes heridos; en este momento no disponemos de sangre del grupo que necesita el niño. Se han pedido donantes a través de la radio y otros Hospitales. ¿Cuál es su grupo, señora?

- Cero positivo.

- No es el que necesitamos para su hijo. Sería de gran ayuda que ustedes se pudiesen en contacto con familiares o amigos, por si no llegase a tiempo nuestra solicitud del grupo cero, negativo.

Dicho esto, el médico desapareció por el largo pasillo. Palideció. Sissí volvió a cogerla del brazo y la llevó hacia la sala contigua.

- No tienes más remedio que llamar a Alejandro, es la vida de tu hijo la que está en peligro. Si no tiene tu grupo, es el de él. Lamento terriblemente no tenerlo yo, y así, salir de esta pesadilla...

- Pero, si al final aparece algún donante ¿te imaginas el escándalo...? Luego, para nada, no puede ser tan difícil encontrar un donante, cero, negativo.

- Lo es. Es un grupo muy difícil y escaso. Ya lo has oído, ha habido un accidente de tren, al margen de los que hay día a día, es ¡mala suerte que hoy se presente un accidente de tal magnitud! Pero así están las cosas.

Claudia continuaba sin reaccionar, en un estado, fuera de la comprensión de cualquiera, sin capacidad de tomar una decisión.

- ¡Reacciona por Dios! Si fuese fácil encontrar sangre de ese tipo, el médico no habría solicitado nuestra ayuda.

- Llama al despacho, pregunta si alguien tiene ese maldito grupo sanguíneo o conocen a alguien. Yo llamaré a Ismael por si acaso él conoce, o es el suyo, por casualidad.

- ¡Me parece increíble! ¿Por qué no llamas a quien sabes que verdaderamente lo tiene?

- ¿Cómo reaccionaría Alejandro? Tendría que explicárselo, a Ismael.

Sissí la dejó con la palabra en la boca y desapareció en busca de un teléfono.

Claudia se sentó en la sala de espera, buscó su teléfono móvil, marcó el número de Ismael. Le pasaron con él, después de especificar a la telefonista que era muy urgente:

- ¡Claudia! ¿Qué ocurre?

Rompió a llorar.

- Cariño, mi hijo ha tenido un accidente. Necesita una transfusión y no disponemos del tipo de sangre que él necesita..., estamos buscando un donante -Cero negativo- Te llamo por si en tu empresa, tú o alguien que conozca lo tiene; Sissí está haciéndolo la misma gestión en otro teléfono, con mi empresa.

- ¡Tranquilízate, voy hacia la clínica ahora mismo! ¿Dónde estáis?

- En la clínica Loreto.

Colgó, sus pensamientos le atormentaban, se dio cuenta que no le había confirmado si él disponía de ese grupo sanguíneo.

En unos minutos, regresó Sissí:

- ¡Ya he encontrado el donante que necesitamos!

Claudia exclamó: ¡Gracias a Dios! Ismael viene hacia aquí, voy a comunicárselo al Doctor.

Llegaron casi a la misma vez. Claudia palideció. Los vio avanzar por el pasillo. Alejandro llegó primero, seguido a unos pasos de Ismael. Sissí se puso en pie, quería controlar el momento a favor de Claudia, que estaba fuera de juego.

- Es Alejandro Navarro, un amigo nuestro; Él es Ismael Gasset, el novio de Claudia.

No hubo ningún gesto que mostrase alteración ni sorpresa por parte de Alejandro. Sin embargo, tomó la iniciativa.

- ¿Habéis avisado al médico de que tenéis un donante?

Sissí volvió a responder:

- Si, ahora mismo salen.

El médico se dirigió al grupo:

- ¿Quién es cero negativo?

- Yo -respondió Alejandro.

Ismael:

- Yo también.

- Hemos tenido suerte -sonrió el Doctor- pasen los dos, por favor; será rápido.

Cuando los vio alejarse, Claudia salió de esa especie de letargo, como si de pronto se despertara de una pesadilla que la mantenía sin poder de reacción, y al instante siguiente, fuese sacudida por una descarga violenta.

- ¿Por qué no has esperado Sissí? ¿Le has desvelado quien es el padre?
- Sí. ¡Hay veces que no te comprendo, Claudia! ¡Eres tan fría!, ¡tan estática! No sabías si íbamos a encontrar ese donante que tu hijo necesitaba con desesperación, y lo único que me dices es paciencia, ¡me desesperas! Odio tu seguridad, tu suerte de siempre estar rodeada de cuanto necesitas a cada momento, de conseguir la fidelidad de todos los que te rodeamos. ¿Por qué tienes que mirar el mundo, desde tu perspectiva de seguridad, sin ceder lo más mínimo, exceptuando con Ismael?

Claudia, blanca, sus ojos tenían una mirada distinta.

- Es mejor que no digas nada más, estás nerviosa y no sabes lo que dices.

- ¡Tiene gracia! Yo nerviosa. ¿Y tú? En tu papel gélido y sin sentimientos.

- No me gusta cómo me estás atacando, creo que es producto de la situación que estamos viviendo; por eso..., no lo voy a tomártelo en cuenta.

Pasaron las horas. Ninguno de los cuatro hablaba, la tensión se hacía patente. Ismael, junto a Claudia, de vez en cuando le hacía un gesto para transmitirle que estaba allí, a su lado.

Sissí fumaba cigarrillo, tras cigarrillo con Alejandro, sentados frente a los otros dos.

Al fin salió uno de los médicos.

- Está fuera de peligro, pueden pasar a la habitación si lo desean.

Claudia se puso en pie, seguida del resto.

Antonello dormía, pálido, pero con expresión plácida. Le besó, después se volvió y anunció: me quedo junto a él.

- Está bien. – dijo, Sissi. Son las cuatro de la mañana, me voy a casa, mañana antes de ir al despacho, vendré.

Alejandro:

- ¿Yo me puedo quedar? Estaré en la sala de espera hasta que despierte.

Ismael:

- ¿Quieres que me quede?

- ¡Sí, por favor!

- Bien, todo resuelto. Te dejo muy bien acompañada.

Acto seguido cogió su bolso y se marchó.

Una vez solos en la habitación, Ismael abrazó a Claudia en ademán protector. Ella, comenzó a llorar silenciosamente.

- Ya está todo resuelto; ahora no debes llorar, debes de estar contenta.

- Tú no sabes nada.

- ¿Qué debería de saber? No es nada grave, todo está controlado, mañana estará en casa para volver a hacer trastadas... No me refiero a esto, hay algo que debes saber, pero en estos momentos no puedo contártelo, tal vez mañana o cualquier otro día, cuando estemos en casa.

-Ahora no le des más vueltas y descansa. Túmbate en la cama contigua. Yo velaré vuestro sueño.

Obedeció como un autómatas. Él la arropó con dulzura, después, arrastró uno de los sillones y lo situó entre las dos camas. Cerró los párpados, no quería pensar, no deseaba enfrentarse al instante que estaba viviendo en esa tortuosa pesadilla. Él estaba junto a ella, ocupando el puesto que había deseado tanto. Había esperanzas. Su alma se acunó por cantos celestes como los que acarician los oídos en los momentos de éxtasis; cantos que percibe el espíritu y no puede repetir el labio; notas sueltas de una melodía lejana que suena a intervalos, traída en ráfagas de viento, rumor de hojas que besan los árboles con un murmullo semejante al de la lluvia. Con esos dulces pensamientos, se durmió.

Cuando se despertó, Ismael, no estaba. El médico entró seguido de Alejandro.

Bueno, esto está resuelto. Si desean llevárselo a casa, pueden hacerlo. Tendrán que traerlo cada dos días para que le hagamos una cura hasta que le quitemos los puntos. Mientras que le hacemos esta última cura ¿por qué no se van a tomar un café?

- ¿Quieres, Claudia?

- Vayamos.

No tuvo más remedio que enfrentarse con la realidad. Alejandro le preguntó directamente:

- ¿Por qué Claudia? ¿Por qué no me lo dijiste?, ¿tuviste miedo de que te hiciese chantaje...?
- No, eso no lo pensé nunca, pero, surgió mi boda con Antonello, fue un extraño momento que sirvió únicamente para conseguir mi maternidad. El destino es caprichoso. Recé tanto por ser madre, que mis deseos se quedaron prendidos en las ondas. Fue justo cuando ya me había resignado, cuando después de aquella noche que compartimos, me quedé embarazada. No tuve remordimientos por no decírtelo, puesto que no lo consideraré nunca tuyo. La paternidad es otra cosa. Además, estaba el nombre de Antonello, fui su esposa.

- ¿Él lo supo?

- Sí.

Claudia pretendió suavizar el momento, y dándole un matiz menos trascendente, prosiguió:

- Todo está perfectamente acoplado, somos felices dentro del nivel que hay en este planeta; nunca te agradeceré bastante, que gracias a ti tengo de nuevo a mi hijo...

- No Claudia, no deseo que te equivoques, mi sangre no se ha utilizado, se le puso directamente la de Ismael pues él es donante de sangre y hacía poco tiempo que había hecho una donación, había urgencia, la mía tenían que analizarla, así que..., ¡Ya ves! no sé aún si le quedará algún vestigio de la de su padre.

- ¿Ves Alejandro cómo actúa el destino?

- ¿Podré verle? ¿Me dejarás que lo visite?

- No te prometo nada, hablaré con Ismael, me expondré a perderlo.

- ¿Por qué lo vas a perder? Es parte de tu pasado, todos tenemos un pasado.

- Tal vez tengas razón, ahora estoy confundida, tengo que ordenarme, saber las razones que le inspiran a mi amiga a acusarme en ciertos apartados sobre mi conducta, en general; después, el tiempo lo soluciona todo y nos dará a cada uno el lugar que nos corresponda.

- Déjame al menos que os lleve a casa.

- Cómo quieras.



Jos´h, Cristina de (Cristina Santos Martínez) - (Continuará)

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2017/06/cristina-de-josh-cristina-santos.html>



ALEJANDRA ZARHI – MUNDO DE CRISTAL (Continuación)

Regresaron a la ciudad, Jaime manejaba como si lo viniera siguiendo el diablo, y cada vez que Jennifer trataba de decir algo, él solo decía:

—No quiero saber nada más, no la voy a escuchar, voy manejando y quiero estar tranquilo. —cuando ya venían llegando cerca de mi casa, por fin le prestó un momento de atención a lo que quería decirle. —Va a tener que llevarme de vuelta a ese edificio donde me encontraste. Ahí es donde estoy viviendo ahora con una amiga.

—¡Jennifer, Jennifer! dime ¿por qué haces esto?, ¿qué pretendes? Te estás comportando como una niña. ¡Está bueno ya! Tu broma no tiene gracia. Hace rato que me di cuenta, así terminar de una vez con la tontera. —detuvo el vehículo, la tomó por los hombros y la remeció muy fuerte —. ¡Entiéndelo, Jennifer! me estás aburriendo con tu actitud tan infantil. ¡Madura de una vez! —dio un par de golpes sobre el volante y de manera remarcada le dijo —. Te voy a ir a dejar tu casa y vamos a terminar con todo esto. Mejor dejamos todo hasta aquí nomás. No voy a seguir poniendo todo en riesgo por ti para que me pagues de esta manera. Ya me aburrí de no tener ninguna seguridad contigo. —Jennifer se tomaba la cara, se acomodaba el pelo y movía su cabeza exasperadamente.

—Jaime, por favor, escúchame. Mírame a los ojos. Lo que te digo es verdad, no es broma. Como me gustaría que si lo fuese. Hace rato hubiera parado de hacerla. Pero todo lo que te he dicho es la verdad. Mírame, por favor, te estoy hablando de frente, mirándote a los ojos, no te estoy mintiendo, ¡te lo juro! Te mentí durante todo este tiempo. Y sé que eso fue un grave error. Pero ahora te estoy hablando con la verdad.

Tú no sabes la vergüenza que me dio decirte que era soltera cuando comenzamos lo nuestro. Además que tú estabas desde antes con idea metida en la cabeza, de que yo era casada. Seguro habías visto a mi hermana con su esposo alguna vez antes de conocerme a mí. Y así fue pasando el tiempo, y como nuestros encuentros eran tan breves y luego pasaba otro tiempo que no nos veíamos. Así fue que nunca te lo dije. Y con el correr del tiempo, me daba miedo contarte, porque sabía que te iba a enojar. ¡Y no quería perderte mi amor! —Jaime siguió manejando en silencio, hasta llegar a la esquina cerca de mi casa. La miró fijamente a los ojos y de manera autoritaria le ordenó bajar.

—¡Bájate, ya llegamos! No quiero volver a verte nunca más. —mi hermana, cruzó sus brazos moviendo cabeza y resueltamente le dijo.

—¡No me voy a bajar! Ya te dije, llévame a donde me encontraste. De verdad, que ahí es donde estoy viviendo ahora. Y no quiero pasar donde mi hermana y preocuparla innecesariamente. Además, que si me llevas de regreso al departamento te voy a presentar a mi amiga y ahí a lo mejor vas a creer de una vez por toda lo que te digo. —el hombre movía la cabeza de lado a lado hasta que por fin accedió a lo solicitado. Y con un movimiento brusco, pasó cambio al vehículo y emprendió destino a donde mi hermana le había indicado.

Respiró aliviada y Jaime le dijo amenazadoramente:

—¡Está bien, te voy a llevar! Pero te prometo algo, ¡si me estas mintiendo y todo esto es una broma, te juro que ahí sí que me enojo para siempre contigo! de verdad Jennifer. ¡No te hablo nunca más en la vida! ¿Entiendes? ¡Nunca más! —ella sonreía nerviosa y pensaba que tal vez igual, no la hablaría nunca más cuando se convenciera de la verdad. Pero sentía que se había sacado un gran peso de encima y respiraba hondo entre la emoción y los nervios.

—¡No te preocupes, lo tengo más que claro! —él no respondió. Solo manejaba muy rápido. Mi hermana, calmadamente y en voz baja le dijo—. ¡Ya me la jugué, así que ahora es todo o nada! — Jaime continuaba manejando en silencio. Ella lo miraba y lo veía tan atractivo con esa expresión de dureza en su rostro. Sonrió y le dijo—. ¡Te ves tan lindo cuando te enojas! Ojalá que después pueda seguir diciendo lo mismo. Ahora solo se que te quiero mucho y me da miedo perderte. No sé qué va a pasar después, pero ya no podía continuar con esa mentira. —El silencio de parte del hombre era muy tenso. Manejaba con rigidez, con la vista al frente y sus manos apretadas al volante. De vez en cuando miraba a Jennifer, sin dar vuelta la cara y pensaba ¿hasta dónde llegaría ella con su broma? Pues estaba convencido que se trataba de una tomada de pelo y continuaba manejando sin decir nada.

Cuando llegaron a destino, mi hermana lo invitó a pasar, pero él se negó diciendo, que mejor lo dejaban así nomás, que ya estaba bueno de broma. Incluso le pidió perdón por el tiempo de abandono. De esos dos meses sin hablar y sin verse. Y prometió que nunca volvería ocurrir.

Pero Jennifer estaba decidida aclarar toda la verdad. Y antes que Jaime pusiera en marcha el vehículo, se puso por delante de este y le dijo.

—¡No me a quitar de aquí, hasta que te bajes y entres conmigo! —Aunque igual en algún momento estuvo a punto de caer nuevamente en la mentira. Considerando la terquedad de Jaime, y pensó en dejar todo así. Y que Jaime siguiera pensando que era broma. ¡Pero no! se dijo mentalmente. Ese era el momento, nunca más iba a tener el valor de hacerlo y ya había dado un paso, solo faltaba otro más y listo.

Subieron hasta el departamento. Ahí estaba Bertina, que quedó mirando muy sorprendida al ver a Jennifer llegar acompañada de Jaime y preguntó con inquietud.

—¿Qué pasa Jennifer, todo está bien amiga?

—¡Ay Bertina, tienes que ayudarme a convencer a este hombre! Dile la verdad, por favor. Mira que no me cree nada. Le conté todo, pero él dale y que dale con que es una broma. —Jaime se quedó parado

mirando con curiosidad hacia todos lados. Mientras Jennifer y Berttina se miraban muy nerviosas las dos.

—No te lo puedo creer amiga! ¿Pero cómo? —Jaime interrumpió bruscamente esa platica diciendo.

—¡Ya basta de cuchucho! ¿Se están poniendo de acuerdo para agarrarme para el fideo las dos ahora? ¡Ya dígame, señorita! ¿Es verdad que Jennifer es soltera y que vive con usted? —Berttina lo quedó mirando muy seria y le respondió con mucha soltura.

—¡Claro que es verdad! Ella es soltera, o una solterona si usted quiere llamarla así. Y hace como dos meses que estamos viviendo juntas. Más o menos el mismo tiempo cuando usted la dejó abandonada.

—Jaime levantó la voz con molestia.

—¡Mire señorita, yo no he tenido abandonada a su amiga! Usted no sabe nada. —pero Berttina había estado esperando tanto tiempo, tener una oportunidad como esa y no se iba quedar callada. La verdad es que ya odiaba a ese hombre, por todo el dolor que había hecho sufrir a mi hermana. Además, no se iba a dejar pasar a llevar en su casa, soportando que Jaime viniera a gritarla como lo había hecho.

—¡Oiga cálmese! ¿Qué se cree usted? que me viene a gritar así. Además, ¿para qué le pone tanto color? Si total si es casada o soltera es lo mismo. ¿Acaso usted no es casado y tiene señora e hijos? Aparte de todas esas otras gallas feas con las que andaba ante. Y ahora se puso exquisito para sus cosas, ¡patudo!

Debería darse con una piedra en el pecho que mi amiga se halla fijado en usted. —Jaime trató de interrumpir, pero Berttina estaba inspirada y continuó con sus descargos —. ¡No caballero! no me diga nada mejor. Mire que usted ni se imagina la rabia que siento en contra suya, por todo lo que ha hecho sufrir a mi amiga.

¡Claro! ¿Qué le puede importar a usted eso? como nunca vio como ella se ponía a llorar durante todo este tiempo que usted la dejó abandonada. ¡Y ahora se hace el ofendido porque le ocultaron la verdad! ¿O acaso que ella sea casada o soltera cambia las cosas? Si después de todo, ustedes dos son amantes. Ella lo más bien podría estar con un hombre libre, ¡sin compromisos! pero la pobre se fijó en usted. Y se echó a perder la vida. Ahora es una mujer triste y amargada. ¡Y todo por su culpa caballero!

Me va a perdonar, pero si fuera yo, usted sería el último hombre en el que me fijaría. —Jaime se había sentado abatido. Estaba con su cabeza gacha, y se hundía cada vez más en el sillón escuchando, sin atreverse a responder nada. Berttina no tenía pelos en la lengua, y se las cantado clarita.

Jennifer estaba de una pieza oyendo a su amiga. Ella también había tratado de interrumpirla, pero Berttina no le hizo caso y las cosas ya estaban dichas.

Y ahí estaban los tres sin decir nada. Berttina rompió el silencio y con un tono más calmado, dijo.

—¡Bueno ya! ¿Ahora se van a quedar haciéndose los sufridos? —los miró a los dos, que se miraron entre ellos y después bajaron la cabeza sin responder—. ¿Para qué le da tanta importancia caballero? Y tú Jennifer ¿no vas a decir nada? —Jaime se puso de pies bruscamente. Ambas mujeres llegaron a dar un salto, por el susto que les causó la reacción del hombre, el cual respondió con su voz entre cortada casi inseguro de lo que decía.

—Si no se trata de que me importe o no si es soltera o casada. Lo que me carga que me tomen el pelo, que se burlen de mí. —Había sonado muy sereno, como que daba a entender que no estaba molesto. Pero luego de unos segundos y cuando ellas estaban recuperadas del susto, volvió a levantar la voz —. ¿Y qué se mete tanto usted señorita? Si no sabe nada de todo esto. —pero Berttina no se dejaría pasar a llevar por él, y nuevamente sacó sus garras, para responder como correspondía.

—¡Mire caballero, ya le dije, que no venga a gritar aquí! Y si me meto es porque Jennifer es mi amiga y la quiero mucho. Y me siento con todo el derecho de hacerlo. Además, yo sé todo sobre la relación que tiene con usted y de lo mal que lo ha pasado también por lo mismo. ¡Por eso me meto! ¿Y quiere que le diga otra cosita? ¡Todo el mundo sabe que usted anda con ella! no es ningún secreto.

Yo creo que, si su esposa no se ha enterado aun, muy pronto lo va a saber porque la gente copuchenta sobra en esta ciudad.

Por usted no me preocupo, me da lo mismo lo que le pase. A mí la que me preocupa y da pena, es mi amiga, que sé que lamentablemente está enamorada. ¡Y la muy tonta, sufre por un hombre como usted, que no vale la pena!

Usted es un insensible, un egoísta, ¡machista y cruel! Que disfruta haciendo sufrir a las mujeres y solo piensa en usted nada más. —al parecer no le gustó el comentario, porque se paró frente a Berttina con una actitud agresiva y con rabia respondió.

—¿Y qué sabe usted de mí? ¡Claro que me preocupo por Jennifer y la quiero mucho! Lo que menos deseó es causarle daño. ¿Acaso sabe lo que pasa por mi cabeza o lo que siento? Yo tengo sentimientos, aunque no se me noten. —Jennifer, seguía siendo una espectadora de esa discusión y no atinaba a decir nada. En realidad, no la dejaban hablar. Y analizaba las palabras de Jaime, eso de que la quería mucho, le agrado y sonrió complacida. También le gustaba verlo así, sumiso encarado por su amiga le complacía. Sentía que se merecía un llamado de atención. Estaba preocupada eso sí de que pudiera terminar mal todo y traba de hacer callar a Berttina, pero su amiga estaba demasiado exaltada como para hacer caso de los débiles intentos de mi hermana por hacerla callar.

—Bueno don Jaime, dígame, ¿le molesta o no le molesta que mi amiga sea soltera? Porque después de todo, las cosas son igual. Jennifer me contó que usted pensaba separarse de su esposa. Ahora que usted sabe la verdad, ¿qué va a pasar con eso? Porque usted debe entender que mi amiga ¡es soltera! Métselo bien en la cabecita, ¡soltera! sin hijos, ni compromisos. Y uno de estos días, me encantaría que conociera a un hombre libre, que la quiera solo a ella, nada más y se olvide de usted para siempre.



¡Como me gustaría verle la cara a usted, cuando pase eso! —Jaime sonrió desanimado y comentó con un tono lánguido.

—Señorita, lo he pensado todo este rato. Y me cuesta tanto creer que Jennifer sea soltera sin hijos. Porque yo la vi tantas veces con su esposo y los hijos. —Ellas se miraron y Berttina hizo un gesto a mi hermana y continuó explicándole al incrédulo de Jaime.

—A la que usted vio es a la hermana de Jennifer con sus hijos y el esposo.

¿Entiende ahora? —Jaime sonrió más alegre, miró a Jennifer.

—Mi amor, tengo que conocer a tu hermana, no puede ser que yo no me diera cuenta que no eras tú. —parecía que por fin se convencía.

Jennifer estaba con la mirada perdida, pensando en lo que escuchaba. Jaime volvió a insistir con la sugerencia y ella reacciono.

—¡Sí, claro que sí! Aunque ya la conoces y has hablado con ella en varias ocasiones. Incluso una vez que la confundiste conmigo la invitaste a la cama, ¡fresco! —en un gesto poco masculino, Jaime se cubrió la cara con la mano y exclamó.

—¡Qué locura, Dios mío! ¿En qué lío me has metido? Y, ¿ella qué dijo, me imagino que sabe lo nuestro? —Jennifer sonreía alegre con la reacción de su amado. Y respondió con picardía.

—¡Absolutamente todo! —esta vez el hombre se tapó la cara con ambas manos.

Ahora la espectadora era Berttina, que se paró de su asiento y dijo.

—¡Bueno! yo no tengo nada más hacer ni que decir. Así que los dejo solos. Ustedes tienen mucho de qué hablar. Eso sí que no rompa nada. Mire que aún no hemos terminado de pagar todas las cositas. Tampoco grite para no asustar a los vecinos y yo quiero dormir un ratito. —y se alejó hasta su habitación riéndose, dejando sola a la parejita, que estaban ahí mirándose con una sonrisa cómplice a la espera de que ella desapareciera por completo para continuar conversando. Aunque en realidad sentían deseos de abrazarse y besarse.

Zarhi, Alejandra - *(Continuará)*

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/06/alejandra-zhari-santiago-chile.html>

PINTURA

LAURA OLALLA "OLWID" – Título "DÍA DE LA TIERRA" – Técnica: Sin especificar



Olalla, Laura

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2017/07/laura-olalla-garlitos-baja-extremadura.html>

POEMAS

MAGALI ALABAU

Los ojos los limpiamos con mansa mano y agua,
los copiamos en estos poquitos de memoria
que aún se nos ha dado
con esa inocencia de no saber quién viene
después de la partida
sin pensar en regresos
con esa apertura cada vez más grande
acechando el momento.



Alabau, Magali – Pág. 53 de: “**Dos Mujeres**” – *Cap. III. Adioses diferentes* – **(Continuará)**
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/08/magali-alabau-cienfuegos-cuba.html>

EMILIO BALLESTEROS ALMAZÁN - 47 - 48

47

Gloria al rey que me hizo desvivirme luchando
y a la noche que deja mi rincón tiritando.
Y al calor. Y a este el frío que, desde el monte abajo
me regala la vida con que me está matando.



48

Ballesteros, Emilio – Del libro “*Cuarto
Creciente*”

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2018/06/emilio-ballesteros-albolote-granada.html>

Como si ya no hubiese solidez del terreno
y el mundo de repente fuera humo sobre el heno,
a veces se convierte en un baile sin freno
la realidad. Yo mismo me siento como ajeno.



Título: **Fragmentos de arte y poesía**

Varios autores. Pintores y poetas que ponen palabras a sus obras entre otros: **Félix Martín franco, Elisabeta Bagli, Laura Olalla, Yolanda López “La Yola”, Juana Castillo Escobar**

Género: Pintura, poesía y prosa

Edición: Ítaca / Internacional Tour Arte y Cultura

Año: 2020 – Libro ilustrado

Nº de páginas: 108

PEDRO ALCARRIA VIERA - PERO LA SED

Doy más profundidad
y anchura a la vera.

Amplias escaleras enramadas,
árboles de embustes
y nacientes muros de frutales
que descienden hasta el río.

La protegerán los álamos virreyes,
majestuosamente montados en su
grupa,
plantas que refuercen la ribera
y que sirvan de resguardo
a las bestias.

En su momento decretaré
los estuarios y humedales
que me reclaman las aves.

Unos rápidos en los tramos más abruptos,
son para las piedras vigías,
y un recodo fluvial pesaroso y lento,
para favorecer la floración
de la pequeña barca

y la expiación de las tierras.

Que discurra el río,
embelesado, por su cauce,
absorto,

absorto pero el limo del fondo,
la densa lengua,
la serpiente,
pero la lengua del fondo,
los densos limos sedentarios,
pero el oscuro limo del fondo,
la densa lengua sedentaria,

pero la sed.



Alcarria Viera, Pedro

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2021/10/pedro-alcarria-viera-barcelona-espana.html>

“Pluma y Tintero” en Facebook

<https://www.facebook.com/Revista-Literaria-Pluma-y-Tintero-196434577045755/>

HÉCTOR BALBONA DEL TEJO - SENTIR

Luchar no por vivir, luchar por la libertad,
Sentirse estrella en el cielo,
Raíz en la tierra, donde arraigar la vida,
Donde disfrutar y sufrir por vivir.
Lucha, combate y guerra, por la libertad,
Por poder matar a las estrellas,
Abrazar a la luna, saludar al sol
Sin cadenas que te impidan moverte,
Sin collares que te corten la voz,
Gritar libertad, gritar, gritar, gritar...

Caminar por las calles, por los campos,
Trabajar en las fábricas,
Guiar en el campo las yuntas de bueyes,
Recoger las redes del mar, del lago,
Sentirse satisfecho o fracasado, pero libre.
Que nadie ponga su bota miserable
Sobre mi casa, sobre mi pensamiento,
Sobre mis creencias, sobre mi cultura,
Que nadie se crea más que yo,
Porque por encima de todo soy hombre libre
Nacido en una tierra donde la libertad es el aire,
Y el campo la cuna, cama, la tumba
Que recoge todos los anhelos de todas las gentes.



Balbona del Tejo, Héctor

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2019/02/hector-balbona-del-tejo-grandiella.html>



Autor: **Héctor Balbona del Tejo**

Título: *Probablemente nadie lo lea, pero... Escribiré*

Género: Prosa y poesía – Libro con ilustraciones

Edita: Héctor Balbona del Tejo

Año: sepbre 2020

Nº de páginas: 91

Publicación gratuita – Distribución destinada únicamente a bibliotecas públicas, revistas literarias, familiares, amigos y conocidos del autor

2 de mayo - *Día Internacional contra el Bullying o el Acoso Escolar*

12 de mayo - *Día Internacional de las Mujeres Matemáticas*

CARMEN BARRIOS RULL - HORAS PERDIDAS

Vivir sufriendo es desvarío,
larga la noche, lento el compás,
amargas horas de los desvelos
no pasan nunca, fijas están.

Colgados sueños que se quedaron
macabra horca pálidos van,
fantasmas leves de la inconsciencia
se transparenta su soledad...

Vivir sufriendo todos lo temen,
débil humano has de rezar,
porque la vida no te golpee...
cruel es la fusta, muerde al besar.

Vigilia y sueños han de llevarnos
en la conquista de este ideal,
cuento que cuentas nadie lo entiende
cuando concluya, lo entenderán.



Carmen Barrios Rull - Filósofica

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/08/carmen-barrios-rull-almeria-espana.html>

MARÍA TERESA BRAVO BAÑÓN - PÁJARO FRÍO

*MI CÁNTICO A LAS CRIATURAS
(CON PERMISO DEL POVERELLO DE ASÍS)*

A la luz de las farolas aleteaba
un pobre pajarillo confundido.
Las arañas que colgaban sus tramoyas
lo miraron insolentes.
Las blancas mariposillas le cedieron
un lugar en la fila organizada.
Él venía frío de la noche, tremolando
su alma atribulada de pájaro desahuciado.
Se arrimó con ahínco al fuego fatuo
encerrado en redoma de bombilla.
En su pecho le nació una herida
de petirrojo chamuscado.



Bravo Bañón, María Teresa.

http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/08/bravo-banon-maria-teresa-alicante_25.html

16 de mayo - ***Día Internacional de la Convivencia en Paz***

RAFAEL BUENO NOVOA – TE NOMBRARÉ

Quando el deseo provoca el incendio de la carne
y corre por mis venas un río de astros inflamados,
necesito llamarte con la voz serena y descubrirete
como ascuas arrancadas al calor del medio día
y quiero que sobre el luto de mi corazón crepiten,
lo mismo que el verano centelleante de tu boca.

Porque la pasión hizo de tu cuerpo una trinchera,
defenderé la mágica conjugación del verbo amar
y como tupida hiedra que asciende por tu vientre
me iré perdiendo en el laberinto tibio de tus pechos
mientras que impaciente la soledad escrudina
el porvenir y sólo encuentra mi aliento fatigado.



Con lenguaje calmado te nombraré para que tu piel
sea memoria escrita en el diario ajado de mis manos
y cuando me invente la noche compartida, callarás,
y tu silencio será un murmullo espeso, lo mismo
que tus labios si besan la fruta prohibida del nirvana
y el fuego de tu lengua encienda los sentidos.

Tu intimidad desnuda será el resumen imposible
de mis días y la caricia húmeda que deje en mi rostro
con su indomable melancolía el amante de la lluvia,
así podré sentir su ebriedad al beberte en una lágrima,
y te verterás sobre mis brazos cuando ansíen detenerte,
pero tú, igual que diosa ausente, te harás inabarcable.

Bueno Novoa, Rafael

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2021/06/rafael-bueno-novoa-leioa-vizcaya-pais.html>

SARA GRACIELA OVEJERO - GALEANO

Galeano habla de los pies gastados de Fabiana
de una estación, de una mujer con su maleta,
y del vuelo de Tamara.

Galeano busca otras heridas y secretos.

Anuncia en las paredes
que descubre la casa secreta
de cada mujer.

De prisa me escapo
para no ser descubierta por **Galeano**.



Ovejero, Sara Graciela

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2022/06/graciela-ovejero-mar-del-plata-rca.html>

DANIEL DE CULLÁ - ORACIÓN A LA MADRE TIERRA



Foto: **Daniel de Cullá** - Paseo de la Isla, Burgos

Madre Tierra mía y nuestra
Hermosa por excelencia y sin igual
A ti vengo a suplicarte
“Sin valerme de hipérbolas rastreras
Ni retóricas frases ni lisonjas”
Como canta el “Elogio del Rebusno”
En su dedicatoria a los Asnos españoles
Que seas complaciente y valedora
De las gentes de buena voluntad
Buen corazón y mejor alma
Cuando llegue el día en que estés harta
De tanto cafre, caníbal y mal nacido
Que gravemente te hieren en todas tierras
Arrancándote tus riquezas
Ensuciando tus manantiales, ríos lagos
Talando y depredando tu fauna y flora
Por razones alegadas en bien propio
De toda esa caterva de gente
A quienes sólo les interesa el dinero
Muy facultativa y experta
En la depredación, el robo y el saqueo
Para enseñarnos y persuadirnos
De lo que vale, y mucho
El respeto y amor a ti, Madre Tierra.
No nos trates a todos por igual
Porque siempre, en las catástrofes
Te llevas por delante a los pobres de la tierra
Y no a los que sí saben lo que hacen
Y que siempre son los mismos
Los que te hacen el mal
Para procurarse cuantos bienes puedan.
¡Salve, Madre Tierra!



Daniel de Cullá, Daniel de
[http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.
es/2015/03/daniel-de-culla-burgos-espana.html](http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/03/daniel-de-culla-burgos-espana.html)

LIDIA CHIARELLI - PLEGARIA DE AGUA

*La mañana me hacía señas
Con el agua que reza y los responsos de la gaviota y la corneja
Dylan Thomas (Poema en octubre)*



Gaviotas y cuervos inquietos
desafían al viento
en esta mañana de invierno.

Bajo un cielo perlado
las olas cantan el sol naciente -
el primer atisbo de luz en el horizonte
se desvanece demasiado pronto.

Aquí y ahora
las palabras del poeta resuenan:

*las aguas del corazón
impulsan sus mareas...**

Y desde el antiguo acantilado
me detengo y escucho
la voz del mar:

una plegaria de agua

que se funde suavemente
entre las nubes que huyen.



Chiarelli, Lidia – Italia - *Del poema: *La luz irrumpe donde ningún sol brilla (Dylan Thomas)*

<https://revistaliterariaplumayintero.blogspot.com/2021/04/lidia-chiarelli-turin-italia.html>



Autora: **Juana Castillo Escobar**
Título: **Palabras de tinta y alma**
Género: Poesía
Editorial: Marfrate editor
Año: enero 2020
Nº de páginas: 137

LAURA BEATRIZ CHIESA - BURBUJAS

Amaneció lloviendo...
y mientras aguardaba salir a trabajar,
observaba los charcos que socorrían gotas
y formando hemisferios volvían a explotar.
Así pensé sonriendo cómo Dios nos enseña
la redondez del mundo en esa brevedad,
burbuja que asemeja el asombro y la vida
que nace en un instante y en instantes se va.
Tiene brillo de espejo, perfecta es su corteza,
que contiene en su espacio hasta la inmensidad.
El agua que la integra. El aire que la forma.
La fuerza que no logra contener su verdad.
Y se muere y renace en ese breve lago
mil veces como el cielo la vuelque en su jugar,
de nubes que se hieren para verter su sangre
acuosa, transparente, que nos logra mojar.
Y prosigo mi risa pues la vida me enseña
que en la nada está el todo, que el mundo es de cristal,
que absorbemos la brisa en bocanadas tercas
que por tercas fallecen antes de penetrar.
¿Por qué no retenerte en mis ojos que indagan?
¿Por qué no apreciarte en tu mundo y estar
siempre atenta, anhelante, cautivada en racimos,
de burbujas que evaden superficies de mar?
Si pudiera aprehenderte. Si mi vida sirviera
para ser la burbuja que se logra imitar,
y en ese aire suelto transmitir el mensaje
del Dios que se revela, si queremos mirar.

Chiesa, Laura Beatriz

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2012/10/laura-beatriz-chiesa-la-plata-buenos.html>



PACO DACAL DÍAZ

AMOR PERDIDO

El verdadero amor deja señal,
como la niebla de mañana
sobre la verde colina,
así; como astro fugaz.

Como la hoja que cae,
que la sostiene el aire,
como lo es nuestro amor,
lento y paciente, hasta crecer.

Si formamos solo un ser,
perdidos en la honda,
donde giran como astros,
en busca de su sol.

Cómo decírtelo...
pasa el tiempo fugaz,
la mañana ahí está, clara,
y el cielo viste un azul al pasar.

El locuaz ocaso está llamando,
sabes que lo verdadero perdura,
y por el tupido jardín, paso a paso;
el cielo grabará nuestra llamada.

Dacal Díaz, Francisco (Paco)

De: POESÍA de AMOR y demás cosas de la VIDA
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2017/02/francisco-dacal-diaz-pineira-lugo-espana.html>



“Pluma y Tintero” disponible en versión FLIP (libro Flash) -<http://es.calameo.com/accounts/1031550>

GERMAIN DROOGENBROODT - INQUIETUD

*Mis pensamientos están en otra parte.
Como flores de melocotonero que lleva el agua
se han ido hacia otros climas,
a otro mundo distinto al de los hombres.*

Li Po

Las sombras de la noche
tendieron sus tentáculos
deshilaron la luz,
robaron el aceite
el candil de la esperanza
¿qué pájaro estival
desafía el callar
y aparta de la mente más
que sólo la inquietud?



**Droogenbroodt, Germain – De: “En la corriente del tiempo – Meditaciones em el Himalaya” -
Traducción del autor en colaboración con Rafael Carcelén**

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/09/germain-droogenbroodt-belga-flamenco.html>

GUSTAVO M. GALLIANO - BOSQUES DE LA VIDA ®

Desde pequeño,
oculto tras el verde
de un bosque inmenso
observé la vida brillar.
Cierta música extraña,
plena de angustia
todo lo invadía
hasta hacerme despertar.
Hoy, veloces los años,
oculto tras el verde
de la hierba y el musgo,
observo la vida,
que al compás
de aquella música,
tan plena de angustia,
se marcha inmutable
para no regresar.



Galliano, Gustavo M.

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2012/04/gustavo-m-galliano-rosario-de-santa-fe.html>

17 de mayo - *Día Internacional contra la Homofobia, la Transfobia y la Bifobia*

HIGORCA GÓMEZ CARRASCO - 10 DE SEPTIEMBRE 2021



Autora: Higorca, nogalina trabajada con una caña sobre papel de algodón.

Fue una noche oscura,
en el aire danzaban cuchillos y dagas,
estrellas que disparaban:
Dolor, llanto, tristeza, lágrimas...
Fue un 10 de septiembre.
Se apagó la luz que brillaba en la mesita
suspiros se escapan de la garganta.
Llegó el silencio, la oscuridad,
cuando amaneció el nuevo día;
nada era igual...
no podía llorar,
mi pena quedó encerrada
sumida en mi soledad.
¿Con quién voy a hablar?
¿A quién voy a acariciar?
No encuentro tus labios.
¿Dónde están tus labios?
¡Labios fríos que no puedo tener!
¿Dónde te buscare, dónde estás?
¡Pronunciaré tu nombre
una y mil veces más!



Gómez Carrasco, Higorca

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/04/higorca-gomez-carrasco-barcelona-espana.html>

STELLA MARIS JURI - POEMA SIN TÍTULO

Hablo con mis muchas voces...

las agrietadas en las paredes de mi cuarto
las que huyen cansancios ajenos
aletargadas quizás por un agazapado ronquido

busco un ayer escondido
en vasijas de barro

busco un INDICIO
de que HE NACIDO

incesantemente...

ME BUSCO

hallo la Ausencia
de Mi Presencia...

Y NO SOY...

hallo la sed que busca el agua
aridez existencial

invisible manantial
perforó mis entrañas

HASTÍO
DE
LO
NO
DICHO

Juri, Stella Maris

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2018/11/stella-maris-juri-avellaneda-buenos.html>



MARITA RAGOZZA - MI MENTE

Navega la barca de mi mente
vestida con trapos de niebla
y mis fantasmas levitan
marcas grises de mi pasado
disfrazan el sueño demorado
y mi yo interno
va y viene... desordenado.



Ragozza, Marita – De: *RIMAS II*

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2018/07/marita-ragozza-buenos-aires-rca.html>

20 de mayo - *Día Mundial de las Abejas*

**CARMINA MARTÍNEZ-
REMIS**

LA PRIMAVERA Y YO

Añorando estoy a la primavera
sentada en mi cuarto oscuro
y soy el peso más puro
para una sombra ligera.
Dejo abandonado fuera
el martillo del rencor
el mazo del desamor
y la espada del agravio.
Ahora tengo nuevo el labio
para estrenarlo en la flor.

La primavera se pasa
y llega el otoño herido,
la sangre se le ha caído
a la puerta de mi casa.
Es un otoño que abraza
con su rezagada hoguera
más no puedo, aunque quisiera
asustarme la otoñada
¡Tengo la puerta cerrada
¡Y yo vivo a mi manera!

Ya no me importa el final
de la primavera que huye.
Mi soledad reconstruye
el arroyo y el rosal.
Más... si quiero ser rival
de lo que ha de concluir,
mi puerta no debo abrir
al tiempo y a su llamada...
¡La primavera encerrada
no se me puede morir!

Martínez Remis, Carmina
<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/03/martinez-remis-carmina-madrid-espana.html>



SALOMÉ MOLTÓ MOLTÓ
EN TU RECUERDO

Bajé corriendo por el desfiladero
tomé aliento en el camino
llegué ansiosa por darte un abrazo
de cubrir tu cuerpo con miles de besos
Pero tu coche había partido
por una angosta carretera
y quedé triste y desolada
comiendo con rabia los besos
que no he podido darte
No volveré a subir con desencanto
esa pendiente y dura cuesta,
quizás vuelvas a por algo olvidado
y me des la ocasión de borrar
el profundo dolor, la angustia vital
que habita mi ser, por tu ausencia total.
Cuidaré los matojos y regaré las flores
mientras mi vista se pierde a lo lejos
viendo el horizonte vacío
que intento cubrir con tu recuerdo

Salomé Moltó – Abril 2022
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2011/12/salome-molto-molto-cocentaina-alicante.html>



24 de mayo - *Día Internacional de las Mujeres por la Paz y el Desarme*

ANA NAVONE - SUEÑO

Sueño que no viene, no duermo
Sueño que se escurre como el
agua en remolinos por el desagüe
de las impurezas, y se queda
en los pliegues del asfalto,
se rodea de hojas que de noche
son de libros y de día son de árboles.

No viene, no duermo
Juego con mi mente en un espiral
cibernético de pequeñas uniones,
canales pegajosos que no me dan
sosiego y juego con la respiración,
y como un fuelle inhalo y exhalo,
y se me forman imágenes rojas.
Flores, jardines y parques, donde
brillan las hojas de las plantas, arbustos,
árboles y me veo allí y espero que el
sueño venga, que venga, y viene y se va,
y se va y vuelve, no se queda, no duermo.

El cansancio de no dormir me da fastidio
y me fatigo y me entristezco, y me hastío
de los días que pasan y dejan el vacío.
Me implanto la alegría en las venas,
aspiro los recuerdos de niña y río,
y la sonrisa columpia la vida y me inspira.

La indiferencia se va con el viento
que viene a mi como resaca de vino viejo,
y me señala el camino de los mil vientos,
dispersa la euforia de su fuerza y me contagia.
La gente pasa por mi lado como marionetas
en móviles veloces y no distingo sus perfiles,
son muñecos que inventa la soledad
en los días sin crepúsculos.

El tiempo se divierte con nuestras emociones
y juega a los relojes de arena arrasando las
playas del mundo y no alcanzan
para medir el devenir, y el después,
y no llena la expectativa de las emociones,
y no brinda un panorama de lo que acontece,
y todo se despeja, se vacía, se agrieta.

Hay necesidad y urgencia,
y el desarme colapsa
en este desierto sin palabras.



Navone, Ana

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/04/ana-navone-mar-del-plata-provincia-de.html>

MARINA A. PERDOMO POZO - PENSANDO ACERCA DE TU PALABRA

Consciente de que la Biblia es tu Palabra,
Consciente de que en ella hay verdad, restauración y vida
Consciente de que tengo que amarla y ponerla por obra,
Consciente de que ella es medicina y refrigerio para mis huesos,

Fueron muchas las veces, que aún consciente de todas estas cosas
Tu Palabra no tenía el primer lugar en mi vida.
Aunque parecía tenerlo, ya que era simple conocimiento
que se envanecía como la niebla.

No era que no te amaba ni que me había apartado de ti
sino que con los afanes del día a día
mi actitud reflejaba que solo la leía
como un mero compromiso o por adquirir información.

Me acercaba a ella cuando ya el sueño vencía,
Me acercaba a ella con apuro por el tiempo,
Leía y leía y sé que conocía de ella, pero necesitaba encontrarme
con lo que me quería enseñar.

Pero los días han pasado, y tú me has mostrado la importancia de tu Palabra.
Tú me has mostrado que acercarse a tu Palabra es mucho más que leer varias páginas y recontar historias que ya he conocido.
He comprendido que es tener un corazón sincero y sensible para escuchar tu voz.

Cada pasaje, cada historia por mucho que la lea siempre Señor me mostrará algo que quieras enseñarme.

Ahora con amor y anhelo me acerco a ella,
Ahora con devoción quiero conocer más al Dios de la Biblia, mi Dios el cual me salvó.
Ahora quiero vivir lo que tu Palabra refleja, y que ella me transforme para ser reflejo de tu gloria y a la vez otros conozcan de ti.

Perdomo Pozo, Marina Altagracia

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/02/perdomo-pozo-marina-htagracia-santo.html>



GONZALO T. SALESKY - DE REOJO

No me digas nada, no es verdad
que sólo somos cristales en el viento.
La edad oscurece a quien no llega
a contemplar, en silencio, su vida.
No hables ahora,
mejor seguir callando,
mejor seguir mirando de reojo
a todo los que van, sin sus raíces,
muriendo en cada verso,
callando sus heridas.



Salesky Lascano, Gonzalo Tomás - De: "Ataraxia"

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2012/06/gonzalo-tomas-salesky-lascano-cordoba.html>

JOSÉ PABLO QUEVEDO - EL MOVIMIENTO Y LA ESTRELLA

*(Al poeta y amigo canario Antonio Arroyo)
A ÉL (Dios) lo estabas viendo
en mis pupilas
en el relámpago del orgasmo.*

Antonio Machado Sanz (España)

16

Haberse contenido uno mismo de otros yoes
y haber despertado desde el nido de alguna estrella,
es siempre volver a la primera pregunta
del huevo o la gallina,
sabiendo que la suma de algo
es una ecuación que concatena sumas
pasadas hacia el presente.

El pasado no existe sin su relación hacia el presente.
Allí se halla la respuesta,
cuando se ordena miles de millones de años
de juego transformador del tiempo,
que tiene todo principio
del cual somos parte.



Quevedo, José Pablo

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2019/11/jose-pablo-quevedo-peru.html>

YESSIKA M^a. RENGIFO CASTILLO - LOS CLAVELES DE LA ABUELA



Pienso
que los claveles de la abuela
son himnos de dulzura
acariciando mis oídos
en la primavera
de sueños.
Sueños que nacen
cada mañana
en las oraciones
de los claveles de la abuela
que arrullan mi corazón.
Corazón afligido
por tu ausencia
vieja mía, que cantas
en el cielo.

Rengifo Castillo, Yessika María

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2018/07/yessika-maria-rengifo-castillo-colombia.html>

ANA ROMANO - DE UN CIRCO

En los trapecios
la peregrinación de los ácaros

La pandereta
que amuralla secretos
retrocede frente al tamboril

Los equilibristas
guarecen sus cuerpos

Las garras
amedrentas la voracidad
del látigo
que abroquelándose
humilla al domador.



Romano, Ana

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2011/06/ana-romano-cordoba-rca-argentina.html>

MILAGROS RUBIO MÁS - MI UNIVERSO

Subo hacia mi Universo y busco,
busco el fuego que ilumina mi mirada,
busco los soles, busco las lunas,
esas estrellas alrededor de mi aura.

Te busco, mi cielo, en esos colores fulgentes, que ondulan alrededor de mis sienas.

Te alumbro con destellos en mis manos que desprenden rayos violetas, pura energía que sientes, mi cielo celeste, cuando te acarician mis dedos, cuando de ellos azucenas emergen.

Y me adentro en tus entrañas, ¡quiero verte!, Universo latente.

Sigo buscando en tu cuerpo una cierta respuesta, un corazón que al besarlo me palpita, en mis labios, un ababol reluciente, que me transmita un brillo de luz de cristal, una lengüeta que me enrede, que me atrape, que me absorba toda esa verdad que no hallo ni tan siquiera en mi mar.

Preciso esa salud en mi orbe, certezas que me colmen de todas las realidades, pues, Universo, tus átomos no me responden en las frágiles noches de insomnios y penumbras que me arrastran al averno de mis necesidades. Y mis ondas sofocantes me sacuden, tiran de mi cuerpo y me rompen.

Subo hacia mi Universo,
y descubro...,

una mágica manera de sentir mi aliento, descubro que tú dudas también de tu talento, pero ahí está, coronando los momentos en que el ígneo elemento ilumina la Tierra, en que la plácida lluvia hace brotar los almendros, sus flores, sus colores, sus olores y toda simiente se vierte de esmeraldas, rubíes y amatistas, fucsias y verbenas.

Momentos en que el sol enciende a la luna, su eterna morena, su vida y su compañera.

Es entonces cuando el rayo violeta se funde en mis venas, alzo mis brazos al cielo sereno y fluyen arcoíris sanando la angustia, mimando la pena.



Rubio Más, Milagros

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/09/milagros-rubio-mas-albacete-espana.html>

EDUARDO SANGUINETTI - AMARNOS

El discurso del amor pareciera, hoy, estar exiliado e instalado en un espacio de soledad extrema. Despreciando todas las prohibiciones, sirvámonos de la vengadora arma del sentimiento, contra la bestialidad de todos los sujetos-objetos... y amemos.

Amarnos, aun cuando queden pocos días.
Amarnos porque estamos solos y nadie logrará rescatarnos.
No nos queda sino este recurso: amarnos.
No tendríamos que tomar en cuenta nada más.
Unos pocos metros cuadrados bastarían.
Y nos amaremos mientras se pueda...



Eduardo Sanguinetti

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2012/08/eduardo-sanguinetti-buenos-aires-rca.html>

CLOTILDE M^a SORIANI TINNIRELLO - ADAGIO PRIMAVERAL II



Perfuma la retama en el jardín,
hay belleza de rosa florecida,
en sublime coloquio está el jazmín
con la voz de la brisa estremecida.
¡Ah, en la mágica alfombra del verdín
soy feliz y disfruto de la vida!
La cuerda musical del arpa suena
y el alma en su armonía luce plena.

Soriani Tinnirello, Clotilde María - Letra para Bolero

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2019/09/clotilde-m-soriani-tinnirello-rawson.html>

VICTORIA ESTELA SERVIDIO - TRATO

No se trata de bajar o alzar los brazos
se trata, que a veces no se trata más.
Por qué hay
que tratar de
o tratar cuándo
o tratar cómo
siempre tratar y tratar
aunque parezca
que ya no se aguanta más.
De eso mismo se trata la vida
tan solo de un trato
el trato más grande.
¡Tratar de vivir!



Servidio, Victoria Estela

Del libro: "De Musas, lamentos y escrituras" - Apartado: (VOCINGLERÍA III)

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2013/11/victoria-estela-servidio.html>

AURORA VARELA (*PEREGRINA FLOR*) - UNA MEZCLADORA DE VÍDEO

Profesión de los botones
Se acaba a casi ocho horas.

Y es raro pues no te sonríen mucho
Las teclas al moverte los centímetros
De un pgm.

Todo quieto y una vez más.
Profesional de las luces
Aunque prefiero escribir
Y sea más largo y complicado.

A pesar de ello lo iré dejando.
Allí para caridades...
Olvidando.

A pesar de la tormenta
Y de los robichuelos varios
Que me trastocan la tierra dura.

Lo iré cambiando en mi mente.

Por encima del descuido
Y la condición ¿a las vidas?,
A pesar de ver las lluvias
No lo creo,
No todavía.

Y se crearían los ríos verdes el centro
del Universo.
Falso juramento.

A pesar de ser difícil
Y de silenciar.

En contra de lo que siento
Y yo estar algo sola y sin esperanza
Pensando en Destino Sur...
Marcharme.

A pesar de un doctorado
Y de esfuerzos innecesarios fríos,
De dedicar ante todo el mundo,
Escuchen,
Mi tarea en € a los animales...

Lo firmo y lo corroboro.
Oigan las palmas sonar.

A pesar de ello,
Soy Mezcladora de Video.

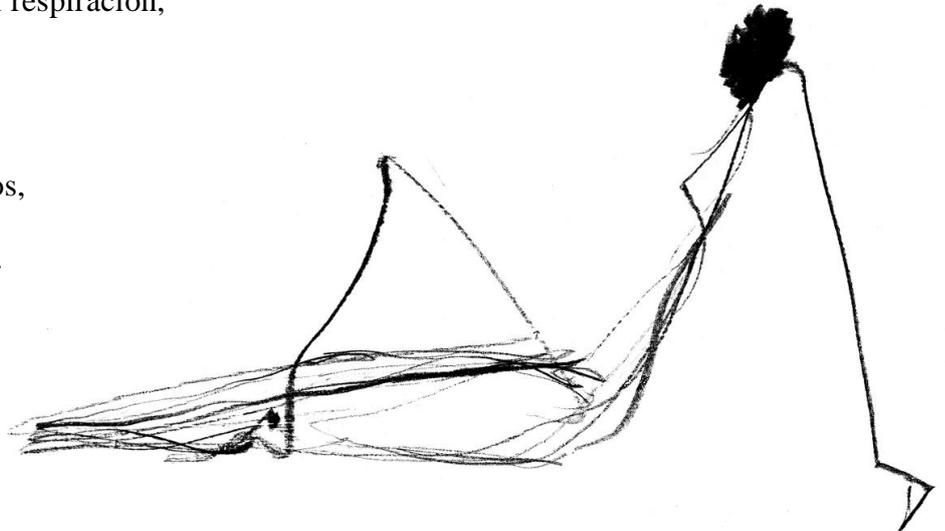


Varela, Aurora - (*Peregrina Flor*)
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2014/01/peregrina-flor.html>

POEMAS ILUSTRADOS

DANIEL RIVERA – (65 – Poema del libro “Soles de Venus, Lunas de Marte) **DORMIDA**
LAURA BUSTAMANTE (Ilustración)

Dormida,
vestida sólo con mi mirada y mi respiración,
soberana en un lecho
tal real como fantástico,
entibiando sábanas y sueños.
Así impera en las madrugadas,
coronada la reina de los encantos,
de la piel iluminada,
de las nuevas formas de ser dos.
Dormida,
ataviada sólo con mis fantasías
y el perfume de un encuentro
que aún marca su pulso
en el silencio de la habitación.
Dormida
sonríe cuando siente mis pasos
a las puertas de sus dominios.



Rivera, Daniel.
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/08/daniel-rivera-salta-argentina.html>



Bustamante, Laura.
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/08/laura-bustamante-buenos-aires-argentina.html>

25 de mayo - *Día de África*

30 de mayo - *Día Mundial de la Esclerosis Múltiple*

4 de junio - *Día Internacional de los Niños Inocentes Víctimas de Agresión*

5 de junio - *Día Mundial del Medio Ambiente*

POEMAS CON OTRO ACENTO

ASHOK CHAKRAVARTHY THOLANA - THE TRANSFORMATION



World
Poetry
Day
2022

21 March

Dr. Ashok Chakravarthy Tholana - Poet - Writer - Reviewer, INDIA

THE TRANSFORMATION

An intimate expression
An unmatched fusion,
Alters a turbulent situation,
Acts like a balancing potion.
Yes! Integrating all traditions,
Poets, with surging aspiration,
Poetry, with high inspiration,
Devoid of borders and nations,
With love and apprehension,
Jot verses with a peace-vision.

Yes! Hearts that are stormed
With poetry, gets calmed,
They feel instantly balmed.
As the pain gets slowly tamed,
Hopes get slowly bloomed,
Scary thoughts feel waned,
Deeply, hearts feels warmed.
The poetic verses, themed,
In pleasing words, rhymed,
Gives a new life, transformed



CHAKRAVARTHY THOLANA, ASHOK

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/03/chakravarthy-tholana-ashok-hyderabad.html>

Pluma y Tintero en Twitter:
<https://twitter.com/PlumavTintero>

EMANUELE CILENTI

CUSTODI IMMORTALI

(Per la giornata mondiale della Lingua)

Tu mi parli, oh madre
Con la tua lingua celestiale
T'ascolto estasiato
E solo io riconosco le tue parole
Parlano d'amore
Di tradizione e di cultura.

Ho imparato anche io
A parlare come te
E questa lingua la posso usare
per cantare con gli angeli
O per raccontare ai miei figli
La tua storia
Che sei maestra di vita
di incomparabile bellezza.

Carri e spade
L'han protetta
Dagli assalti dei nemici
I tuoi figli persero la vita
Per essa
e adesso son diventati
Guerrieri celesti
Custodi di uno scrigno
Colmo di tesori Immortali
come la nostra gloriosa Lingua.



Cilenti, Emanuele.

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/12/emanuele-cilenti-mesina-italia.html>

CUSTODIOS INMORTALES

(Por el Día Mundial de la Lengua)

Me hablas, oh, madre
Con tu lengua celestial
Te escucho extasiado
Y reconozco tus palabras
hablando de amor
tradición y cultura.

Yo también aprendí
A hablar como tú
Y esta lengua puedo usarla
para cantar con los ángeles
O para contarle a mis hijos
Tu historia
Que eres maestra de vida
de belleza incomparable.

Carros y espadas
La han protegido
De los asaltos de los enemigos
Tus hijos perdieron la vida
Por ella
Y, ahora, se han convertido en
Guerreros celestiales
Guardianes de un cofre
Pleno de tesoros inmortales
como lo es nuestra gloriosa Lengua.

Traducción: **Juana Castillo Escobar**

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/08/castillo-escobar-juana-madrid-espana.html>

8 de junio - *Día Mundial de los Océanos*

12 de junio - *Día Mundial contra el Trabajo Infantil*

15 de junio:

Día Mundial de Toma de Conciencia del Abuso y Maltrato en la Vejez

16 de junio - *Día Internacional del Niño Africano*

DONIZETI SAMPAIO - ENSEJOS DE MUSA

A suavidade e constância
Exalado do perfume
Da rainha das flores, expressa
Superior importância
Mantedora do nobre nome,
Orgulho que a rosa ostenta.

Sabe-se que da terra natural e fofa
Incolor, e de essência alguma,
Extrai-se exuberante flor!
E é claro! Invejada pelas tolas,
Ansiosas dos ensejos da musa,
Maravilhadas por tanto vigor.

Ainda o inconfundível aroma
Peculiar, exercendo o magnetismo
Atraente aos apaixonados,
Desde os áureos da antiga Roma
Onde, os cépticos do paganismo
Faziam-se perfumados...

Colhe-las, sem ferir-se
Incentiva os requintes
De enormes habilidades;
Enquanto estimula prazeres
De noites mais quentes,
Guardadas nas saudades.



Sampaio, Donizeti.

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/09/sampaio-donizeti-ribeirao-preto-brasil.html>

MICHELA ZANARELLA

L'eredità di due corpi che si amano
comprende una folla di respiri
che prolungano la luce nata tra gli alberi
e la schiettezza del tempo.
Imparare a riconoscersi ad occhi chiusi
tracciando con le dita il sentiero di una verità
che assomiglia a strade tiepide di sole
se poggiassi ancora le mani sul tuo petto
sentirei come il cielo pronuncia l'infinito
sarei pronta a raggiungere gli astri
e a riportare a terra il chiarore felice.



La herencia de dos cuerpos que se aman
incluye una multitud de suspiros
que prolongan la luz nacida tras los árboles
y la franqueza del tiempo.
Aprender a reconocerse con los ojos cerrados
trazando con los dedos la senda de una verdad
que se asemeja a las calles tibias de sol
si aún apoyase las manos en tu pecho
sentiría como el cielo pronuncia el infinito
y estaría lista para alcanzar las estrellas
y traer a tierra el feliz resplandor.

Zanarella, Michela - Traducción: Ana Caliyuri

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/08/michela-zanarella-cittadella-padua.html>

PROSA POÉTICA

GLADIS B. CEPEDA - Prosas poéticas SIN TÍTULO

Sobre los techos de nuestras casas algo se reproduce para que la sospecha no se sienta huérfana dejara que haya canciones de testigos que no soportan ver tanto musgo en los ladrillos porque aún tienen que llevar adelante un presagio de naturalezas en forma de antiguas pinturas chinas y aman tocar sus pieles arrugadas como lagartos.



Cepeda, Gladys B.

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2018/11/gladys-b-cepeda-rca-argentina.html>

VIVIANA MALDONADO - EXILIO

Hay un viento del exilio que nos golpea la cara, en una esquina rota por el desamor se cuele el porvenir de un pasado que lastima y ensordece sin tregua, el pueblo camina esta mañana sin prisa...busca ¿quién de nosotros encontrará la muerte u otra sorpresa? No habrá ida y vuelta en el buzón del tiempo, ni lecturas felices en la borra del café. El viento silba canciones del que ya no canta, los aviones no levantan vuelo, se adhieren a la pista con un llanto de gaviotas en el campo, cuando uno es testigo...de uno mismo.

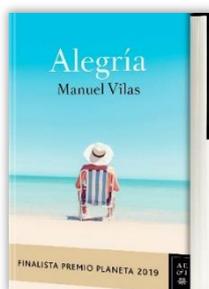


Maldonado Raggio, Viviana

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2021/01/viviana-maldonado-loberia-buenos-aires.html>

RESEÑAS LITERARIAS

ALEGRÍA, de MANUEL VILAS



Por JAVIER ÚBEDA IBÁÑEZ

Manuel Vilas, *Alegría*

Barcelona, Planeta, 2019, ISBN: 978-84-08-21785-5, 360 págs.

Me resulta verdaderamente difícil escribir una reseña sobre *Alegría*, en tanto en cuanto una reseña siempre revela una opinión personal, una impresión producida en el ánimo. Eso sucede siempre: todos los críticos, ante una obra de cierta enjundia, se convierten en lectores que leen desavisadamente, por mero disfrute, aunque uno siempre trate de controlar esa faceta y se obligue a tomar las consabidas notas acerca de la acción, los personajes, los ambientes, el uso del lenguaje y tantas otras características de nuestra labor. No se espera tal cosa de mí, sino, por así decirlo, una lectura profesional, una visión

crítica que conjugue distintos aspectos, que dé idea de una métrica, de unos valores, de un número determinado de estrellas, que es como se tiende a clasificar hoy.

Vayamos a su génesis, porque la tiene, y es muy relevante. Su autor ha indicado que es un título que se puede leer de forma independiente. Independiente de Ordesa, naturalmente, libro precursor del que nos ocupa y que arroja cifras mareantes para cualquier escritor: más de 100.000 ejemplares vendidos y traducido a catorce idiomas, no en vano sí es una de esas obras con enjundia que mencioné antes.

Es importante tener en cuenta esto, sin entrar en honduras ni en destripamientos argumentales, porque en Ordesa era un hijo el que hablaba y nos contaba la historia de sus padres. Ahora es el autor el que habla como padre (o eso se nos dice), pero sigue hablando como hijo. Sigue presente el hijo que añora a sus padres, pero ya divorciado, casado en segundas nupcias y a salvo de las garras del alcohol. Es una segunda parte de Ordesa, en la que vive su presente con más o menos tino y se pregunta por el futuro, pero no solo por su futuro, sino por el de sus hijos, que son para él su futuro, porque considera que la familia es una cadena de infinitos eslabones estrechamente ligados. Todo discurre con el autor y el protagonista, puesto que aquí son uno, en la mitad de un puente imaginario desde el que contempla los dos extremos, el pasado y el futuro. Desde esa mitad del camino, trata de controlar la tensión generada entre esas dos fuerzas centrífugas.

Reconozco que siento admiración por el valor de la exposición de la vida personal sin ningún tipo de ambages, sin circunloquios ni medias tintas. Ha de ser duro, y muchos de sus lectores verán en ello un extraordinario estímulo, pero es un recurso que no se emplea con fuerza decisiva y que no lleva la obra a alcanzar la excelencia.

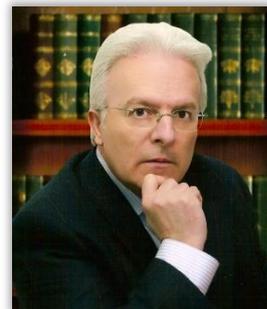
Alegría, pese a la implicación personal, es un pastiche de pensamientos, recuerdos y anécdotas que quedaron fuera de Ordesa, uso de materiales de desecho, acogimientos a sagrado para que perdonemos una y cien veces las referencias a padres, a hijos, a la nueva esposa, a otros familiares, a amigos de sus padres, a lugares visitados y por visitar, a descripciones sin fin de habitaciones de hotel para, así, conformar unas páginas que desmerecen a Ordesa. Parece hecho de retales, hecho por encargo para ser presentado a un premio que, cabría pensarlo, contaba con que el éxito de su predecesor hiciera obtener pingües beneficios.

Hay atisbos de brillante prosa poética, porque el idioma y los recursos literarios, la profusión de vocabulario y el cuidado de la palabra no son reproches que se le puedan hacer a Vilas... Aun así, existe un segundo, pero: no percibo fuerza y consistencia en la narración.

Si es un *patchwork*, ¿no hay un hilo conductor? ¿No cuenta con la alegría como nexo de tantas piezas inconexas? Retrocedamos para tomar perspectiva. La alegría es una de las emociones humanas clásicas (miedo, ira, asco, tristeza, sorpresa y alegría). Viene definida en el Diccionario de la lengua española como «sentimiento grato y vivo que suele manifestarse con signos exteriores». Por aquí desea Vilas que discurra su libro. Se supondría que ha abandonado los antiguos pesares que lo aniquilaban en Ordesa y que ha decidido caminar por senderos de luz, pero no es así. A lo largo de más de trescientas páginas, se esfuerza por encontrar motivos para la alegría, pero nunca fructifican. Si se leyera el libro esperando un resurgir personal, se podría considerar publicidad engañosa. Su técnica consiste en reflexionar, en teorizar, más bien, sobre en qué espacios se puede encontrar la alegría, pero él jamás se logrará con plenitud.

Indica el mismo diccionario que esta emoción es «irresponsabilidad, ligereza».

Si algo hay relativo a tales cuestiones, desde luego, el autor las sitúa en su infancia, donde él no tenía responsabilidad alguna y la vida era más ligera y más feliz. Quizá podríamos pensar que Vilas nos invita a ahondar en el hecho de que debemos ser responsables de nuestro paso por este mundo, que debemos trabajar el hecho de llegar a la alegría. No lo deja claro, y esta es una conclusión personal. Él se confiesa irresponsable, ciertamente, lo cual nos hace receptores de ese corolario: si no eres responsable, no vivirás la alegría. ¿Era esa su intención? No queda claro.



Es de agradecer que se aleje del concepto de felicidad, tan abusivo, tan inalcanzable, y lo transmute en alegría, que es más transitorio y asible. Y es que sí cuenta Alegría con fogonazos que son verdaderamente destacables. Podemos hallar pensamientos, semillas filosóficas, reflexiones políticas, un sentimiento noventayochista de dolor por España, recuerdos y notas sobre autores señeros de nuestras letras, referencias al cine clásico, remembranzas musicales, etc.

Porque no es Vilas un escritor inculto ni falto de talento, de eso no lo puede acusar nadie. Lo que sí cabría reprochar es que, más allá de su extraordinario manejo de las palabras, de su fabulosa prosa intimista, el edificio se cae, no se sostiene, no tiene suficiente masa como para apuntalar los muros; no hay una entidad que lo sostenga todo, precisamente porque fía a la figura de sus padres la construcción del mismo y no se hace responsable de ella, por lo que no es de extrañar que no logre encontrar la alegría que busca.

Sí se le puede acusar de haber escrito un libro que pareciera ser de encargo, de haber «estirado el chicle» de su obra más sobresaliente. No alcanza en ningún momento un grado aceptable de tensión narrativa, por lo que esto causa que se tenga la percepción de estar ante un edificio deslavazado, desestructurado, insuficientemente apuntalado. Realmente, que haya sido premiada una de sus obras menores parece ser profético, puesto que él mismo ha dicho en alguna ocasión que no era partidario de mezclar literatura y productos editoriales. Esperemos que, en breve, pueda darnos alguna alegría de verdad, porque no le faltan cualidades para ello.

Y es que, segundas partes, nunca fueron buenas.

Úbeda Ibáñez, Javier

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2011/10/javier-ubeda-ibanez-teruel-espana.html>

NOTICIAS BLOG

2022-05-08 – F.I.P. Palabra en el Mundo – Liliana Escanes

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2022/05/fip-palabra-en-el-mundo-liliana-escanes.html>

2022-05-19 – *In Memoriam* de **María Teresa Bravo Bañón**

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2022/05/in-memoriam-maria-teresa-bravo-banon.html>

2022-06-01 – Carmen Ausín Turnes en la Feria del Libro de Madrid

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2022/06/carmen-ausin-turnes-en-la-feria-del.html>

2022-06-03 – Alicia Lakatos Alonso en la Feria del Libro de Madrid

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2022/06/alicia-lakatos-alonso-en-la-feria-del.html>

2022-06-08 – 13 de junio, “Día del escritor en Argentina” y, 15 de junio, “Día del Libro en Argentina”

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2022/06/conmemoramos-dos-importantes-fechas-en.html>

17 de junio - *Día de Lucha contra la Desertificación y la Sequía*

19 de junio - *Día Internacional para la Eliminación de la Violencia Sexual en los Conflictos*

20 de junio - *Día Mundial del Refugiado*

ONOMÁSTICAS

MAYO:

- Héctor-José Corredor Cuervo – 04
- Higorca Gómez – 24



JUNIO

- Juana C. Cascardo – 1
- Irene Mercedes Aguirre - 3
- Rolando Revagliatti - 14
- Washington Daniel Gorosito Pérez - 24
- Salomé Moltó Moltó – 26
- Marita Ragozza – 28

¡¡Feliz cumpleaños..., disfrutad con la lectura!!

NOVELA POLICÍACA-NOVELA NEGRA - Por: CARLOS PÉREZ DE VILLARREAL - Glosario

- ⁱ **Edgar Allan Poe**: Poeta, narrador, periodista y crítico literario americano, es conocido por su narrativa de terror, horror romántica y su maestría del relato de influencia gótica, siendo considerado uno de los grandes maestros de la literatura universal y padre del género detectivesco.
- ⁱⁱ **Arthur Conan Doyle** fue médico, novelista y escritor de novelas policíacas, creador del inolvidable maestro de detectives Sherlock Holmes.
- ⁱⁱⁱ **Agatha Christie**: Fue el fruto del matrimonio entre Frederick Alvah Miller, un corredor de bolsa estadounidense, y de Clarissa Margaret Boehmer, hija de un capitán de la Armada británica. Entre sus títulos más populares se encuentran *Asesinato en el Orient-Express* (1934), *Muerte en el Nilo* (1937) y *Diez negritos* (1939), aunque su mejor obra sea quizá una de las primeras, *El asesinato de Roger Ackroyd* (1926). En su última novela, *Telón* (1974), la muerte del personaje Hércules Poirot concluye una carrera ficticia de casi sesenta años.
- ^{iv} **Søren Aabye Kierkegaard**: (Copenhague, 5 de mayo de 1813-ibídem, 11 de noviembre de 1855) fue un filósofo y teólogo danés, considerado el padre del existencialismo.
- ^v **Carroll John Daly**: conocido también como John D. Carroll (1889 - 1958), dramaturgo y escritor estadounidense de novelas policíacas. Terminó su carrera escribiendo guiones de cómic y murió en 1958, poco apreciado y prácticamente olvidado.
- ^{vi} **Samuel Dashiell Hammett**: (1894 - 1961) Novelista estadounidense, trabajó en una agencia de detectives privados antes de participar en la Primera Guerra Mundial, de la que regresó gravemente enfermo. De entre las adaptaciones de Dashiell Hammett brilla con luz propia *El halcón maltés* (1941), de John Huston, con Humphrey Bogart en el papel del detective Sam Spade.
- ^{vii} **Raymond Chandler**: fue un escritor de novela policíaca estadounidense nació en Chicago en 1888. Está considerado uno de los grandes representantes de la novela negra, su personaje recurrente, Philip Marlowe, es uno de los detectives privados más conocidos de la literatura (y debido a sus múltiples adaptaciones a la gran pantalla, también del cine).
- ^{viii} **Jim Thompson**: escritor y guionista estadounidense nacido en 1906, y fallecido en 1977. Actualmente es considerado el tercer gran novelista de género negro junto con Raymond Chandler y Dashiell Hammett.
- ^{ix} **James M. Cain**: Escritor y periodista americano, James M. Cain nació el 1 de julio de 1892 en Annapolis. Está considerado como uno de los grandes escritores de novela negra americana, al mismo nivel que Chandler o Hammett.
- ^x **Stanley Ellin**: escritor de misterio y suspense americano, Stanley Ellin alcanzó cierta notoriedad por sus relatos cortos, muchos de los cuales fueron publicados en la famosa revista Elley Queen's Mystery Magazine.
- ^{xi} **Georges Simenon**: 1903-1989). Escritor belga en lengua francesa que crea al comisario Maigret, un policía que resuelve siempre los crímenes poniéndose en el lugar del criminal; gran conocedor del carácter y de las debilidades humanas.
- ^{xii} **Manuel Vázquez Montalbán**: (1939-2003). Un escritor polifacético que fue periodista, novelista, poeta, ensayista y crítico. Participó activamente en la vida política española. Montalbán creó una de las series de novela negra más exitosas y prolíficas de la literatura española. Esta serie, protagonizada por el detective Pepe Carvalho, fue un vehículo expresivo del autor para legar una crónica social, política, histórica y cultural de España en la segunda mitad del siglo XX.
- ^{xiii} **Andrea Camilleri**: novelista, guionista, director teatral y televisivo. En 1994 aparece *La forma del agua*, primera novela de la serie protagonizada por el Comisario Montalbano. Con estas novelas policíacas, el autor se convierte en uno de los escritores de más éxito de su país.